

**LANUSSE:
EL CANDIDATO
DEL BALLOTAGE**

LA PLANA



AÑO IX • Nº 457 • BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 2, 1971 • \$ 2,50 • mSn 250

**ISMAEL
BRUNO
QUIJANO**



**EL
MINISTRO
DISCUTIDO**

Lo
pensamos
para
1980.
Lo
hicimos
hoy.



Exclusivo para
el clima
personal de
los argentinos

ACONDICIONADOR
DE AIRE



UNICO DE COMPUE
DEFLECTORA INCORPOR

Panoramit TOP Lin

EL AUTENTICO CLIMA PERSONAL

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación

AÑO IX • Nº 457 • BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 2, 1971



Quizá se debe a que no se recuperaron de la sorpresa, pero los políticos de *La Hora* permanecen, todavía, impávidos frente a la proclamación de la candidatura de Lanusse, que hace diez días formuló Manrique. Mientras un margen respetable de partidos provinciales se halla dispuesto a respaldarla (página 9), los cambios a la Carta Magna pierden su inocencia. La astuta matemática del régimen (página 8) pronostica amarguras a Perón y a Balbín.

¿Un Ministro del Interior paralelo? ¡Fantasías! ¿Los empleados judiciales? No les falta razón. ¿Frondizi? Hace tiempo que no lo veo. ¿Vínculos con la CGT? Mantengo amistades. ¿Amenazas contra jueces? Se los cuidará. ¿Presos políticos? No me incumben. ¿El coronel Pava? Cumplió su ciclo. Durante sesenta minutos, el miembro más polémico del Gabinete, Ismael Bruno Quijano, soportó el asedio de PRIMERA PLANA. Un match descripto en las páginas 10 y 11.



La muerte, para los mexicanos, se convirtió en un preñado culto. Todos los años, en octubre, no hay ciudadano que deje de celebrar la tradición. Pero este festejo, con calaveras de repostería, fémures de caramelo o esqueletos al gusto, tiene una razón más profunda, una connotación con el ser mexicano. Basta, tan sólo, con hojear los textos de cualquier escritor nativo, o llegar a la página 30, para conocer un nutrido informe especial sobre el caso.

La última semana, el mundo comprendió que la política internacional, últimamente, marcha a una velocidad descontrolada. La China de Mao Tsé-tung, esa irreverencia para los occidentales, se incluía —por esfuerzo de ellos mismos— en el seno de las Naciones Unidas. El costo, la despedida de Formosa, no parecía un recomendable recurso ético. Sin embargo, a Henri Kissinger, quien regresó de Pekín, no pareció importarle: sólo lo preocupan los detalles del próximo viaje de Nixon a las inflamadas tierras del *Libro Rojo*.



El fútbol argentino agoniza. Lo saben hasta quienes dicen que el negro es otro color. Algunos se dedican a centrar en la desaparición de buenos jugadores las causas de la asfixia. Es una verdad parcial. En la AFA, donde Raúl D'Onofrio fue colocado para salvar al deporte, nada se hace, o se hace tan mal que los funerales futbolísticos cada día están más cerca. Sin legisladores, con problemas crecientes, las esperanzas de salvación se esfuman (página 62).

INDICE

EL PAIS

- 8 Lanusse: Candidato del ballottage
- 9 Se viene la montera
- 10 Quijano: El Ministro discutido
- 12 Galimberti: Un oficial del ejército duro
- 14 Patagonia: Lejana tierra mía
- 15 Neuquén: Las vitaminas de Sapag
- 15 Córdoba: Las respuestas silenciosas
- 16 Río Negro: El clamor del Alto Valle

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 18 Para que todo siga igual
- 19 Licitaciones: Comenzar desde cero
- 20 Empresas: La memoria de IKA-Renault
- 21 ... & Cia.: Xerox copia a San Martín
- 21 El bello Mercedes
- 21 ITT sobre seguro

VIDA MODERNA

- 22 Moda: A vos, la libertad
- 28 Art Buchwald: El globo rojo
- 29 Propósitos: El almidón y esas cosas
- 29 Sucesos: La nada, por doscientos pesos

LIBROS Y AUTORES

- 36 Valéry: La tontería no es mi fuerte
- 39 Hallazgos: Una respuesta para todo
- 42 Relatos: Te saludo, padre Océano

ARTES Y ESPECTACULOS

- 44 Sobre héroes y prostíbulos
- 45 Estrenos: Reino salvaje
- 46 Artesanía: Mirar, cantar y bailar
- 46 Aniversarios: La primavera a los 80
- 46 Plástica: El modelo de la paz
- 49 Retornos: En busca de un destino
- 50 Discos: El hombre de la corneta de oro
- 52 Films: El knock out se acerca
- 52 Mi reino por un marido

EL MUNDO

- 54 Las naciones desunidas
- 55 Irlanda: Los balazos son sacramentales
- 56 Conflictos: India-Pakistán: Tic, tac, tic, tac...
- 57 Uruguay: El naufragio pachequista
- 58 Panamá: Torrijos en busca de América

DEPORTES

- 62 El happening de la AFA
- 64 Tenis: Entre Natura y Salamanca
- 64 Boxeo: Yo quiero estar en América
- 65 Natación: Historia de Novella

SECCIONES ESPECIALES

- 4 Transiciones
- 6 Correo
- 17 Periscopio
- 26 Extravagario
- 30 Informe Especial. México: La muerte viva
- 48 Calendario
- 66 Casos Argentinos

DESIGNACIONES — De Adolfo Folle Martínez, 47, como Embajador de la República Oriental del Uruguay en la Argentina; el martes 26.

● De Juan Gabriel Burnet Merlin, 50, como Subsecretario Técnico de la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia; el miércoles 27.

● De Germán Bidart Campos, 42, como miembro de número de la Academia Nacional de Derecho; el jueves 28.

● De Manuel Pérez, 52, como Gobernador de la provincia de Jujuy; reemplaza en el cargo a Carlos González López; el jueves 28.

ZAIRE — Es el nuevo nombre de la República Democrática del Congo; fue anunciado por la radio oficial de Kinshasa, el miércoles 26.

INGRESOS — De Gran Bretaña, al Mercado Común Europeo, tras una larga y agitada espera. El mérito de la entrada se atribuye al conservador Edward Heath, Primer Ministro; sin embargo, su tentativa hubiese fallado si existiera y decidiese por el no, como tantas veces en diez años, el genial Charles de Gaulle. La alegría salpicó a Londres, el jueves 28.

PERMUTA — Desastrosa, realizó Esther Merladet, en Rivera, Uruguay; cambió a su hija, de 13 años, por una radio portátil. Al ser denunciada, insistió en lo beneficioso de su negocio.

MEJOR — Será la vida de los seres humanos en el futuro, si continúa el presente índice de contaminación atmosférica, afirmó el profesor francés Henri Pequinot; el científico agregó que "el promedio de la vida de un hombre podría prolongarse si se redujese, aunque sea en un 50%, la polución actual en las zonas de alto desarrollo industrial". En Roma, el martes 26.

CONDENADOS — A seis años de prisión por la tentativa de secuestro del diplomático soviético Iuri Pivovarov, fueron Guillermo Johanson y Luis Alberto Germinal Borrel; en su fallo, la Corte Suprema le dio un año más al oficial subinspector de la Policía Federal Carlos Benigno Balbuena. La sentencia se conoció el martes 26.

GLOTON — Resultó el Príncipe Nicolás de Grecia, de dos años, hijo del Rey Constantino; se manducó diez piladoras para la gripe creyendo que eran bombones. Fue hospitalizado en el Sanatorio San Giovanni, de Roma, el lunes 25.

RESUCITADO — Surgió el capitán Leonardo Tamayo, alias *Urbano*, al dictar, en La Habana, una conferencia a los empleados de una tienda; horas antes, el Ministro de Interior del Gobierno boliviano, Andrés Selich, afirmó que el guerrillero había muerto en una escaramuza con el Ejército, en Santa Cruz, al Norte del país. En fin, se supo el martes 26.

TORTURA — Sexual, es el método que utilizó la policía brasileña para obligar a María de Macedo a confesar un crimen; la mujer fue violada por un delincuente común, ante la vista del marido, por orden de los agentes. Lo denunció el *Jornal do Brasil*, el miércoles 27.

DESCORTES — Se mostró el contraalmirante Philippe de Gaulle, hijo del ex Presidente francés; se negó, en público, a estrechar la mano del Vicepresidente del Senado, Etienne Dailly, en el curso de una ceremonia oficial. Fue sancionado con 21 días de arresto; en París, el lunes 25.

VIDENTE — Aseguró ser Dora Lilia Núñez, de 10 años, en Popayan (Colombia); dice haber visto a la Virgen María, quien le ofreció otorgarle todos los milagros que deseara. La niña, a quien se atribuyen cinco curas milagrosas, ha congregado en torno suyo a centenares de creyentes; la afirmación se escuchó el lunes 25.

ALIVIADO — Se sintió el obrero Eduardo Szalankiewicz; fue indultado por el Poder Ejecutivo. La Cámara del Crimen había dispuesto su deportación a Polonia; lo acusaban de comunista. Se supo el jueves 28.

MUERTES — De Federico Zardi, 59, uno de los hombres más activos en el cine y teatro italianos, durante las dos últimas décadas; en Roma, de un ataque cardíaco, el miércoles 27.

● De Stephen Chamberley, 82, quien secundara a Douglas Mac Arthur durante la Segunda Guerra Mundial; en Newport Beach, California (Estados Unidos), el domingo 24.

● De Abraham Rosenberg, 63, sindicado como participe en el secuestro de Adolf Eichmann, en 1960; en Tucumán, el martes 26.

● De Mijail Yangel, 60, considerado Jefe del Programa Espacial soviético; el científico era, además, miembro del Comité Central del Partido Comunista, y Diputado al Soviet Supremo. En Moscú, el martes 26. ⊕



Heath: Entre los europeos.



DIRECTOR

ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretarios de Redacción

Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Ilda Barbot, Leandro Chamorro, Héctor Ferrellos, Jorge Goldszer, Carlos Juvenal, Alberto Laya, Pedro Olgo Ochoa, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares, Luis Carlos Spinelli, Néstor Tirri. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Art Buchwald, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella y Carlos Villar Araujo.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero, Walter Thiers.

Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Jorge Gadano (Neuquén), Julio Anselmino (Chubut), Alfredo Tresguerres (Santa Cruz), Antonio García Elorrio (Río Negro). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Sergio Gärslund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Montevideo), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygarta (Lima), Enrique Monteverde (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entrepresse (Francia), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación

José María Abeilleira.

Fotografía: Ramón Miniño (jefe), Ricardo Chame, Eduardo Giménez, Armando S. Reggís; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interprensa.

Corrección: Dardo Batucas (jefe), Héctor Carreira, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Alberto J. Ortiz. Archivo: Oscar Belsaich (jefe), Manuel Cifuentes, Doris Knop.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte, Jorge Catanzaro. Secretaria: Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente: Francisco Capano.

PRIMERA PLANA

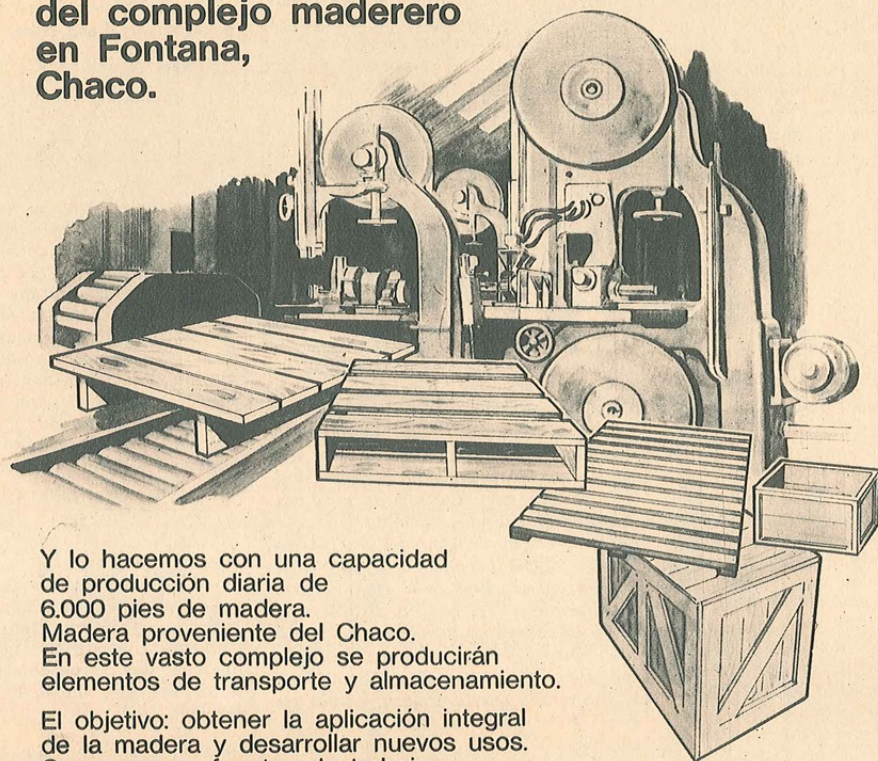
APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 30-0130/39. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores: Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355, Impreso en talleres gráficos Rotog Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2,50 (m\$N. 250). Número atrasado, \$ 3,00 (m\$N. 300). En Uruguay: \$ 150 oro. Paraguay: 110 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 131 (m\$N. 13.100 por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL IVC

para nosotros, una obra dice más que mil palabras,

inauguramos la 1ª etapa
del complejo maderero
en Fontana,
Chaco.



Y lo hacemos con una capacidad
de producción diaria de
6.000 pies de madera.
Madera proveniente del Chaco.
En este vasto complejo se producirán
elementos de transporte y almacenamiento.

El objetivo: obtener la aplicación integral
de la madera y desarrollar nuevos usos.
Crear nuevas fuentes de trabajo;
diversificar la producción.

A esto sí que se lo puede llamar obra.
Y no es verdad que dice mucho más
que 1.000 palabras?

Unitán
S. A. I. C. A.
de buena madera



Chaco
Formosa
Buenos Aires

NEGROS

Con referencia al artículo "Bobby & Tigran, Dólares & Bifes", del N° 451, a Fischer no "le quedan, ya, dos alternativas: la de ser un mentiroso, la de haber dicho la verdad". Le queda sólo una. O sea, la misma, pues alternativa es opción entre dos posibilidades. Y, pasando a otro tema, han sido muy interesantes los artículos sobre los Black Panthers, y el problema racial en este país. Pero la traducción del material, muy pobre. Por ejemplo, el slogan "Burn, baby, burn!" se ha traducido, repetidamente, por "Arde, niño, arde" y ello parece una canción de cuna. Lo que los Panteras Negras quieren decir con eso es algo muy distinto; en porteño sería, más o menos: "¡Quemá, pibe, quemá!" Otra: The People's Republic of Korea no es "la República de los Pueblos de Corea" sino, simplemente, la República Popular (o del Pueblo) de Corea. También, pura y comúnmente, Corea del Norte.

J. Ruiz
Nueva York

ARGENTINA

Con referencia al artículo "Azul: Los sueños de siempre", me dirijo a usted a fin de hacerle llegar mi profundo desagrado por la falta total de información, tanteo o encuesta sobre el parecer de dicho acontecimiento en la opinión pública, en el hombre de la calle, en el obrero, en el estudiante; en fin, en el habitante de esta castigada tierra. No obstante, comprendo que resulta imposible encuestar a millones de seres, pero creo firmemente que entre esos millones de argentinos, una gran parte vive marginada de muchos de estos problemas que tan a menudo se suceden. Así y todo, los jóvenes —mayoría del país, entre los cuales me cuento (tengo 29 años, casado, dos hijos, y soy viajante de comercio)— transitamos la vida política casi en una forma somera, pero no culpable, sino porque, de alguna forma, que no creo casual, hemos quedado fuera de los intereses políticos de este territorio. Sin embargo, en este caso, mi desagrado, mencionado más arriba, tiene su justificación: creo que ustedes, los periodistas, no están dándonos una real imagen del acontecer diario en nuestra patria. Es decir: creo que los datos que aporta el cuestionado artículo, se refieren netamente al conocido y ya habitual fragote, cuartelazo, golpe, o como quiera llamárselo, que viene sucediéndose desde varios lustros;

pero aunque considero valorable que, en parte, se deje entrever algún dato rescatable como "[...] rebeldes y leales, a lo largo de las escasas veinte horas que duró la hazaña insurreccional, gastaron millones de pesos viejos, algo así como lo que requiere una planta fabril en todo un año", se escapa la intención —o no se tuvo, quizá— de que nosotros, los argentinos, demos una impresión que nos está tocando muy de cerca, o tal vez, en forma más simple, el periodista no tuvo el necesario olfato, o la impostergable intención de hacerlo. Aquí, en Santa Fe, como allí en Buenos Aires o en cualquier otra ciudad, existe una cantidad de gente a la que nos importa demasiado nuestra tierra, nuestra Argentina (no la del cartelito). Una cantidad que no sólo piensa en llenar los requisitos necesarios para lograr un status, sino que quiere ver, al fin, un país en marcha, una seguridad de institucionalización, un cambio, así como también un futuro claro, aunque más no sea para sus hijos. Esa gran cantidad de jóvenes que vemos y oímos, y que nos creemos con el derecho y la necesidad de participar en el proceso político de la Nación, estamos verdaderamente solos. Sí, realmente; pues desde la revolución del '55 hasta nuestros días hemos sido postergados, engañados o, directamente, marginados. Ahora, el Gobierno —ese Gobierno de facto, y rotativo— propone la salida electoral. Propone una fecha patriótica para entregar ese Gobierno. Propone una honestidad de urnas, y propone el respeto al que sea "libremente elegido por el pueblo". ¿Qué pueblo? Nosotros entendemos, y creemos que no podemos creer, pues desde que empezamos a pensar supimos del no cumplimiento de esas proposiciones. Además, ¿quién nos representará, llegado ese momento? ¿Acaso los decrépitos partidos con sus mentiras vigentes? Por todo ello, reitero: no creemos en el respeto de los unos, ni en la verdad de los otros. Que quede bien claro: me considero pacífico, pero no idiota ni ignorante; y deseo, sinceramente, una apertura clara, limpia, capaz. A PRIMERA PLANA, la objeción puesta de manifiesto al comienzo de mi carta. Periodismo es un oficio que exige toda de su arcesano, y cuya herramienta es la palabra real y representativa.

Fausto R. Cáceres
Santa Fe

SAPO

He leído en la sección Casos Argentinos, del número 453, el singular episodio protagonizado por una pareja de novios y un aparentemente monstruoso sapito. Ahora les pregunto: ¿es realmente cierto lo vivido allí por esa pareja? ¿Existe el tal sapo con ganas de competir con su colega nesiiano? ¿Pueden las otras parejas, que ustedes men-

cionan, afirmar que el bichito era "de carne y hueso", pero mucho más grande de lo conocido o imaginado hasta ahora por cualquier mente normal? Ojalá ustedes puedan responder a estos interrogantes, ya que estos temas me apasionan. Y ya que de monstruos hablamos, quisiera saber si la información que se posee sobre el monstruo del lago Ness está fundamentada en algo sólido e irrefutable, como, por ejemplo, alguna fotografía.

Lilia Picolini
Ramiro Mejía

—Sí, es cierto; de lo contrario, ¿qué sentido hubiese tenido el publicar la noticia? En consecuencia, el sapo existe, aunque se ignoran sus ambiciones competitivas. Las otras parejas lo afirman; es de suponer que no se trata de un acuerdo para otorgar intimidad al lugar. No se conocen fotografías del monstruo de Loch Ness.

OPINIONES

La presente es para lamentar la excelente nota que nos ha hecho perder en el artículo "Un hombre de dos reinos". Ya que se han preocupado por leer Jesuitas y Masones, ¿por qué no aprovecharon, junto a la notable nota al padre Mujica, para explicar un poco más y mejor la gigantesca obra realizada por el movimiento Kalot en Hungría? Sobre todo, porque estaba al frente del mismo el doctor Töhötöm Nagy, un padre jesuita professor quattuor vortorum sollempnium, y posteriormente masón, quien, actualmente, vive en Buenos Aires. Además, quisiera saber por qué atacan con asiduidad al periódico La Opinión. ¿Está mal informado o les hace una peligrosa competencia?

Juan Antonio Meirinho
Capital Federal

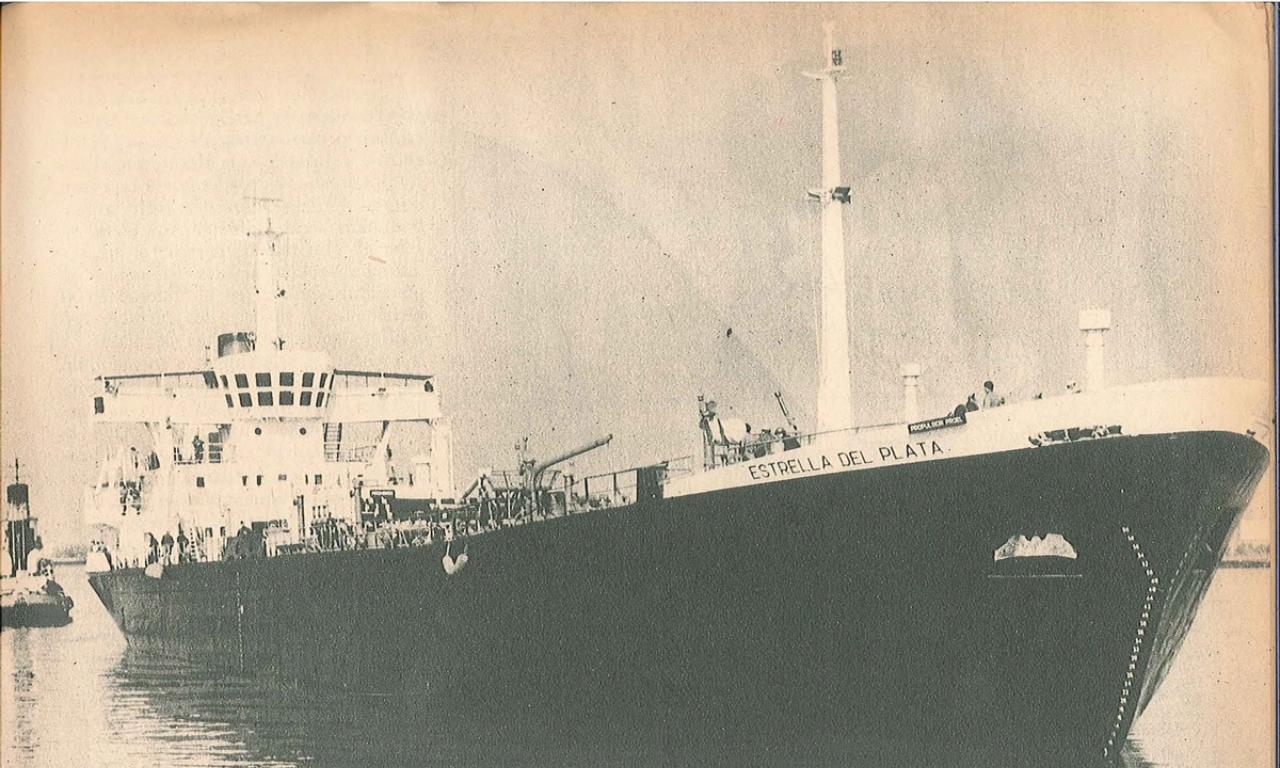
—Töhötöm Nagy no vive, actualmente, en la Argentina. Sería necio atacar a La Opinión porque estuviese mal informado, o porque representara una peligrosa competencia. Lo de los ataques es una torpe interpretación del lector Meirinho, quien sí está mal informado.

POLO

En el número 455, leí la nota "Un virus pasó por el polo". Allí, al referirse a Juan José Alberdi, el redactor dice que es hijo "del fabuloso Bebé, sobrino del magnífico Quique". Quienes lean asiduamente la sección Deportes no habrán dejado de notar, con asombro, dos adjetivos con los que se habla bien de alguien. Tal vez fue la falta de costumbre que hizo equivocar al cronista. ¿Quién es ese Quique?

Eduardo Gastón Lorea
San Isidro

—Quizá fue la falta de costumbre. El error: no era Quique, sino Enrique Quito Alberdi.



CONSTRUIDO INTEGRAMENTE EN UN ASTILLERO ARGENTINO.

Orgullo de la industria naviera nacional.
Buque tanque petrolero "Estrella del Plata".
Hecho por talento y manos argentinas en un
importante astillero argentino.

Nueva adquisición de Shell para su flota
petrolera (sí: la que transporta más de
3.500.000 toneladas de petróleo nacional al año).
"Estrella del Plata".

Dotado de un significativo adelanto
tecnológico: hélice en la proa.

Capaz de llevar 4.750 Tns. de carga, hasta
una velocidad de 11 nudos horarios.

Flamante buque de una empresa
que desde hace 57 años
se suma al progreso del país.



Asociados
al desarrollo argentino.

LANUSSE: CANDIDATO DEL BALLOTTAGE

“¿Podría ser candidato a la Presidencia el teniente general Lanusse?”, le había espetado el periodista Francisco Manrique, el sábado 23, ante las cámaras de la televisión mendocina, respondió: “Por supuesto que podría serlo, aunque él mismo no lo quisiese”. Acto seguido, se esmeró en derramar cálidos elogios sobre las virtudes del actual mandatario. “Cualquier otro candidato que se le opusiese debería, por lo menos, tener esa plataforma básica de despegue”, arriesgó.

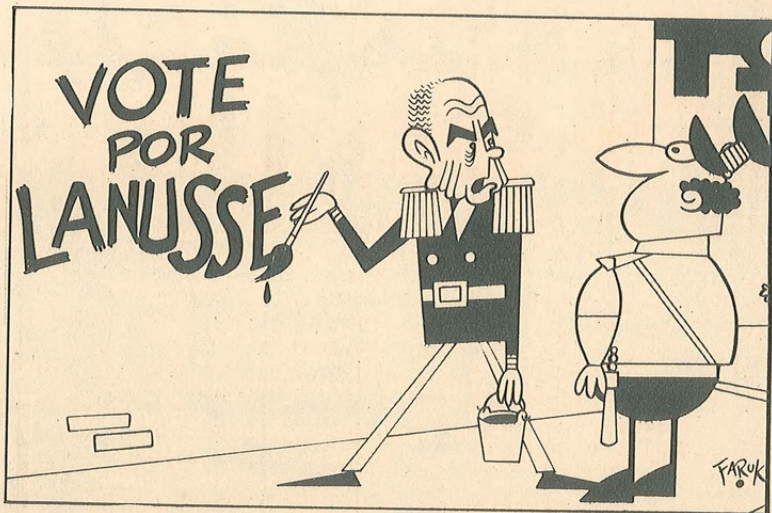
Después de tantos pronósticos, de tantas desmentidas, de tanto miedo y tantas ansias, Manrique echa a volar el globo sonda... y no pasa nada. Tres meses atrás, las frases habrían generado una catástrofe. Ahora fueron oídas sin alarma, casi con alivio. ¿Por qué seguir negando un secreto a voces? Claro que la oportunidad era inmejorable. Lanusse supone hallarse en la cima de su prestigio, venido de una gira exitosa por el exterior, cargado de anécdotas domésticas positivas (su actitud en la comida de los ingenieros, la visita a San Francisco), en pleno deshielo de sus relaciones con la CCT... No es raro que sobre los sillones de la Casa Rosada y de Bienestar Social se vieran caras sonrientes.

Es que en forma simultánea, los alquimistas del Plan Político daban término a su obra maestra: el proyecto de enmienda a la Constitución, cuya importancia recién se volvía traslúcida. A la vez, el mecanismo iba mostrando su eficiencia. Puestos en la disyuntiva de federarse, so pena de quedar si no reducidos al ámbito estrecho de sus distritos, los caudillos de los partidos provinciales empezaban a consentir el opulento padrinazgo del oficialismo (ver recuadro). En un abrir y cerrar de ojos, Lanusse lograba así congregarse un respaldo electoral propio, independiente de los azares de la coincidencia balbinista-paladinista. Víctimas del sortilegio, las agrupaciones mayoritarias de *La Hora del Pueblo* despertaron al engaño más cruel. Hasta algunos de sus socios mínimos (bloquistas de Leopoldo Bravo, PDP) estaban a punto de saltar el cerco en dirección al nuevo Frente.

Los retoques a la Carta Magna —a introducirse por *decretazos*, mediante un “Acta Institucional”— ocultaban peligros gravísimos para los aliados. Por de pronto, si se implanta el voto directo en la elección de Presidente, lo neutralizaría la famosa “doble vuelta”. Participando de la puja tres fuerzas —Justicialismo, UCR, Frente del Interior— será improbable que una se adjudique de entrada el 51 por ciento; habría, pues, *ballottage*. La estrategia del continuismo se contenta con ganar uno de los dos primeros puestos. Por ejemplo, si a la cabeza se colocan los peronistas y Lanusse sale segundo, les corresponderá el desempate a los radicales. Entre el *ex dictador* Juan Domingo y el *democrático* Alejandro Agustín, ¿con cuál se van a quedar? Al revés, si por una de esas burlas del destino la UCR es primera minoría y el Frente provinciano la número dos, ¿votarían los justicialistas ortodoxos a favor de sus rivales históricos o se volcarían hacia el candidato del neoperonismo?

Claro, existe la chance de que Juan Perón, en persona, conquiste solo la mitad más uno de los votos. Moraleja: por las buenas o por las malas, se proscribirá la candidatura de Perón. Si no entra en razones, reglamentarán el estatuto de modo que se requiera una residencia mínima sobre territorio argentino para ser candidato. Aparte de su Jefe, el Movimiento carece de figuras indiscutidas con alcance nacional. Supongamos que ungen a Matera: en el interior no lo conocen, los duros le desconfían, no posee carisma de masas. A la inversa, si seleccionan a un caudillo duro, Julio Antún: su nombre es ignoto fuera de Córdoba, asustaría al electorado pequeño burgués... ¿Que la orden de Madrid es decisiva? En Capital Federal, en Avellaneda, puede serlo. Pero en Neuquén, Sapag pesa más. Y en los otros distritos, la presencia de los *neo* apoyando a Lanusse creará un enorme factor de confusión. Al fin y al cabo, no se quiere ser puntero, basta un honroso *placé*.

Inclusive, cabe al Gobierno un reaseguro. Resolver que la fórmula presidencial emane del Parlamento, por mayoría absoluta de sus miembros. Si ninguna logra el 51 por ciento, se repetirán los comicios, siempre en el Congreso (“recinto donde se llevarán a cabo las negociaciones transaccionales”, advierte el Comité del Plan). Por si acaso, amparándose en la noble defensa del federalismo y de “los derechos de las minorías”, reforman los criterios para elegir Diputados. Habrá un mínimo de cinco por provincia y además regirá invariablemente la proporción de 60-30-10. ¿Consecuencias? En Tucumán se calcula más de un 80 por ciento de votos peronistas; el 20 restante irá disemina-



—Vaya a hacer de campana. Por ahora no me gusta que me vean.

do entre varias agrupaciones mínimas, de las cuales Imbaud y Gelsi pueden atribuirse los segmentos principales. Debido a la matemática del régimen, la representación Tucumana a la Cámara Baja siempre va a repartirse en cuatro bancas para la mayoría, dos para la primera minoría, una para la segunda. Ocurre que a nivel provincial, Imbaud y Gelsi corren separados, pero en el plano nacional irán juntos tras la candidatura de Lanusse. Quien, con menos de la quinta parte de los votos, gozaría casi del mismo número de electores que Perón.

“Ni al país, ni a la política, ni a los hombres” beneficia el lanzamiento de la candidatura oficialista, bramó Ricardo Balbín el jueves, por Canal 13. “Es dañoso, sobre todo, que se pongan en este proceso de institucionalización dudas sobre la limpieza del mismo proceso.” El martes, Roberto Ares (peronista del ala conservadora, muy amigo de Paladino, hasta ayer defensor apasionado del Gobierno) vociferaba desde el diario platense *La Gaceta* que si bien el golpe de Azul era “ultraderechista”, los actuales gobernantes también pertenecen a la “derecha”. Lo más sugestivo: Ares dice no repudiar “otro tipo de golpe de Estado, aunque no sé si hay militares progresistas, con capacidad para hacerlo” (!). *Cosas veredes, Sancho.*

Un vocero castrense muy próximo al Comandante verdeoliva comentaba a PRIMERA PLANA que “ésta es una amable batalla de ingenio entre Lanusse y Perón. Los demás, son partiquinos. Mientras Lanusse conserve la iniciativa, como Fischer, juega con las blancas”. Enemigo de ambos sería la “derecha económica”, que a través del dólar y de las presiones busca un golpe “brasileño” con liberales y frondizistas (ver página 18). En Neuquén, el viernes, Elías Sapag sugería al corresponsal de PRIMERA PLANA la inminencia de un renunciamento de Perón y su apoyo a Lanusse. El miércoles, *Sur Argentino*, cotidiano que dirige Elías, había editorializado: “Ya es hora de reconocerle [al Presidente] personalidad y audacia”. Los liberales lo castigan, considerándolo un “traidor de clase”. Sólo falta a Lanusse un tercer paso para identificarse con Perón: enfrentarse nítidamente al “imperialismo”, actitud que el diario juzga inminente. (Observadores porteños estimaban que el dictamen de la Fiscalía de Investigaciones Administrativas respaldando la denuncia Gándara —ver números 451 y 456— quizá le brinde esa oportunidad.)

En Madrid, aún, todo era silencio. Apenas un par de agencias noticiosas revelaban las entrevistas con funcionarios españoles de un liberal amigo de Frondizi, el ex conductor del BCRA, Ricardo Grüneisen. Según los cables, Grüneisen estaría negociando en calidad de “asesor económico del Presidente Lanusse”. ⊕

SE VIENE LA MONTONERA



Guzmán: A la carga federales.

Todavía perduran los ecos que generara —el jueves 21— el cónclave federalista. Ese día, un espectro político provincial abarrotó el departamento —Charcas al 1600— de Horacio Agulla. Fue, en realidad, el primer signo de un conjunto de síntomas que desde principios de año venía evidenciándose (PRIMERA PLANA, número 450). Los caudillos del interior habían sido convocados por quienes aparecen como propiciadores: el jefeño Horacio Guzmán y el cordobés Agulla. En principio iba a celebrarse en el altiplano argentino, pero debido a la distancia optaron por un escenario más cómodo. “El paso inicial está dado —comentó, a PRIMERA PLANA, un asistente—. Habrá que esperar el desarrollo normal del embarazo. Si todo camina como hasta ahora, la criatura podrá ver la luz en los primeros días de diciembre, en Córdoba, a la que posiblemente convirtamos en el *Portal de Belén*. ¿Se fijó que será sagitariano?”, agregó, chispeante.

Se trata de crear una *entente* montonera, que estaría formada por una fantasía ideológica que acaso ni el más intrépido de los augures hubiese animado vaticinar. Claro que en política nada es imposible. Entre los *cruzados* figuran neoperonistas, ex midistas, ucrídeos, demoprogresistas, democristianos, conservadores. A todos, sin embargo, los une un común denominador: la defensa del provincialismo. Entonces, esa noche, algunas rípidas relaciones fueron buriladas. La

que ganó el comentario: Imbaud-Gelsi. *Como comienzo está bien.*

Es que la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, no hay duda, los favorece: cualquier coalición de agrupaciones —si cubren cinco distritos— ya puede aspirar a constituir un *partido nacional*. En cambio, si un partido provincial se obceca en mantenerse taxativo, no trascenderá los límites de su estado. Como es de imaginar, alientan idéntico espíritu. En el sínodo surgieron tres tesis: a) Formar ya la coalición; b) Esperar hasta tanto se constituya el resto de los partidos; c) Solicitar una tregua para atraer a ciertos y gravitantes popes neoperonistas y a una de las niñas mimadas: Sylvestre Begnis, quien, a pesar del control estricto a que lo somete su pontífice —el único lazo que lo mantiene unido, apuntó un suspicaz observador, sería el afectivo—, estaría con un pie en el estribo para sumarse a la cruzada de tierra adentro. ¿Y el entrerriano Raúl Uranga, comilitón de Begnis? Es la pregunta que muchos se hacen. Al decir de quienes conocen bien al santafecino, una vez reclutado éste, la cosa sería sencilla. “Si tal caso ocurriese, Arturo Frondizi quedaría como el título de Scalabrini Ortiz: *El hombre que está solo y espera*”, ironizó un ucrídeo. De la terna expuesta prevaleció una intermedia: diciembre, en Córdoba. *Diez puntos.*

Como se manejan con realidades —según ellos—, la suma de éstas desembocaría en un cuerpo doctrinario, donde se apoyará su contenido filosófico. Por de pronto, coinciden plenamente en los objetivos: comicios y ruptura de fronteras ideológicas.

Pero hete aquí un escollo: carecen de una figura de relieve nacional, que sería el canto de sirena para atraer a los indecisos. Que algunos pensaron en Oscar Alende, es verdad. Pero sólo fue un pensamiento. Consideran que los últimos avatares políticos habrían disminuido las fuerzas del *bisonte*. No se lamentan. Total, al parecer, los oráculos le son propicios. El sábado 23, en Mendoza, *Paco Manrique* aleló a sus coterráneos cuando sus ex colegas le preguntaron si Lanusse podía ser candidato en los próximos comicios (ver *El País*). ¿Coincidencia? ¿Pero con qué partido? Este, no se hace de un día para el otro. Alguien, sin embargo, sentenció: “El *Frente Federalista* podría ser para Lanusse lo que el *Laborismo* fue para Perón”. ⊕



B. Q.: Fantasía... Fantasía.

QUIJANO

EL MINISTRO DISCUTIDO

Ismael Edgardo Bruno Quijano es un correntino de 46 años a quien sus amigos apodan *Cachilo*. Graduado en la Facultad de Derecho durante el peronismo (1951), fue secretario de juzgado y especialista en Derecho Comercial, hasta que Arturo Frondizi lo llamó a la función pública: Subsecretario de Justicia en mayo de 1958 y Ministro de Trabajo y Seguridad Social después. Desde entonces no abandonaría la política. Comulgó con la apertura de Pedro Eugenio Aramburu en los últimos años. Y hoy, como flamante titular de Justicia, pasó a ser el miembro más discutido del Gabinete lanussista. Esto indujo a PRIMERA PLANA a dilucidar su personalidad política, el lunes, durante sesenta implacables minutos de asedio periodístico. Acá están los resultados.

PRIMERA PLANA — *¿Por qué la Hora del Pueblo, o sus dirigentes, critican su nombramiento?*

BRUNO QUIJANO — Exceso de suspicacia por mi anterior desempeño en el Gabinete de Arturo Frondizi. Como él tiene una posición no electoral, se me ha vinculado en trazos gruesos a la misma. Yo reitero que tengo por Arturo Frondizi una gran consideración personal. Mi discrepancia con él radica en que, mientras él propugna una profundización de la revolución, yo creo que debe institucionalizarse el proceso tal como lo está llevando a cabo el Gobierno.

PP — *Versiones of the record hablan de líneas subterráneas entre usted y la Hora del Pueblo... de allí que amainaron las protestas.*

BQ — Tengo grandes amigos en la

Hora del Pueblo. He conversado con ellos. Es obvio que no haré nombres.

PP — *Algunas versiones dicen que se había alejado del sector frondizista para pertenecer ahora al círculo del doctor Busso...*

BQ — ¡De ninguna manera! Con el doctor Busso tengo una simple relación...

PP — *¿Son cordiales sus relaciones con el doctor Busso?*

BQ — Son cordiales. Pero no soy amigo del doctor Busso. Eso me lo publicó el amigo Araujo...

PP — *Pero nosotros no inventamos, sino que recogemos versiones. Ahora que estamos aquí las queremos confirmar.*

BQ — Yo le pregunto si durante el tiempo político en que el doctor Busso tuvo alguna gravitación, yo he ocupado algún cargo... Absolutamente ninguno. Lo considero un maestro del Derecho, pero he tenido mis discrepancias con él en el momento en que actuó políticamente.

PP — *¿Y con Schmukler?*

BQ — Hace años que no lo veo.

PP — *Tuvo una trayectoria política similar a la suya. Estuvo con Frondizi y luego apoyó la candidatura del general Aramburu.*

BQ — Esa coincidencia no significa que haya vinculación personal.

PP — *¿Cómo se produce su designación en el Ministerio?*

BQ — Mantuve varias conversaciones con Mor Roig y con el Presidente.

PP — *Entonces, ¿de dónde partió la iniciativa? ¿De Mor Roig?*

BQ — Yo no digo eso. Yo le doy hechos. Mantuve conversaciones con el doctor Mor Roig, donde analizamos problemas en general. Luego conversé con el señor Presidente.

PP — *Subsiste la incógnita sobre la génesis de su nombramiento.*

BQ — Señores, el Presidente de la República me llama... y me ofrece la cartera. Entiendo que en un momento como vive el país, hacia a mi responsabilidad ciudadana aceptar el cargo con sacrificio personal.

PP — *¿Por qué sacrificio personal?*

BQ — Porque he tenido que abandonar mi actividad personal. Estoy descuidando mi actividad agropecuaria y un cargo público perturba la vida privada.

PP — *Pero usted, desde hace más de diez años, se mantiene en la dinámica política...*

BQ — Siempre cultivé contactos con los dirigentes gremiales y con los hombres políticos del país. Pero no estuve enrolado en ninguna corriente política. De lo contrario hubiera tenido un cargo partidario, ¿no? Porque es muy difícil que si usted tiene actividad política —habiendo sido Ministro de Trabajo y antes Subsecretario de Justicia— no le den por lo menos un cargo de vocal en la parroquia en que usted vive.

PP — *A muchos llamó la atención la*

presencia de dirigentes gremiales peronistas durante la ceremonia de su juramento. Además se comentó que usted fue el primer funcionario que rompió el hielo oficial que se había formado entre la CGT y el Gobierno luego de la huelga del 29 de setiembre.

BQ — Esa pregunta se la deberían formular a los dirigentes gremiales. Yo les diré que durante mi desempeño en Trabajo instalé un fecundo diálogo con los dirigentes y mantuve excelentes contactos aun después de mi alejamiento. De allí que tomé estado público mi relación con Vandor, con Alonso, con el mismo Framini (con el cual mantengo una amistad personal) y otros dirigentes, tanto peronistas como no peronistas.

Respecto a lo segundo: la rotura del hielo. Bueno... Yo recibí un pedido de audiencia de la CGT. Pregunté el motivo. Me dijeron que era para solicitar indultos. Como el tratamiento de indultos es materia específica de este Ministerio, se la concedí. La interpretación del hecho corre por cuenta de ustedes.

PP — *¿Por qué se ha querido ver en usted a un Ministro del Interior paralelo?*

BQ — Eso es suspicacia. Eso es fantasía. Fantasía. Fantasía. Yo pretendo ser nada más ni nada menos que Ministro de Justicia. Colaboraré con el Ministro del Interior en todo aquello que signifique asistencia técnica a la concreción de la programación política que corresponde a esa cartera. Ustedes saben que muchas veces la suspicacia está alimentada por otras intenciones a las que no quiero calificar. Pero le aseguro que en el desempeño de la función no daré pie a tal suspicacia.

PP — *Ha trascendido que algunos colaboradores suyos inmediatos se enteraron de que iban a ser reemplazados por declaraciones públicas.*

BQ — No es exacto. ¿A quién se refiere?

PP — *Es el caso del doctor Lino Palacio.*

BQ — No, señor. Yo no anuncié a la prensa que el doctor Lino Palacio iba a ser sustituido. Hubo un trascendido periodístico cuyo origen no conozco. Ustedes, que son casi magos de la información... no sé cómo la consiguen. Hubo un trascendido público. El doctor Palacio concurrió a mi juramento y después de saludarme me preguntó qué había de ese asunto. Tuvimos una conversación muy cordial que preferí no relatarla y 24 ó 28 horas después me enteré de su carta.

PP — *¿Cuál es su posición frente a los presos políticos y gremiales en general?*

BQ — No me corresponde opinar, porque no pertenece a mi órbita. Es de incumbencia del Ministerio del Interior.

PP — *¿No habló de este tema con el doctor Mor Roig?*

BQ — Con el doctor Mor Roig hablamos sobre los criterios que debían pre-

sidir la integración de la Cámara Nacional Electoral y coincidimos plenamente. Estos criterios son tres. Primero, las designaciones deberían efectuarse dentro del ámbito del poder judicial para otorgarles mayor juridicidad. En segundo término, coincidimos en el carácter nacional, porque como la competencia y jurisdicción de la Cámara abarca todo el país, debía tener la predominante calidad federal. Dentro del poder judicial debíamos escoger los hombres del fuero federal. En tercer lugar, coincidimos en el carácter territorialista. Es decir, que estuviera la mayor representatividad del país en la Cámara. Así es como designamos un camarista federal de Resistencia, un hombre de 37 años de antigüedad en la carrera judicial, un juez federal de Buenos Aires y un ex secretario electoral Federal de la Capital. Con el doctor Mor Roig conversamos y a mí me correspondió aplicar estos criterios selectivos y proponer los nombres al señor Presidente.

Esto se llama en la función "integración en las áreas correspondientes" y no "paralelismo de función".

PP — ¿Qué opina del conflicto con el personal judicial?

BQ — Ese conflicto reconoce, sin duda alguna, un reclamo justificado de aumentos de sueldo. Al igual que el problema del escalafonamiento del personal, que también es justo examinarlo. Además, está la tentativa de atar los sueldos del personal judicial a los sueldos de la magistratura. Es una materia de técnica administrativa en cuanto a promociones, en cuanto a aumentos de sueldo. En este momento la Corte Suprema de Justicia está estudiando los niveles funcionales que contiene el escalafón. En cuanto se expida sobre esto, nosotros nos expediremos sobre el *quantum* de los aumentos.

PP — Algunas organizaciones critican la represión y las amenazas contra los abogados defensores de presos políticos y gremiales...

BQ — ¿Represión? Oígame, ¿en qué casos? ¿Por qué?

PP — Hay 35 abogados en todo el país puestos a disposición del Poder Ejecutivo.

BQ — Bueno. Pero eso no se ha hecho como un atentado al derecho de defensa. Sino que hay otra actividad que ejercen los abogados, a causa de la cual el Poder Ejecutivo, a través del Ministerio del Interior, consideró que debía proceder así.

PP — Pero existe un tipo de atentados contra jueces que ordenan diligencias para comprobar la existencia de apremios: el caso del doctor Arigós, de López Pellerano, de Unzué, de Gómez Victorica. Aparecen también organizaciones anónimas que intimidan a estos magistrados que...

BQ — En este momento especial que vive el país, con esta característica de

agresividad que se aprecia en las noticias diarias de los periódicos, no puede extrañar este tipo de intimidaciones. Desde ahora el poder público prestará toda la vigilancia posible para que estas amenazas no lleguen a concretarse.

PP — ¿Se brindará a estos magistrados una custodia como la que tienen los jueces de la Cámara Federal?

BQ — En los casos en que los servicios de seguridad así lo aconsejen, por supuesto.

PP — En ciertos núcleos vinculados a las fuerzas de seguridad se ha detectado la impresión de que la lucha antiequerrillera exige (por el terreno no ortodoxo en que se ejerce) un método de represión también por medios no ortodoxos, que evidentemente bordean el sistema jurídico vigente.

BQ — Señores, el sistema jurídico vigente prevé estos casos en las últimas leyes que ha sancionado. Y además, contamos con los recursos jurisdiccionales

carcelario.

PP — ¿Cuál es su versión de lo ocurrido últimamente en la cárcel de Devoto?

BQ — Siempre se producen en las cárceles estos problemas de psicosis. La estadística carcelaria mundial demarca que a fin de año —y no precisamente con Navidad y Reyes en nuestro país— se agudiza la psicosis de encierro. Eso origina fricciones con el personal de cárceles y entre los mismos reclusos. Ustedes han visto que este problema de la huelga de hambre que se hizo en Devoto fue superado en pocas horas.

PP — El problema se superó cuando a los cuatro reclusos en celdas especiales se los trasladó a cuadros generales.

BQ — Bueno, ése es un problema de acomodar la población carcelaria. No olvide que nosotros tenemos, en algunas zonas, deficiencias edilicias para atender debidamente a la población. Esos son problemas de convivencia que se ge-



Bruno Quijano: Serán castigados con las penas...

que tiene la actual Cámara Penal Federal. Usted debe rozar el tema del famoso "Escuadrón de la Muerte". No, señores. Es absolutamente inexacto. El Estado tiene los medios legales y jurisdiccionales apropiados para enfrentar este tipo de acciones; medios que no son incompatibles con las defensas y derechos básicos de carácter constitucional.

PP — Estos brotes dentro de las fuerzas de seguridad, ¿serán castigados?

BQ — Serán castigados con las penas prescriptas por la ley y de acuerdo a los tribunales preestablecidos.

PP — La Comisión de Familiares de Presos Políticos le envió un telegrama solicitando su libertad...

BQ — Si así fuese, están equivocados. Los presos llamados políticos están a disposición del PE y por lo tanto en el ámbito del Ministerio del Interior. Lo que está bajo mi égida es el régimen

neran —yo diría casi naturalmente—, pero que estamos atentos a resolver de inmediato como hemos resuelto éste.

PP — ¿Y qué pasó con el coronel Paiva?

BQ — Realizó una labor encomiable. Pero cada hombre cumple su ciclo en la función y el Gobierno ha considerado conveniente su reemplazo.

PP — Una última pregunta. ¿Se expidió la Fiscalía Administrativa sobre las denuncias referidas a la Marina Mercante?

BQ — Ya se ha expedido. El expediente está en Presidencia. Por disposición del señor Presidente se ha dado vista al denunciante sobre las conclusiones de la Fiscalía. Vista que está corriendo por cinco días, según es de práctica.

PP — ¿El dictamen será público?

BQ — No puedo anticiparlo. ⊕

UN OFICIAL
DEL EJERCITO DURO

Es un hombre muy joven: 24 años. Y un peronista muy viejo: milita desde los 13. Al cabo de experiencias en varios núcleos (MNRT, JP), con cuatro camaradas contribuye a fundar JAEN, *Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional*, a principios de 1967. Hoy, Rodolfo Galimberti es uno de los dirigentes más importantes de la *línea combativa*, hasta el punto que su Líder acaba de retenerlo un mes en Madrid para cambiar ideas, a través suyo, con la ortodoxia justicialista. Además, las agencias noticiosas pretendieron convertirlo en el antagonista de Jorge Daniel Paladino durante el cónclave de Puerta de Hierro.

Nueve "entrevistas de trabajo" —algunas desmesuradamente largas, cuando las puertas de la quinta 17 de Octubre permanecían herméticas, en medio del recesso voluntario que se impuso Perón al recibir los restos de Evita—, otras tres "reuniones informales..." Establecen una especie de récord: es rarísimo que el ex Presidente conceda tanto tiempo a una sola persona. Rodolfo, empero, lo minimiza: "Cuando uno viaja allá, citado por el *General*, va a cumplir órdenes. No hay ningún trato preferencial, nosotros nos concebimos como herramientas en su mesa de trabajo. Si nos tiene que ver nueve veces, nos ve nueve. Si nos tiene que ver dos, nos ve dos. En febrero, por ejemplo, conversamos en cuatro ocasiones durante dieciséis días de permanencia..." Pone el máximo cuidado en soslayar cualquier atisbo de personalismo o fanfarronería. Ni siquiera se aviene a reconocer la notoria función que desempeñó, como enlace entre el Jefe Supremo y un amplio sector del peronismo. "Estamos en contacto postal permanente con el *General* —cuenta—, pero respecto de sus misivas nos manejamos con gran prudencia. No sólo aceptamos a Perón como líder carismático, también lo reconocemos nuestro conductor estratégico: decimos que el Movimiento es el Ejército Peronista que comanda el general Perón. ¿Qué clase de oficiales seríamos si cada vez que recibimos una orden, lo primero que hacemos es divulgarla por todos lados para prestigiarnos nosotros?"

Tantos escrúpulos no impidieron que Galimberti sostuviese tres largas charlas con el asesor de la Dirección, Carlos Villar Araujo. He aquí la síntesis.

—De acuerdo a sus palabras, ¿debe entenderse que usted fue a Madrid porque Perón lo llamó?

—En la capital española reside en forma permanente un compañero de

JAEN, Héctor Lazarte. Todas las semanas se ve con el *General*. Así fue como le dio una carta, ordenándonos que fuésemos, otro compañero poco conocido y yo. Llegué el lunes 6 de setiembre, dos días después de la entrega del cadáver. Había suspendido todas las audiencias. Sin embargo, el jueves me llamó él mismo por teléfono (López Rega no estaba en Madrid), pidiéndome que fuera "mañana a las seis de la tarde".

—¿Qué pasó entonces?

—La primera reunión fue excesivamente larga, hicimos un poco de ping pong, saltando de un tema al otro. Y el *General*, que es muy metódico, propuso que hiciéramos un temario y dedicásemos una o dos sesiones a cada tema, grabando una parte y tomando apuntes en el resto.

—¿Cuándo apareció Paladino?

—El *General* decidió llamarlo durante nuestra tercera reunión.

—¿Qué hay del conflicto que habrían protagonizado con Paladino?

—Conflicto no es el término exacto para definir el encuentro que tuvimos en presencia del *General* y promovido por éste. Sencillamente, expusimos nuestras respectivas concepciones de la lucha que el Movimiento debía desarrollar para recuperar el poder.

—¿Qué juicio le merece Paladino a usted?

—El compañero Paladino ha sido puesto en su cargo por el *General* Perón para desempeñar una misión perfectamente delimitada. Si la está desempeñando correctamente o no, serán las bases quienes lo juzgarán y el *General* Perón, como único Jefe, quien pronunciará la palabra definitiva.

—Galimberti, usted, ¿qué piensa? ¿Será removido Paladino o no?

—Cualquier decisión al respecto será

comunicada por la vía orgánica que corresponda y que obviamente no soy yo.

—¿Qué ordenó Perón a JAEN?

—Nos dijo que hiciéramos lo que estamos haciendo y también cosas que no hacíamos. Entre estas últimas, nos instó a que nos incorporásemos al "aparato", es decir, al brazo político del Movimiento creado para la lucha electoral. Hace tres años, cuando el "aparato" vegetaba, carecía de sentido entrar en él. Pero ahora, la cosa cambia de color, en la medida que en esta etapa de seudolegalidad el partido tienda a convertirse en el instrumento por el que van a expresarse grandes sectores del Movimiento.

—¿Por qué seudolegalidad?

—Porque mientras a algunos compañeros se les permite trabajar con entera libertad, a otros compañeros ni siquiera se los secuestra y tortura, sino que ahora directamente se los asesina. Esto nos debería indicar en alguna forma, también, qué diferencia existe entre unos y otros. Quien es concebido como el enemigo más peligroso por el régimen, debe ser para nosotros un aliado.

—Pese a lo cual, van a estar todos juntos...

—El *General* nos dijo: "Si ustedes permiten que los hombres cuyos cargos fueron digitados por el Consejo legítimo sus puestos a través de un proceso de organización que no va a ser expresión real de las bases —porque ustedes no van a participar y harán todo lo posible para que tampoco participen grandes sectores del Movimiento—, entonces vamos a terminar teniendo dos Movimientos. Y nosotros necesitamos que haya un único Movimiento, con dirigentes que sean expresión de las perspectivas revolucionarias en que ustedes me dicen que están las bases". Le contesté que era una batalla muy difi-



Galimberti: La contradicción es "nación oprimida versus nación opresora".

cil, porque la dirección formal tenía los resortes para controlar el proceso desde el punto de vista legal y porque contaba con los apoyos oficiales. Entonces, Perón me dijo: "Fenómeno, pero ustedes no carecen de medios en otro sentido y en este terreno cualquier método es lícito, porque está en juego el destino del Movimiento..."

—Al ingresar a lo que usted llama el "aparato", ¿desaparecerán las diferencias que los separan de otros nucleamientos combativos como Guardia de Hierro y el Movimiento de Bases Peronistas de Gralob?

—Me interesa señalar que con Guardia, con el MBP y con todos los sectores combativos del peronismo, compartimos una profunda identidad respecto del concepto del Movimiento. Esto es fundamental, porque Paladino lo concibe como un partido político que, dentro del elenco de los partidos políticos liberales con que se maneja el régimen, defiende planteos más o menos nacionales. El conjunto del peronismo combativo, en cambio, lo concibe como el Movimiento de Liberación Nacional. Es decir, como aquel que expresa las expectativas revolucionarias de las masas en el país dependiente y cuyo objetivo histórico, en la primera etapa, es construir la nación independiente, con un sistema global más justo que nosotros denominamos —así, globalmente, porque no está muy especificado— "socialismo nacional". También el conjunto del peronismo combativo coincide en la estrategia para perseguir esa finalidad, es decir, la guerra revolucionaria. Esto es la base común.

—¿Y las diferencias?

—Por un lado, hay diferencias en cuanto a la metodología organizativa. Y por otro, existen diferencias que no es éste el lugar para que yo las plantee ni éste el medio apropiado para decir las. Procuramos que dentro del Movimiento, donde existen fraternales relaciones de grupo revolucionario a grupo revolucionario, las diferencias se discutan en privado.

—¿Y por qué no duda en proclamar las diferencias que mantiene con Paladino?

—Es distinto. Con estos compañeros de Guardia, o del FEN, hay diferencias respecto de las metodologías para el asalto del poder. Ellos proponen otros caminos, por ejemplo, respecto del papel que se le asigna a los nucleamientos armados dentro de la estrategia general de la guerra revolucionaria. Son cosas que deben discutirse en el seno del Movimiento, es poco simpático que yo haga acá una crítica de esa naturaleza. En cambio, con Paladino lo que se persiguen son objetivos diferentes.

—Incorporándose al partido, ¿no se disuelven las diferencias?

—La orden del General tiene una se-

gunda parte. El ingreso en los términos que complacerían a los dirigentes tradicionales supondría disolver los organismos que existen, antes de entrar en masa al Partido Justicialista. Perón, en cambio, nos advirtió: "Ni soñar con disolverlos. La reorganización no puede empezar por desorganizar lo que ya existe. Y ojo, que quien se atreva a plantear eso, atribuyéndoselo al Consejo Superior, está traicionando". Claro, lo que existen son instrumentos que las bases se han ido dando naturalmente para la lucha revolucionaria. Los nucleamientos crecieron contra la voluntad del régimen; por eso son fuertes y representan el instrumento más apto para la lucha revolucionaria. Ahora sí, no pretender que sirvan para luchar dentro del Partido Justicialista. Las tareas son distintas, el partido es el brazo político



R. G.: Participar sin disolverse.

para dar la batalla en términos electorales...

—¿Perón cree en una salida electoral?

—El término "salida" no define la situación. "Salida" es la solución de crisis, que no ha creado el pueblo peronista sino la oligarquía. Yo reformularía la pregunta así: ¿Cree Perón que las elecciones son el camino apto para que el pueblo peronista tome el poder? Sí, Perón cree que constituyen el medio ideal, pero señala que debe tomarse el poder y no sencillamente ocupar el Gobierno. Y para eso debemos consolidar un aparato que todavía no tenemos. Entiéndaselo bien, inclusive un aparato militar. En eso el General no hace sino sintetizar lo que está en la conciencia de las masas ante la experiencia de estos dieciséis años y que van desde la proscripción antes de las elecciones, hasta la proscripción después del comicio.

—¿Qué piensa JAEN de las Organizaciones Armadas Peronistas?

—El Movimiento Armado Peronista, en cualquiera de sus cuatro expresiones (FAP, FAR, Montoneros y Descamisados) constituye una realidad revolucionaria que nadie podrá ya negar, ni siquiera aducir su desconocimiento, como argumentan algunos peronistas de flaca memoria. Los nucleamientos armados se expresan a través de las acciones militares que desarrollan y a través de los documentos que producen, ya sean comunicados referidos a esas mismas acciones, ya los documentos de carácter teórico. Por lo tanto, no necesitan de voceros oficiosos. La experiencia histórica indica que la política revolucionaria en los países dependientes, tiende a transformarse en una política armada, ya que no hay emancipación —es decir, construcción de la nación soberana— sin guerra de liberación antiimperialista. También hay una serie de tareas, que globalmente definiría como trabajo en el frente de masas y que por definición constituyen tareas no armadas. Como la guerra popular exige incorporar a todo el pueblo a la lucha y esto dibuja un proceso, se da una etapa en la cual deben coexistir las formas políticas armadas con las no armadas. Y debe intentarse que ambas marchen de común acuerdo, porque la política revolucionaria es una sola.

—Por último, Galimberti, ¿a qué llaman ustedes socialismo nacional?

—Socialismo, como lo concibió Marx, no existe en ninguna parte del mundo. Ni en la Unión Soviética, ni en Yugoslavia, ni en ninguna de las llamadas experiencias socialistas nacionales —como Cuba o Argelia— existe control obrero de la producción. A lo más, se da una propiedad nacionalizada coexistiendo con formas socializadas de la distribución y de la administración. El socialismo no es un dato, es un proyecto. En una época cuando todavía tienen vigencia las nacionalidades —especialmente en el llamado Tercer Mundo, países dependientes que tienen su cuestión nacional sin resolver— la construcción del socialismo tiene y tendrá características muy particulares. A esa experiencia singular, con el general Perón la denominamos *socialismo nacional*. Y de acuerdo a los valores religiosos y culturales de nuestra Patria, afirmamos que aquí será de inspiración cristiana. Lo que me interesa es poner coto definitivamente a la polémica con algunos honestos compañeros combativos que pecan de marxismo vulgar: el eje de la lucha, o como ellos dirían, la *contradicción fundamental*, se define como "nación oprimida versus nación opresora". La batalla es la que el conjunto del pueblo emprende contra el imperialismo y su aparato de dominación, el régimen oligárquico. Veamos si ahora, que también lo afirman los tupamaros, empiezan a comprenderlo nuestros izquierdistas *pour la galerie*. ☉

LEJANA
TIERRA MIA

Llegará un día en que la Patagonia, esa inmensa y promisoría geografía de nuestro sur argentino, quede integrada decididamente al resto del país. No es fácil. Tampoco imposible. Obras que hasta ayer parecían una quimera, hoy, sin embargo, van adquiriendo visos de realidad. Persuadidos del potencial autóctono, sus hombres están empeñados en fecundizar acciones que vigoricen el nivel de vida de sus pueblos. Y lo hacen sin estridencias pero con efectividad. Consciente de lo que ello significa, PRIMERA PLANA cree oportuno reflejar en sus páginas las actividades que se desarrollan en aquella lejana región. En el próximo número publicaremos un reportaje al titular del territorio de Tierra del Fuego, capitán de navío (R) Gregorio Lloret. Hoy recogemos declaraciones del Gobernador de Santa Cruz, Fernando Diego García.

—¿Cuál es la factibilidad del gasoducto a Río Gallegos?

—Entiendo que usted se refiere al tramo Cerro Redondo-Pico Truncado. Esa obra está en vías de adjudicación. Y no sólo es factible sino que la misma servirá como red troncal para suministrar gas a otras localidades cercanas al gasoducto, trámite realizado ante el señor Ministro de Obras Públicas de la Nación, en su reciente visita a Río Gallegos.

—Durante su gestión en YPF, el coronel Reimundes anunció la instalación en Río Gallegos, de una destilería de 1.000 metros cúbicos diarios. ¿Fue una promesa o está en marcha el proyecto?

—Además de anunciarlo, anticipó que los trabajos comenzarían de inmediato, cosa que no ocurrió pese al tiempo transcurrido. Quiero destacar, sin embargo, que el actual administrador, general Actis, que hace poco visitó mi provincia, me ratificó que dicha obra está comprendida dentro del plan de expansión de la empresa. Por lógica, el anuncio generó una expectativa que se mantiene vigente, dada la importancia de esa obra para el futuro económico de Santa Cruz.

—¿Podría explicar, Gobernador, en qué consiste el plan de reactivación turística?

—Santa Cruz posee bellezas turísticas que bien podemos conceptuar como excepcionales, no sólo dentro de nuestro país sino también en el orden internacional. Si usted no la conoce, le recomiendo una visita. Estoy seguro lo fascinará, por ejemplo, la zona de los glaciares en Lago Argentino y dentro de ésta, en particular, el Ventisquero Moreno.

A esta región —por decreto— la declaramos prioritaria en el interés provincial para el desarrollo turístico. Ocuere que por falta de una infraestructura adecuada no podemos explotarla como quisiéramos. Pero, le reitero, ya iniciamos acciones a través de un plan de arranque tendiente a solucionar los problemas inmediatos con vistas a satisfacer las necesidades de la temporada 1971/73. Este plan contempla la realización de importantes obras por un valor de 699.000.000 de pesos, cuya financiación está a cargo de aportes provinciales, de la Secretaría de Turismo Nacional y SEPAC.

—¿Qué obras, entonces, están en marcha?

—Construcción de hosterías y campings en Calafate, Ventisquero y en La Gerónima. Además, tenemos en estudio erigir hosterías rurales en los cascos de establecimientos ganaderos. Ya adquirimos lanchas con una capacidad de hasta 36 pasajeros. Asimismo, ómnibus. Y antes de fin de año deberá estar terminado el camino de acceso al Ventisquero Moreno.

—¿Esta reactivación turística está dentro de los planes de seguridad?

—Sin perjuicio de lo expresado y paralelamente con la puesta en marcha del plan enunciado, se ha elaborado un plan de mediano alcance que abarca el período 1971/75, que está a consideración del CONASE y Secretaría de Turismo de la Nación. La intervención del CONASE contesta su pregunta, pues, el Lago Argentino se encuentra comprendido dentro de la Zona de Área de Frontera, donde se busca alcanzar seguridad a través del desarrollo integral del potencial existente en la región. El plan de mediano alcance contempla la construcción de una pista para jets en Calafate, pavimentación de caminos de acceso y circuitos interiores para fa-



García: "Allá lejos".

cilitar el conocimiento de sitios encantadores no conocidos actualmente por carecer de una infraestructura vial. Y, por supuesto, se construirán hoteles y una red de hosterías en toda la provincia como apoyo rutero.

—¿Qué significa para la zona la pavimentación de la ruta N° 3; se conoce el término de los trabajos?

—Una de las premisas fundamentales es la integración del país y, para ello, en zonas tan alejadas como la nuestra es indispensable una prioridad en la política vial que posibilite el fácil y rápido acceso a los centros poblados. La obra, que ya está en construcción, deberá quedar terminada en un plazo de 20 meses corridos. Fíjese que su inversión alcanza el orden de cinco mil millones de pesos viejos.

—¿Es deficitaria la explotación ganadera en Santa Cruz? ¿Existen perspectivas de progreso en esa área?

—Yo diría que es poco rentable, en lugar de deficitaria. Son muchos los factores en juego para que ello ocurra. Por ejemplo, precio internacional de la lana en baja, con costos de inversión y explotación en aumento. Inclinación del sector hacia la producción de lanas, descuidando la de carnes. Carencia de una estructura comercial que contemple los intereses de los productores, donde éstos intervengan directamente en su comercialización e industrialización. En este momento, la provincia prevé una serie de medidas, entre las que me permitiré destacar dos de ellas por su trascendencia: a) Construcción de frigoríficos regionales que permitirá faenar y aun industrializar los excedentes de producción ovina; b) Construcción de mercados concentradores de lana, donde la venta se hará directamente. Ello evitará la intermediación. Quiero agregar el plan de aguadas, tajamares, canales y pasturas que llevará a cabo el Consejo Agrario Provincial.

—En materia de vivienda, ¿tiene algún plan en ejecución?

—En efecto. Por convenio con la Subsecretaría de Vivienda construiremos 650 unidades, de las cuales 264 están iniciadas. El resto, antes de fin de año, comenzará su construcción. Es un plan que abarca casi todo el territorio y el más grande que se haya encarado hasta la fecha. Además, estamos realizando tratativas con Obras Sanitarias de la Nación por la firma de un convenio de cofinanciación para construir el acueducto Palermo Aike-Río Gallegos. De este modo, quedará solucionado el abastecimiento de agua potable para la población e industrias. Su costo es alto; asciende a tres mil millones de pesos. En el área educacional, próximamente se licitarán cuatro escuelas en distintos puntos de la provincia. Por último, en Caleta Olivia, se construirá un hospital. ⊕

PEDRO OLGO OCHOA



Sapag: "Este es un país unitario".

NEUQUEN

LAS VITAMINAS DE SAPAG

Tanto amigos como enemigos —pocos en Neuquén pueden decir que Felipe Sapag les resulta indiferente— aseguran que *se las sabe todas*; pero no sólo en cuanto al reconocimiento de la provincia y sus problemas: también maneja, con solvencia, los hilos políticos. La semana pasada, en medio del infernal tráfico de audiencias y consultas, el Gobernador neuquino recibió a PRIMERA PLANA. Sus definiciones fueron claras, casi constituyeron un manifiesto federal en contra del centralismo.

"En una familia —ejemplifica el líder neoperonista— es precisamente el hijo desnutrido quien debe recibir el calcio y las vitaminas." Su tesis, compartida por las provincias menos desarrolladas, acusa al actual sistema de coparticipación. "Las pautas que inciden en la fijación de índices son la mayor cantidad de bienes, de población; así, lo que se hace es agrandar cada vez más la brecha entre zonas ricas y pobres."

Algo que quiso solucionar Juan Quilici, con planes algo ingenuos. "De acuerdo a esos nuevos parámetros, Santa Cruz aparecía como más desarrollada —después de Buenos Aires—, en base al número de automóviles por habitante y a la producción petrolera." Las provincias, por supuesto, dijeron no.

Un sistema similar se empleó en cuanto al problema vial. La distribución se

practica en relación directa al consumo de nafta y a la red vial de cada área.

"Mejor, pero no mucho", es la definición de Sapag en lo concerniente a regalías petroleras y gasíferas, ahora administradas por la Secretaría de Energía. "Se paga en término y con el metraje controlado, pero no estamos conformes con que se nos descuenten los costos operativos, ni que se nos deje a un lado para la fijación del precio, establecido unilateralmente por Gas del Estado e YPF, siempre por debajo del valor de mercado. Es un sistema colonial y absurdo".

En lo que se refiere a la descentralización de las empresas estatales, reclamada por Neuquén junto a otras provincias, Sapag se muestra pesimista.

Aunque alentado por la decisión de instalar el Banco Nacional de Desarrollo en San Francisco, no se conforma. "Hay, si no mala voluntad, por lo menos desgano para llevarla a cabo."

También se queja del colonialismo interno. "En el área metropolitana, que es en definitiva donde se toman las decisiones, existe esa mentalidad. Es uno de los motivos de distorsión que tiene nuestro país, aunque creo que en el terreno de la conciencia se ha avanzado mucho en gran parte de la Argentina."

Sapag se entusiasma con el tema del cambio de Capital. Las concepciones estratégicas son dos: "Se habla de una dimensión nacional, que buscaría el equilibrio territorial, en cuyo caso el asentamiento estaría en La Pampa, sur de Córdoba, San Luis, tal vez el área de Río Colorado y Río Negro. Por otro lado, se busca la dimensión continental, en función del comercio internacional con Chile, Bolivia, Uruguay, Paraguay, lo que llevaría la Capital más al norte".

Entre los temas que siempre encabeza- ron las reivindicaciones regionales, quizás el que más preocupe sea el vinculado a *El Chocón* y su relación con el desarrollo regional. Desde el llano, a través del Movimiento de Desarrollo del Comahue, el actual Gobernador de Neuquén planteó postulados que ahora reitera. "Hemos reclamado la modificación de la ley que creó *Hidronor* y el contrato de concesión, porque ahí no están claramente especificadas las tarifas preferenciales en la región del Comahue. Algunos artículos no sólo son confusos, sino que indican claramente que pueden ser aplicadas fuera de la zona para grandes consumidores. Tampoco se han realizado estudios ni se han dado condiciones de fomento para la radicación de industrias en el lugar."

El pensamiento de Sapag refleja, con algunos matices, lo que ya es conciencia generalizada de las gentes del interior. Subrayando recientes declaraciones de Belgrano Rawson, sentencia: "El federalismo que proclamamos es meramente enunciativo; éste es un país unitario". ⊕

CORDOBA

LAS RESPUESTAS SILENCIOSAS

El viernes 29, Córdoba volvía a ser territorio del silencio; una nueva protesta, sin deserciones, resultaba la culminación de una semana que se inició con la embestida oficial en contra de algunos sindicatos.

Apenas unos días atrás, Alejandro Lanusse no había perdido ocasión de llamar a participar, en cada uno de los pimpantes discursos que pronunciara en San Francisco.

Los hechos desmentirían al Presidente: el martes 26 una *Blitzkrieg*, urdida según se afirma por el poder militar, se descargó sobre algunos gremios cordobeses para desarmarlos.

El embate represivo —si bien era aguardado desde algún tiempo— descolcó al clasismo de SITRAC-SITRAM, que debió soportar el arresto del abogado Eduardo Crutchet, uno de sus ideólogos.

El cimbronazo, con ocupación de plantas fabriles por parte de fuerzas militares, se hizo sentir. La ciudad asistía con anterioridad a otros conflictos: una media docena de gremios transitaba su propia huelga. El golpe represivo terminó obrando como siempre: cohesionó al sindicalismo cordobés, que hasta hace apenas unos días se había embarcado en una violenta división que alcanzaba no sólo a los peronistas.

A todo esto, Elbio Guozden en su primer acto político de Gobierno —ya que su tiempo se consume en atareadas recorridas por localidades del interior— desafió a los empleados públicos con una ley de prescindibilidad.



López: Contabilidad plausible.

El episodio sirvió para demostrar que la clase media también ha cambiado en Córdoba. La huelga, liderada por Raúl Ferreira, secretario general de los empleados públicos, los mostró casi con la misma insólita dureza con que socavaron a Bernardo Bas y José Camilo Uriburu.

La nueva arremetida contra el oficialismo, desnudó las intenciones del Gobernador, un marino probablemente ducho como para sobrellevar el conflicto o arrimarse hasta la solución.

El rosario de protestas engarzaba, junto a los empleados públicos, a los operarios del calzado, petroleros privados, docentes y no docentes de la Universidad y Poder Judicial. La disolución de SITRAC y SITRAM terminó por empujar la conducción cegetista a decretar el paro del 29.

"Pido que se registren también los aplausos —tronó Atilio López— para que vean que no siempre nuestros plenarios terminan a balazos"; la casi irónica manifestación del secretario general de la COT cordobesa fue el fin en las palabras, para una respuesta sólida que 38 organizaciones, reunidas clandestinamente, dispusieron dar al Gobierno.

El paro fue absoluto, pero las sombras, los silencios, los comunicados precedidos por marchas militares, conformaban otra vez el paisaje del desencuentro. De una ciudad agredida, prácticamente ocupada en cada metro, como si sólo se ansiara el enfrentamiento o el mutismo por temor.

Sin embargo, una serie de especulaciones ansiaban desentrañar el porqué de la escalada. No aparecía demasiado claro el procedimiento; para más, aún se vivían los coletazos del desorbitado episodio con que la Policía Federal enfrentó a sus colegas de la provincia. El propio jefe de la institución local, Rodolfo Latella, había arengado a sus hombres en una parada de desagravio.

Pero la ciudad, sus otros hombres, replegados en sus domicilios, vieron pasar el viernes 29; apenas recibiendo agravios por adherirse a la huelga. El último, cas iuna bravuconada, estuvo a cargo de Fiat: el mismo día del paro, produjo 259 cesantías e inmediatamente convocaba a cubrir 400 vacantes.

El episodio, a pesar de la buena voluntad de Guozden, por el exagerado dispositivo de seguridad, dejaba a la ciudad con su mecánica de protesta reavivada por la agresión oficial.

Con ese temperamento, resulta difícil, casi imposible, rescatar un diálogo. Los habitantes de Córdoba, agobiados por el desencuentro, parecen (y lo demuestran) no creer demasiado en los slogans acuerdistas.

De los partidos políticos locales, el radicalismo del Pueblo apeló a un nuevo manifiesto para descreer de las elecciones condicionadas, ratificando su co-

nocido giro a la izquierda. Mientras tanto, el brazo político del peronismo demoraba la adhesión; es que su otra línea, la gremial, resolvía participar con toda la fuerza. El paro del 29 terminó por demostrarlo; a partir de allí comienza a vislumbrarse una nueva polarización: por un lado el Gobierno con su contradictoria política de anuncios y hechos y por otro el sindicalismo reagrupado. No obstante, dicha actitud no es demasiado novedosa. Curiosamente, las imprudencias del oficialismo en diferentes épocas de la Revolución Argentina terminaron sumiendo en la oposición a los obreros.

En tanto, en Buenos Aires, la Unión Obrera Metalúrgica (a cuyo seno o al de SMATA se propone incorporar a los obreros alistados en los ahora ex sindicatos de Fiat) apelaba a un entretimiento: en forma exclusiva para sus afiliados, auspiciaba la presentación de los *Globe-trotters* —esos campeones de ébano— en el Luna Park.

Dos formas al fin de concebir el país de hoy. En Córdoba, el viernes 29 una de las partes parecía habitar en un territorio de silencios. De tristes, imprevisibles silencios. ⊕

JORGE NEDER

RIO NEGRO

EL CLAMOR DEL ALTO VALLE

Los fruticultores del Alto Valle del Río Negro, los exportadores afincados en el corazón del Abasto, en Buenos Aires, y los Gobiernos de Río Negro y Neuquén ven con creciente preocupación el barómetro del dólar: mientras el paralelo sube sin pausa, el dólar comercial —la vara de medida de los embarques de peras y manzanas— permanece congelado en 500 pesos viejos. Ocurre que los costos se remontan tras el primero y los ingresos de productores y exportadores se estancan peligrosamente al nivel del segundo. Moraleja: se desalientan las ventas externas, avanzan los poderosos competidores de la Argentina, se nubla el horizonte de la economía regional.

"El tipo de cambio es totalmente irreal", señaló a PRIMERA PLANA Guillermo Caplán, subgerente de la Asociación Productores de Frutas Argentinas. Los hombres ligados a la fruta temen que la sobrevaluación del peso perjudique a la actividad tanto como lo hizo la retención del 20 por ciento implantada por Adalbert Krieger Vasena en marzo de 1967. Por eso, la reacción amenaza ahora con ser tan unánime y vigorosa como entonces.

"Mientras se siga inflando el globo de las expectativas —agregó Caplán— los costos van a tener a la fruticultura con la soga al cuello." Es cierto, la cosecha de peras y manzanas que va a comenzar en febrero/marzo de 1972 soportará aumentos del 43 por ciento, aproximadamente. El dólar que el exportador recibe por cajón —a 550 pesos— no acompaña, entretanto, el encarecimiento del empaque, los insecticidas y fertilizantes, la mano de obra y el frigorífico. "Los proveedores ya calculan el dólar a 1.000 pesos viejos y 1.200 pesos para marzo próximo", se lamenta Caplán.

Por eso los productores pidieron al Presidente Lanusse que se les liquiden todos los dólares a la cotización del mercado financiero, en vez del 20 por ciento estipulado actualmente. "Y si el Gobierno quiere mantener sobreluado al peso, que otorgue reintegros a la exportación —precisó Caplán—, del mismo modo que lo hizo con la uva." De otro modo, los productores se verían obligados a cotizar muy alto el año próximo, afrontando el riesgo de perder mercados.

Pero el país se da el lujo de resignar posiciones. El año pasado, las restricciones no arancelarias de la Comunidad Económica Europea recortaron los embarques argentinos en un 22 por ciento, en tanto Nueva Zelanda, Australia, Sudáfrica —que en diez años triplicó sus exportaciones— y Francia ganaban terreno, favorecidos por menores costos, más atractivas modalidades de venta y exuberantes subsidios estatales. El mercado brasileño, además, ya recibe tentadoras ofertas de Francia, Hungría y otros países. "La política de fomento no puede demorarse", claman los productores, con un dejo de escepticismo. ⊕



Planta de empaque: Costos al rojo.

El viernes llegó a PRIMERA PLANA la notificación de la demanda que, por calumnia o injuria calificada, ha iniciado el juez en lo penal de sentencia, doctor Felipe Mario Liporace, contra el director y el asesor de la Dirección de esta revista.

Motiva la querrela el hecho de haber incluido el nombre del actor en la lista de asistentes habituales a reuniones que los martes se realizarían en casa del señor Samuel Schmukler, tal como se relata en el artículo del número 455, página 8. La nota —consigna el magistrado— alude al alzamiento militar de Olavarría y Azul, destacándose que, a la sazón, Schmukler, se hallaba "prófugo, vagamente acusado de conspirar junto a coroneles de netá prosapia nacionalista". "Va de suyo —deduce el demandante— que se me atribuye entonces, falsamente por supuesto, el haber pertenecido al grupo de personas que se reunían en dicho domicilio, según cabe desprender del artículo, con el objeto de conspirar para la rebelión."

Sin perjuicio del desarrollo de la acción legal, PRIMERA PLANA se hace un deber en aclarar: 1º) Que la nota en cuestión no se refería esencialmente a la asonada del 3 de octubre, sino a la serie de versiones y acontecimientos contradictorios reflejados por la prensa durante aquella semana, los cuales, por su falta de congruencia interna, eran comparados a una novela de Lewis Carroll y a tarea propia de humoristas. 2º) Que el sentido de las alusiones al señor Schmukler no tendía a complicarlo en el motín de Azul

sino al revés; claramente se buscaba probar la imposibilidad lógica de que dicho ciudadano pudiese conciliar su idiosincrasia e intereses con los de este grupo conspirador. 3º) Que las dudas manifestadas por PRIMERA PLANA se vieron confirmadas de hecho, cuando el señor Schmukler se presentó ante las autoridades para dilucidar su situación y en ningún momento fue detenido. 4º) Que la nómina de visitantes a los encuentros de los martes había sido transcrita —como se explicita en la nota— de un artículo aparecido en el matutino La Opinión, edición del 15 de octubre último. 5º) Que entre los enumerados figuraban varios altos funcionarios, incluyendo al Ministro de Bienestar Social, Francisco Manrique, cuya sola presencia bastaría para subrayar el carácter ajeno a cualquier intención golpista que se le atribuía a las reuniones de marras. 6º) Que en la nómina originaria de La Opinión existe una persona ambiguamente denominada "el juez Liporace". Al reproducirla en PRIMERA PLANA, se entendió que el colega estaba refiriéndose al doctor Felipe Mario Liporace y ese error, lamentable pero comprensible, motivó la inserción de dicho nombre en la revista. En realidad —según especifica La Opinión, edición del 26 de octubre, página 11—, el diario pretendía aludir a otro magistrado de idéntico apellido, el juez de instrucción Juan Carlos Liporace. 7º) Que PRIMERA PLANA presenta sus excusas al doctor Felipe Mario Liporace, por haberlo involuntariamente mezclado en un caso que tanto le afecta.

desempeñaba funciones de gerente de la Agencia Marítima Paolo Scerni, representante de ELMA en Génova)".

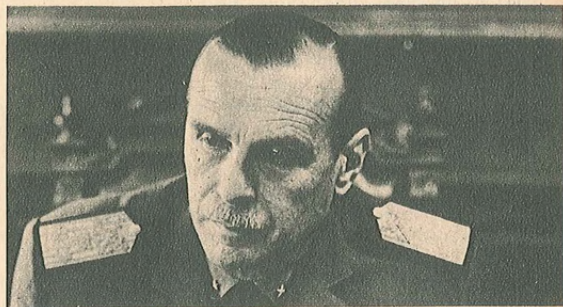
Pero el siguiente era mucho más alarmante: "Si es exacto o no que el señor Cappagli fue invitado por el señor Almirante Gnavi a una cena, a la que entre otros concurren los capitanes de navío Rawson, Durrieu, Recaredo Vázquez y Pantín. En esa oportunidad el señor Cappagli le habría pedido a la única persona que se oponía a dicho proyecto que no se interpusiera, pues él mismo lo había redactado y era de su mayor conveniencia".

El texto aludía a la cena realizada en octubre de 1970,

en la casa del Comandante en Jefe de la Armada, y que duró desde las veintidós treinta hasta las cinco de la mañana siguiente. La única persona constituida en opositor era Alberto J. Oliver, y la respuesta que tuvo para Cappagli fue: "¿Y a mí qué me interesa lo que a usted le conenga?..."

A esa altura de la noche ya se habían retirado la mayoría de los comensales; sólo permanecían los mencionados,

formando un extraño cóncilave. Cansado de la insistencia de sus contentulios, Oliver se enojó: "En ningún momento voy a aceptar la Ley de Líneas, mientras sea el presidente de ELMA". Y agregó para el anfitrión: "Por eso he traído mi renuncia en el bolsillo". Aunque en ese momento la cosa no pasó de allí, dos meses después AJO fue separado de su cargo. Ahora, memorioso, Gándara evoca su carta con deleite.



Gnavi: Ceremonia secreta.

Vázquez Iglesias era para muchos porteños —hasta el fin de semana— una firma concesionaria de automotores. Pero gracias a las FAL (Fuerzas Argentinas de Liberación) ahora tiene un rostro —paradójicamente muy sonriente—, pues ser protagonista de un secuestro tan feliz es vivir el riesgo de una aventura original, por el módico precio de sólo noventa millones de pesos.



V. I.: ¿Secuestro? ¡Ja, ja!

Peronismo, Tercer Mundo, Marxismo, Discepolín y el teniente Licastro son temas que como en "boutique intelectual" viene ofreciendo, a través de cuatro números, la revista Envido (Política y Ciencias Sociales). El órgano más prestigioso —hasta hoy— de los pensadores del peronismo revolucionario es dirigido por Arturo Armada. A pesar de su carácter trimestral, amenaza una larga supervivencia.

Hasta ahora las bombas eran elementos propios del terrorismo político. Sin embargo, este fin de semana, la Editorial Herder (Buenos Aires) recibía el preaviso flamígero. Los motivos de índole teológica parecían evocar una cruzada contra la herejía. Herder había editado el libro ¿Infallible?, del teólogo progresista suizo Hang Küng (aunque sin licencia eclesiástica y con una advertencia editorial). Las anteriores ediciones, alemana, francesa e italiana, habían despertado severas admoniciones episcopales. Sin embargo, Küng no ha sido condenado e insiste en su enfoque: "La Iglesia es indefectible, no infalible. Es sostenida en la verdad a través de todos sus errores". Algo que no entienden los ultramontanos que intentan defender el dogma con dinamita. ☹



Küng: Falible como Herder.

PARA QUE TODO SIGA IGUAL

El miércoles, un oprimente calor de verano amenazó con aplastar la combatividad de los asambleístas. Después de todo —se resignaron algunos—, ya era un hecho que Elbio Coelho sería reelecto titular de la entidad, de modo que ningún cambio importante iba a registrarse durante la jornada. Una vez reasumido el cargo, como para no desmentir las expectativas, el presidente de la Unión Industrial Argentina lanzó las consabidas diatribas contra la política económica, la inflación y la crisis financiera. Todo previsible, por supuesto. Sin embargo, Coelho tenía una carta en la manga: "Si bien logramos superar algunas irritantes situaciones, los problemas de fondo subsisten en toda su gravedad y los remedios adecuados no parecen todavía próximos, temiéndose que éstos permanezcan subordinados al calendario electoral en vigencia".

Horas después, los círculos financieros porteños comentaban la precisa estocada. La idea era clara: el Presidente Lanusse parece haber dejado a un costado todo intento de dar una solución a la crisis económica. Absorbido por su proyecto político, ha preferido, sin duda, llamar a un equipo moderado (Licciardo-Brignone) que estuviera en condiciones de *ordenar la casa*. No se trata de producir cambios revolucionarios, sino de que las tendencias recesivas no entorpezcan la salida electoral. En este esquema, las fuerzas sociales son perjudicadas. Finalmente, las palabras de Coelho, aisladas de su contexto, bien pueden ser suscritas por sus rivales Rucci (CCT) o Gelbard (CGE).

Ese era el sentimiento generalizado la semana pasada. CGE y CCT produjeron un documento común, criticando la política económica del Gobierno. En términos muy generales —sin propuestas que pudieran instrumentarse— se aboga por las transformaciones de estructura, la justicia social y la distribución del ingreso. Por otra parte, la desnacionalización concentra los peores epítetos. No son ajenos a ella —indica el texto— el deterioro de los salarios, la adopción de tecnologías que provo-

can desempleo y la canalización de los recursos financieros hacia las grandes empresas extranjeras. El remate resulta conmovedor: los trabajadores reconocen la situación crítica del capital nacional, mientras que los empresarios retribuyen lamentándose por el descenso inexorable de los salarios reales. Una orgía de solidaridad, seguramente, pero no una política.

En medio de ese rosario de vacilaciones, el equipo oficial apenas atinaba a dar los primeros pasos. Cayetano Licciardo, Ministro de Hacienda y Finanzas, ha optado por acelerar el ritmo de pagos por parte del Gobierno. En última instancia, eso supone una política emisionista que puede atemperar las tendencias recesivas. Al mismo tiempo, sin embargo, se disuelve la idea de que Licciardo cumpliría puntualmente con los cánones de la estrategia kriegierista. En la misma dirección apunta la tentativa de mantener la tasa de inversión real por parte del Estado durante 1972. Ante la previsible retracción de los hombres de negocios, es el único camino para evitar una profundización de la crisis. Con elecciones a plazo fijo, ese objetivo no puede ser muy difícil de cumplir. Se trata, simplemente, de encontrar la franja entre una política de transformaciones y redistribución del ingreso, por un lado, y otra que aplique mecanismos restric-



Coelho: A las armas.

tivos para controlar la inflación y el déficit fiscal.

De todos modos, la próxima finalización de la tregua social impuesta por el Gobierno requiere mayores especificaciones. En primer lugar, habrá que dilucidar un enigma: ¿cómo se pagará la deuda externa? Fracasadas la emisión de bonos y las negociaciones de Carlos Brignone con financistas internacionales, no parecen quedar muchas alternativas. Tampoco en el problema de las tarifas de las empresas estatales, que difícilmente podrán esperar que termine el proceso electoral. En cuanto a las importaciones, constituyen un punto decisivo. Liberadas, definitivamente, las importaciones, el desbarajuste de la balanza comercial puede renacer. La variante del control selectivo no simpaticó al Ministro Alfredo Girelli.

A todo esto, las deliberaciones de los técnicos oficiales no han amilanado a los especuladores. En el mercado, el dólar superó los 930 pesos viejos, una cifra que nadie habría soñado a principios de año. Se dieron múltiples razones: una avalancha de compras suscitada por los acontecimientos de Córdoba; retención por parte de los exportadores, que confían en futuros traspasos de sus ventas al exterior hacia la cotización financiera, más alta que la comercial; alerta de las grandes empresas ante el posible incremento de las tarifas. Por encima de todo esto, puede pensarse que algunos sectores económicos han decidido dar batalla al Gobierno en cualquier terreno. De todos modos, el Banco Central no concede mucha importancia al hecho. Los argumentos: a mediados de noviembre se venderán dólares a raudales, producto de las exportaciones de maíz y lana. Además, el mercado paralelo es demasiado pequeño como para adjudicarle un rol protagónico. Si todo marcha bien, las cotizaciones se normalizarán en menos de quince días.

El jueves pasado, en tanto a su costado se agravaba el marasmo cambiario, el Presidente Lanusse recibía a un segundo grupo de economistas. Esta vez, salvo Rafael Martínez Raymond, del demoprogresismo, se trataba de técnicos: Felipe Tami y Francisco García Olano —que concurren— y Julio Olivera, quien prefirió enviar sus opiniones por escrito. Todo fue un pálido remedo de la reunión celebrada con los economistas radicales y peronistas. Como se sabe, Lanusse ha dado un corte definitivo a la integración del Gabinete, de modo que nada importante puede surgir del nuevo cónclave. Al terminar, periodistas menos ansiosos que en otras ocasiones esperaban a los visitantes. Después de unas cuantas preguntas de forma, cada uno siguió su camino. Puede ocurrir que Lanusse anote algunos nombres en su libreta. Por ahora, no se volverá a hablar del tema. ⊕

COMENZAR
DESDE CERO

“En una oficina del Ministerio de Industria existe un pliego de condiciones para no instalar una planta de papel de diario”, agredió el experto de una consultora porteña. Horas antes, había terminado de analizar los requisitos propuestos por el Estado y la apresurada respuesta de *Proinpa*, el único oferente que se ajustó a los caprichos oficiales en un rubro que podría ahorrarle al país 40 millones de dólares por año. Otros dos grupos interesados, en cambio, optaron por hacerse prudentemente a un costado. *Rhodiafin* pidió una prórroga de 90 días; *Coordinadora Técnica Comercial* objetó el pliego y se declaró en situación de realizar una oferta bajo condiciones más razonables.

Ambas tenían sus motivos. El Gobierno, a través de sus ignotos burócratas, había dispuesto licitar “una o más plantas” de papel de diario con una producción de 220.000 toneladas apenas puestas en marcha y 330.000 transcurridos dos años. *Proinpa*, sin más trámite, respondió positivamente, lo cual hizo pensar que todo marchaba sobre carriles. Algunos observadores neutrales, sin embargo, se preguntaron por qué existía sólo una oferta concreta. La respuesta era obvia: el pliego de condiciones —y por lo tanto la propuesta de *Proinpa*, una firma comandada por César Civita— resultaba poco menos que impracticable. Sólo alguien que desconociera olímpicamente el tema pudo haberlo concebido.

En primer lugar, para conseguir una producción de 330.000 toneladas anuales hace falta instalar, en una primera etapa, sólo una máquina de papel prensa de 7 metros de ancho. De esa manera se fabricarían 1.000 metros por minuto, lo que, teniendo en cuenta un tiempo de operación de 150 días al año, significan 110.000 toneladas. Un inconveniente: según ha demostrado la experiencia mundial, recién se consigue trabajar casi a pleno durante el tercer año. En el primero, puede lograrse un rendimiento de hasta el 70 por ciento aceptando la hipótesis más optimista; en el segundo, quizá se alcance un 85 por ciento. Además, la instalación de dos máquinas simultáneamente parece ser una empresa descabellada. Los problemas técnicos se multiplican y los supervisores no dan abasto para superar todo el embrollo. Así, el resultado más factible será una baja de la producción.

Lo que ocurre es que las máquinas que se emplean en la fabricación de papel de diario son extremadamente complicadas. Cada una supone la ab-

sorción de 30 a 35 hombres altamente entrenados y puede comenzar a producir 36 meses después de realizada la orden de trabajo. Efectivamente, se requieren unos cuatro meses de diseño; la entrega de la maquinaria especial demora 12 a 15 meses, al tiempo que la construcción, que puede comenzarse un año después de iniciados los trabajos de ingeniería, insume otros 20. Esto nivela la cantidad de obreros necesarios en cada etapa. El costo, por otra parte, es de unos cien millones de dólares para las 330.000 toneladas. En un principio, según las evaluaciones efectuadas por los mejores técnicos del mundo, el desembolso contra la primera unidad productiva sería de 39 millones. Sin embargo, *Proinpa* hizo una oferta sobre la base de 55 millones de dólares.

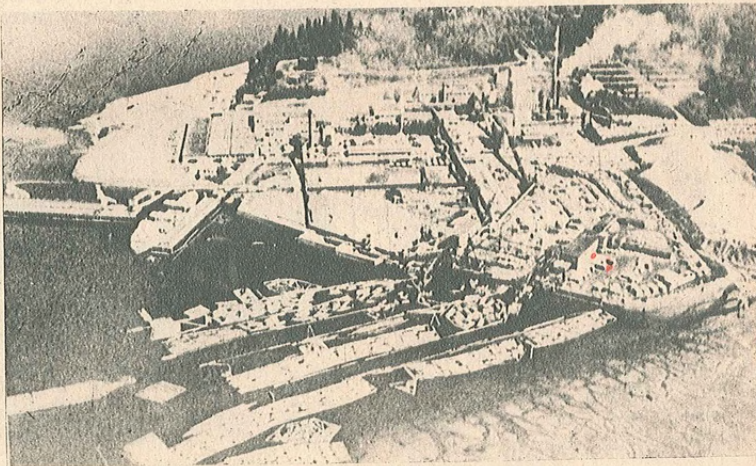
Pero ésas no son las únicas irregularidades. *Proinpa* parte del supuesto del trabajo a pleno inmediatamente después de la instalación. No obstante, la consultora que le prestó servicio —*Sindicato Celulosa Pomilio*, de Italia— no posee una foja que avale objetivo tan ambicioso. Efectivamente, sólo en el caso de la fábrica SEKA, de Turquía, llegó a las 110.000 toneladas. En general, se encuentra por debajo de las 100.000. No hay ninguna razón para pensar que esto cambiará en el caso argentino. Como contrapartida, la consultora H. A. Simons, de Canadá, exhibe pergaminos superiores. Algunos de los proyectos más importantes del mundo han estado a su cargo. En esta ocasión, prestó servicios a *Coordinadora Técnica Comercial*.

Otro dato: los estudios de localización y factibilidad necesarios para realizar una oferta racional cuestan alrededor de 300.000 dólares a cada empresa concursante. Tales trabajos, por cierto, deben correr por cuenta del Estado. Sin embargo, éste sólo llevó a cabo un estudio de forestación que, para colmo, tendría que ser repetido para restablecer

un mínimo de seriedad. El análisis de Statler Huter indicó un posible cambio de ubicación de la planta al Delta de Entre Ríos, pero resulta imprescindible incluir todas las variables en el análisis: provisión de madera, promedio de distancia de transporte de los troncos, provisión de corriente eléctrica, provisión de agua, transporte del producto terminado y las rutas o vías navegables disponibles, oferta de mano de obra especializada.

En otro rubro, el diseño de la obra supone incluir los equipos más modernos, probados en la industria del papel de diario y con sistemas de control automático confiables. Además, una propuesta completa requiere solucionar los problemas de abastecimiento de pasta química, la materia prima básica. Se necesita aproximadamente del 20 al 23 por ciento para hacer funcionar la máquina con éxito en una capacidad de producción de 1.000 metros por minuto. De todas maneras, es un requisito que la sala de trituración y de filtrado se construya con vista a una ampliación futura. Aun así, el punto crucial sigue siendo el del nivel de producción. Mientras no haya una revolución en la técnica, la escala mínima rentable es de 300 a 400 toneladas diarias. Ese es el punto de despegue.

Y contra eso, precisamente, atenta el pliego al considerar la posibilidad de levantar más de una planta. Contra viento y marea, sin embargo, *Proinpa* logra ajustarse al incoherente texto. A partir de aquí, el razonamiento resulta sencillo. O bien la firma de Civita cumple con los requisitos, en cuyo caso está presentando necesariamente una mala propuesta, o bien hay que hacer un nuevo pliego por falta de oferentes. Mientras tanto, la Argentina consume 210.000 toneladas de papel de diario por año. Si no se modifica el camino emprendido, es obvio que deberá seguir importándolas. ⊖



Elk Falls de Canadá: Un modelo aceptable.



Lavaud: Un balance positivo.

EMPRESAS

LA MEMORIA DE IKA-RENAULT

En una cordial reunión de prensa, Yvon Lavaud, presidente de *Ika-Renault*, presentó al periodismo la memoria y balance del ejercicio iniciado en julio de 1970 y cerrado en junio de 1971. Durante este período, el número de unidades facturadas y vendidas alcanzó a 36.145 contra 29.927 en el ejercicio anterior, es decir, un incremento del 20,8 por ciento.

"Si bien los resultados financieros se han mantenido en un nivel relativamente modesto —señaló Lavaud—, ello se debe: por un lado, al aumento de costos que derivó directa o indirectamente de los incrementos salariales acordados por ley o pactados en los convenios, que no han sido acompañados, cuando menos en forma simultánea, con los aumentos correspondientes de los precios de venta en las unidades." Otra de las causas es la realización y terminación de algunas obras de modernización en sus instalaciones fabriles para el mejoramiento de procesos.

El Complejo Industrial de Santa Isabel tiene una superficie cubierta de 273.208 metros cuadrados, distribuida en 273 hectáreas de terreno. De allí salió este año el automóvil número 500.000, un modelo del Torino.

Por otra parte, *Ika-Renault* continúa su sostenida política de exportaciones. Un convenio con el Gobierno de Rumania, por el cual *Ika-Renault* proveerá matrices y herramientas para la producción de automóviles en ese país, convierte a la empresa en la primera exportadora de tecnología en la historia de la industria automotriz argentina.

Ika-Renault cierra este ejercicio presentando, a pesar de las dificultades, una tendencia positiva en lo comercial como en lo industrial. El resultado del mismo arroja una ganancia de 839.484,43 pesos nuevos. ☺

DICHOS Y HECHOS

A nivel de popularidad, son pocas las empresas nacionales que se manejan con la personalidad desdoblada. El caso de *Winco*, principal proveedor de cambiadiscos automáticos, resulta aún más palmario, dado el arraigo de su producto en el mercado. Tras esa máscara, dicharachera y juvenil, se despliega casi en el anonimato una expansiva producción de motores y grupos electrógenos completos, que la han transformado, pocos años mediante, en sólida industria, modelo en su tipo.

Para convencerse, es necesario escuchar, de Raúl Antonio Vega, 42, presidente de la firma, algunas vanidades: "En Brasil tenemos el cincuenta por ciento del mercado de tocadiscos; un honor que compartimos con Philips. En Chile, prácticamente tenemos copada la demanda de grupos electrógenos. En México, destronamos a fuertes firmas norteamericanas en máquinas de soldar, que nosotros exportamos desde Buenos Aires".

La diversificación sedujo a los directivos de *Winco*, no bien iniciaron sus actividades en junio del '53, "cuando la fábrica era un galponcito más, de Ramos Mejía". Cinco años después se instalaban en una moderna planta de Ciudadela, que hoy sostiene más de 1.500 obreros y empleados. Para obtener ese record, se necesitó mucho más que buenas intenciones: "Tuvimos que romper algunos esquemas costumbristas que aún hoy enarbolan los empresarios argentinos —pontifica Vega—, y atenernos a las reales necesidades del país, especialmente el campo". Así nacieron los motores a explosión, que atendieron básicamente la demanda de chacareros y campesinos y que a ultranza "patentizaron el mentado desarrollo tecnológico del agro".

Dicho de otra manera, resulta ob-

vio comprender sus contactos con la reforma agraria chilena: "Pero la exportación —aclara— la empezamos con el Gobierno de Frei. Ahora, claro, con Allende se radicalizó, y los pedidos de grupos electrógenos y motores para el campo tomaron gran envergadura". A su modo, *Winco* descongeló las fronteras ideológicas que tanto preocupan al Presidente Lanusse.

En el frente interno, la empresa ya tiene especificados los objetivos; una ininterrumpida retahíla de motores pequeños, importantes, que no descartan el diésel, además de otros equipos que atenderán temas particulares del campo. En realidad, *Winco*, que produce motosierras desde 1968, adquirió robustez en toda su estructura promocional fabricando máquinas y herramientas para la producción de motores. "IKA realizó su motor *Tornado* con maquinaria provista por *Winco*. En esa especialidad también atendemos, con maquinarias para la producción de partes, a la industria automotriz", confiesa el pulcro empresario.

A punto de inaugurar *Nor-Winco*, en la convulsionada Tucumán, Vega espera incrementar la producción en un 50 por ciento y superar los 6.000 millones viejos que recaudó la empresa el año pasado; un alarde, que en épocas de recesión económica parece un desafío, máxime cuando se intentará con grabadores.

Vega, un empresario que alterna con la faena campestre "para experimentar de cerca", sermoniza quejoso contra el individualismo inveterado de los ejecutivos nacionales: "El ejemplo de *Winco* —dice—, basado exclusivamente en la realidad de la economía de nuestro país, puede ser fácilmente repetido. Lo que pasa es que aún entre nosotros no hay criterio conjunto para enfrentar las verdaderas características del consumidor. ☺



Vega: Lo ve, lo escucha y se lo lleva.

XEROX COPIA A SAN MARTIN

El esfuerzo conjunto del Instituto Nacional Sanmartiniano y de Xerox Argentina pondrá al San Martín íntimo, humano, casi cotidiano, al alcance de los investigadores americanos. 7.374 documentos contenidos en unas 30.000 fojas manuscritas por el Libertador están ahora, por obra y gracia de un equipo Xerox 914 Serie x 233/960567, a disposición de quienes quieran consultarlos en el Museo Mitre, el Instituto Nacional Sanmartiniano o la biblioteca de la Universidad de Columbia; las bibliotecas de los restantes países del continente poseen una selección encuadrada de 100 documentos y un índice completo del *Archivo San Martín*.

Por iniciativa de su presidente, Juan Martín Allende, Xerox Argentina trabajó arduamente en la sede del Museo Mitre para xerografiar el copioso material que recibiera Bartolomé Mitre de los descendientes del glorioso general, rara facilitar la elaboración de su "Historia de San Martín". Además de Mitre, sólo Fray Pacífico Otero y Ricardo Rojas bucearon profundamente en los miles de papeles ajados por el tiempo que constituyen la más exhaustiva radiografía documental del prócer. De ahora en más y merced al sistema xerográfico —que permite que la reproducción mantenga la fidelidad del original a través del tiempo— muchos investigadores podrán manipular el material sin deteriorar los originales.

En agradecimiento a la labor de Xerox y en nombre del Instituto Nacional Sanmartiniano, el general Carlos A. Salas entregó al vicepresidente para Latinoamérica de dicha firma, José Rafael Bejarano, una plaqueta recordatoria. Juan Martín Allende, en tanto, se hizo acreedor a una reproducción del famoso sable corvo. ⊕



Plaqueta: Para Bejarano, de Salas.



Cupé M. B.: Exquisita sobriedad.

EL BELLO MERCEDES

Daimler-Benz AG ha ampliado el programa de sus modelos, con la aparición de un sensacional cupé, el Mercedes-Benz 350 SLC, que sucede y reemplaza a la serie de grandes cupés y convertibles 220 SE y 230 SE, modelos que correspondían, en su concepción básica, a los sedanes de la misma serie.

Basado en el 350 SL, este maravilloso 350 SLC se diferencia, sin embargo, no sólo ópticamente del Roadster de dos asientos, ya que su concepción impone y cumple con las exigencias adicionales: espacio interior sensiblemente mayor —la distancia entre ejes ha sido alargada 36 cm para brindar el confort de los sedanes.

El techo está firmemente soldado a la carrocería de estilística completamente nueva. En comparación con su antecesor, el 230 SE, sus dimensiones son más reducidas: 165 mm más corto, 75 mm más bajo y 55 mm más estrecho: el asiento del conductor y el acompañante se encuentran justo en el centro de los dos ejes, en la zona de máximo confort de marcha.

Manteniendo siempre la exquisita sobriedad que conservan todos los modelos Mercedes-Benz, las cualidades de marcha del excepcional 350 SLC, su confortable interior y elegante trazado de líneas constituyen, en gran parte, el atractivo del nuevo cupé. ⊕

ITT SOBRE SEGURO

La International Telephone and Telegraph Company ha sido informada por la Corporación de Inversiones Privadas en Ultramar de los Estados Unidos (OPIC) que ésta ha reafirmado su respaldo respecto de la intervención del Gobierno chileno en la Compañía Telefónica, perteneciente a la ITT.

El presidente de OPIC, Bradford Mills, manifestó: "El seguro de la ITT cubre

aproximadamente 108,5 millones de dólares de la inversión de 153 millones de dólares en la CTC. Debido al seguro aplicable a los contratos, tanto la OPIC como la ITT sustentan una porción de cualquier pérdida resultante entre la compensación pagada por Chile y el valor nominal de la inversión de la ITT".

● En el centro industrial que Ford Motor Argentina SA posee en General Pacheco, se finalizó la construcción del nuevo edificio destinado a depósito de repuestos, escuela de servicio y capacitación, oficinas y comedor. Las obras, proyecto y dirección fueron ejecutadas por Austin Sudamérica SA.

● Chrysler Fevre Argentina SAIC designó como director de compras a Panayote Christopoulos, griego, que hasta esta designación en la Argentina se desempeñó como gerente general de compras en Chrysler Venezuela SA.

● La nueva heladera familiar Patrick, modelo Impacto, que acaba de lanzarse al mercado es única en Latinoamérica y Europa por su concepción técnica, su diseño y lujo. El lanzamiento publicitario fue confiado a Pro Publicidad SA.

● Dos nuevos embarques de mosto concentrado realizó Bodegas y Viñedos Peñaflores SA. Uno con destino a Japón a importantes firmas elaboradoras de vino, además de un envío piloto a ese mismo país de vino en containers para estudiar técnica y económicamente esta posibilidad. Con este mismo fin, también despachó partidas a Colombia y USA.

● Con la asistencia del Intendente Municipal, contador Saturnino Montero Ruiz, el presidente del Banco Municipal, Carlos A. Rodríguez Babuscio, y otras autoridades nacionales, quedó inaugurada una nueva sucursal de la institución bancaria llamada "Villa Real", en Francisco Beiró 5229, de Capital.

● Matilde Pallas —directora de Index Servicios Empresarios— y Elsa Gaffuri se asociaron para un nuevo servicio, *Part-Time Publicitario*, que provee de personal temporario a las agencias de publicidad.

● Directivos de Panten congregaron a su cuerpo de vendedores de todo el país para celebrar su Primera Convención Nacional de Ventas. El señor Arnold, gerente de la empresa, expuso la nueva política comercial y se presentó el nuevo champú Panten para hombres.

● Desde enero a julio —incluido— *Alitalia* transportó en sus aviones 3.509.558 pasajeros, con un aumento del 5,8 por ciento respecto al año anterior. **IDA Y VUELTA**

Partieron: A París, José Sabbagh, de *Ezra Sabbagh e Hijos*, a Chile, Luis Martínez Tecco, de *Hoteles Nogoró*; a USA, Enrique Reig de *Drysdale, Reig y Bértora*.

Llegaron: Edgardo Liengme, de *Salmuel Beer SA*. ⊕



VIDA MODERNA

MODA: A VOS, LA LIBERTAD

elegancia, los actuales conceptos de comodidad y practicidad. Ante sus ojos se abre un abanico de posibilidades que incluye a todas las tendencias, a todos los estilos, a todas las fuentes. El look de este año será la libertad, toda la libertad y nada más que la libertad.

* * *

La joven recorrió ininidad de boutiques céntricas, en busca de alguna prenda novedosa para darle ritmo a su guardarropa veraniego. La profusión de vestidos combinando géneros lisos con estampados; la cantidad de camisas bordadas, o camisetas con estrellas, jinetas, corazones y manzanas; los conjuntos de shorts y camperas de corte guerrillero; las polleras de romántico largo hasta el tobillo, sólo lograron aumentar su confusión. El jean, prenda en vidriera desde hace 20 años, aparecía ante sus ojos repetido hasta el hastío.

Es que, por fin, no existe este año una tendencia que pueda ser seguida al pie de la letra. Todo depende del buen gusto, del capricho en cada mujer. La ropa no se ajusta a cánones: los chemisés, otrora considerados mañaneros, conviven con las túnicas orientales; los voiles se entrecruzan con la arpillera; el morley invade trajes de baño y chalecos.

Por vez primera en la historia de la moda, los diseñadores copian estilos imperantes en la vía pública. Esa dictadura que ejercían —implacables— los modistas franceses, ha pasado al olvido: la moda, como los bebés, se sabe con exactitud, no decola en París. Sus casas dedicadas a la muestra y venta de exclusividades costosas, están al borde de la quiebra. La ropa adquirió, nuevamente, su sentido original: proteger al cuerpo de las inclemencias atmosféricas, otorgar comodidad a quien la usa.

Es indiscutible que la situación económica juega un rol de importancia en el retorno a la individualidad. No será extraño que, esta temporada, las mujeres de 40 años puedan desempolvar los vestidos que usaron hace dos décadas; y sin complejos. En tanto, sus hijas viven más libres. Han decidido no sobresaltarse por los vaivenes de la moda, prefieren semejarse a ellas mismas. Por nada del mundo trocarían, en pos de la

“Lo primero que debemos combatir es el corset. Este adminículo deforma el cuerpo y conspira contra la salud de las mujeres”, atronó el arquitecto Schulte Naumberg, a principios de siglo, en Alemania. Junto a él, un séquito de economistas, filósofos y damas entregadas al feminismo asentían. Corría el año 1901. “Nuestro propósito es desterrar el busto y la cintura como puntos de apoyo para los atuendos; volveremos a exaltar la espalda y los hombros”, se entusiasma el oscilante arquitecto. Mientras tanto, no sólo el corset estaba en boga: inmensos sombreros, zapatos hasta el tobillo, polleras hasta el suelo, dificultaban el andar de las mujeres en todo el mundo; largas jornadas de labor se dedicaban, con fruición, al planchado de innumerables enaguas con la agravante de pasacintas y puntillas. La ropa interior no se caracterizaba por su funcionalidad; fajas y corpiños hasta la cintura, con ballenas y cordones, tornaban necesaria la presencia de una dama de compañía: la tarea de acicalarse podía durar un par de horas.

Años más tarde, la revolución llegaría del Oriente. Los espectaculares ballets rusos —que consagraron a la Pavlova, a Nijinsky, a Stravinsky— servirían al modista Paul Poiret, como punto de partida, en la creación de un nuevo estilo: el retorno al cuerpo y, con ello, la fluidez de las túnicas orientales y los vestidos algo flojos, con reminiscencias de la pérdida femineidad.

Charles Dans Gibson ideó la *Gibson girl*: en un arranque de desenfado, diseñaba camisas con mangas abullonadas y faldas acampanadas, haciendo juego para otorgarle mayor elasticidad al andar. Por esa época, las polleras comienzan a acortarse y llegan —acontecimiento enjuiciado por los más tradicio-

nalistas —sólo hasta la pantorrilla; los zapatos acompañaban con estilo propio: botines de caña corta, prendidos adelante, horma ligeramente redondeada, conocían sólo tres colores: el blanco, el negro, el marrón.

La guerra del 14 arrasó, sin embargo, con todos los esquemas. Al averse la progresiva emancipación de las mujeres, la ropa comenzó a utilizar materiales hasta entonces reservados a los hombres: franelas, tweeds y gabardinas. Poiret, instalado en una lujosa casa de *haute couture*, luchaba en contra de las figuras encorsetadas, y sus vestidos se cubrían, por primera vez, con estampados de líneas orientales, usando el lamé para la noche. Madeleine Vionnet introdujo el corte al bias. Según sus justificaciones, favorecía la caída de las faldas y adelgazaba notablemente la silueta. Para impedir que los norteamericanos inundaran el mercado con modelos de costos bajos, los modistas franceses se agruparon en torno a la Cámara Sindical de la Alta Costura, institución que aún perdura, dictando nuevos estilos. Allí se reunieron, entre otros, Poiret, Worth, Lanvin, Chéruit, Soeurs, Rodier y Bianchini.



El vocabulario de Dior: A y H.



Los años '20 introducirían una novedad para el mundo occidental: el uso —y abuso— de las polleras tubo. Fue una moda bastante masculina: las espaldas anchas, las mangas con hombreras; las facciones reconocerían un *look* poco atractivo, el cabello se usaba al ras, con la alternativa de dos patillas, algo insinuantes, por encima de la oreja. Como único accesorio reinaban las *cloches*, en colores pastel y cubiertas de pequeñas plumas, algunas lentejuelas y alfileres de perlas. Las poco imaginativas medias de lana o algodón, blancas o negras, conocieron materiales que enloquecieron a las mujeres de entonces: la seda y el rayón.

La célebre Coco Chanel se erige en la nueva diva del mundo, en la *haute couture*, diseñando vestidos de jersey hasta la mitad de la pierna, con cuentas enrocadas alrededor del cuello, como único adorno, y trajes con chaque-

tas algo entalladas, para cualquier hora del día. Se ponen de moda los *crêpes*, los géneros de jersey, el terciopelo y el satín. El clásico chemise de algodón fue una práctica contribución norteamericana al mundo de la moda; hasta entonces, sólo se habían fabricado trajes de entrecasa con esas telas.

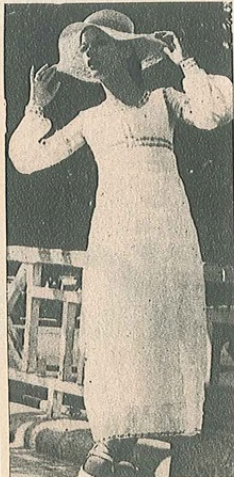
El encanto de las rodillas desnudas apareció, por primera vez —para deleites masculinos y espanto de abuelas— en 1925. Fue el grito reivindicatorio de las damas que pretendían lucir más femeninas. Las galas nocturnas, en seda y brocado, debían ser cortas. Para realzarlas, el calzado dio otro novedoso giro; los tacos se elevaron, alcanzando hasta 5 centímetros, la horma se ideó "para que el pie fuera como el de la Cenicienta". Si bien se usaba el cuero, apareció el *villonet* y el cristal, materiales que destacaron los nuevos modelos.

A mediados de los años '30, las incómodas fajas se simplificaron, ganaban terreno el rayón y el satín; las ballenas fueron lamentablemente desterradas. No obstante, entalles y recortes florecen en la lencería de la época, cuyos colores predominantes eran el salmón y el blanco. Los corpiños también se acortaron, y se innovó el cierre en la delantera por medio de botones. Elsa Schiaparelli, una italiana radicada en París, llamó la atención por sus vestidos adornados con plumas ostentosas, enarboló la falda larga para la noche, y sorprendió a la opinión pública con un color que fue *vedette* en sucesivas temporadas: el *shocking pink*. Corría 1937 cuando Balenciaga ofreció su primera colección. Mientras tanto, los norteamericanos invadían —¿cuándo no?— el mercado con vestidos de espaldas y hombros desnudos, para tomar baños de sol; hacían hincapié en la ropa deportiva y se ocupaban —por primera vez en la historia de la moda— en idear ropa para niños.

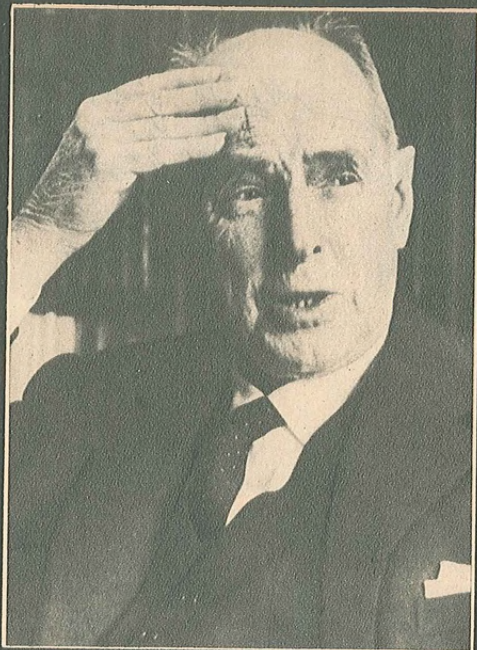
Los años '40 lanzaron el traje sastrero y un viraje: es que las mujeres usaban la ropa de sus maridos, por la escasez de tela. En los zapatos triunfaba la plataforma de corcho; las mujeres se vieron obligadas a pintarse las piernas con esmaltes de incómoda aplicación, que tardaban horas en secarse; los posteriores manchones alteraban el efecto buscado. No quedaba más remedio: el nylon se consumía en la fabricación de ropa militar.

El fin de la guerra marcó la apoteosis del francés Christian Dior, un artista prolífico que devolvería a la ropa toda su femineidad perdida: hombreras pequeñas, cintura de avispa, caderas redondeadas y largo hasta la media pierna, con profusión de tablas y frunces. En 1953, impone la pollera acampanada; en 1954, la línea H, bajando el talle hasta las caderas. La década del '50 favorece el auge del pantalón, aun para atuendos nocturnos, y se crea la pollera pantalón; se alargan los escotes e invaden tajos, moños y *godets*. Las medias se tiñen de negro, los zapatos conocen hebillas y pulseras. Las enaguas de *lingerie* se usan en tonos pastel; los corpiños, algo más redondeados, aflojan su tensión.

Si bien es cierto que París continuaba siendo el escenario preferido para los diseñadores famosos, la década del '60 irrumpe con estrépito desconocido: la gente joven se proclama ansiosa de variantes; frente a la confección de ropa en serie, la *haute couture* comienza a perder terreno. Enfervorizados por las melodías de *The Beatles*, los jóvenes inundan la ciudad de Londres, imponiéndole colores y diseños nunca vistos. Mary Quant, instalada en pleno centro, hace tambalear el cetro que lucieran los modistas franceses: su minifalda constituiría la revolución más pro-



Mini y romanticismo: A todo o nada.



FEDERICO PINEDO: DE TIEMPOS Y REPUBLICAS

Pocas veces un hombre fue testigo y actor de tanta historia argentina. **COMPETENCIA** presenta un reportaje póstumo al viejo empirista liberal que tuvo la audacia, en los años 30, de inventar un nuevo proyecto para la economía argentina

ADEMAS, EN EL NUMERO 103 DE COMPETENCIA

Inversiones extranjeras: Las razones de una ausencia.
Management: ¿Cuál es la educación para la función compras?
La toma de decisiones de inversión: El uso del análisis de beneficios -costos para proyectar la expansión.
Equipos para oficinas: Las máquinas vienen marchando.
Obra vial: La lucha por la supervivencia puede terminar por producir caminos.

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Mensual de Economía y Negocios
EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 piso 13 - teléfonos: 30-0130 al 39



Body stocking y lo-menos-posible.

funda del siglo, en materia de trapos, escaseces y audacias.

La nueva ideología hippie también contribuye al mundo de la moda: los ignotos seres se acercan a Oriente, incorporan túnicas y camisolas, compran ropa militar en desuso, se cubren de flores y collares. Utilizan todos los materiales —desde el terciopelo hasta el denim, desde el lino hasta el satén—, fabricando, en muchos casos, sus propias ropas. Pierre Cardin se pliega al movimiento, diseña minivestidos y conjuntos para noche con pantalones; Courreges no vacila en utilizar la geometría; Cocó Chanel fabrica trajes con ribetes y camisas haciendo juego. Reflotan los mocasines y las medias tres cuartos, el tricot hace furor. La moda se universaliza, irrumpiendo, sin temor, en todas las clases sociales.

Finalmente, la moda del '70 da un nuevo giro que asusta al mercado consumidor joven, de escasos recursos: la pollera maxi —reacción a la mini— cuenta con el apoyo de la Cámara Sindical de la Alta Costura, y el regocijo en los fabricantes de telas. Con ésta, se retorna al estilo adusto, imperan las botas de caña larga, aparecen en escena las medias slip, los zapatos se fabrican

más cerrados y con tacos anchos.

Ives Saint Laurent resulta ser el modista más creador, el mimado de las juventudes. Sin embargo, sus colegas franceses conocen el ocaso: el *pret-a-porter* se ha instalado, definitivamente.

Sobre el final de los años '60, ellas y ellos estrecharon identidades; la ropita —el unisex— ocupó, indistintamente, cualquier placard. Las melenas contribuyeron; los contoneos, también. "Antes, cuando uno veía a una mujer pensaba «se mira y no se toca». Ahora, «se mira y no se sabe». Es un lío", rezoñó un anticuado.

Tras la aparición de la maxipollera, ninguna otra prenda ha ensombrecido el panorama con firmeza dictatorial. To-

das las capitales del universo producen la ropa que han de consumir sus habitantes; las miradas, otrora puestas en los diseñadores franceses de fama mundial, se han vuelto localistas; hay un retorno a la reproducción de lo folk.

Es probable que, a partir de esta temporada, surjan cambios cualitativos en el modo de vestir. Por lo pronto, la ropa destinada a *élites* ha desaparecido; en su lugar irrumpe una variada gama de atuendos, al alcance de todas las clases sociales. El tan vapuleado concepto de elegancia ha sido definitivamente desterrado por las generaciones más jóvenes. Son ellas quienes decidieron rendir pleitesía a la imaginación. Y así se hará. ⊖

Harrods por dentro



Pruébela. Conozca por dentro la tienda por departamentos más grande de América del Sur.

Entre por Florida o por Córdoba. Por San Martín o Paraguay. Se encontrará con mucho más de lo que usted imagina. *

Con un mundo de cosas gratas.

Amplios espacios alfombrados, ambientes confortables y personal que sabe atender.

Con una selección inteligente.

Ciertas cosas que sólo están en HARRODS

Y precios que invitan. Para los que saben comprar.

Con el mundo en una manzana. Y lo mejor del país.

Pruébe. Conozca HARRODS por dentro.



* Ropa para mujeres, hombres, jóvenes, niños y bebés - Blanco y Mantelería - Zapaterías - Bazar - Cristalería - Regalos - Fantasías muy finas - Perfumería - Cosmética - Salón de belleza para señoras - Peluquería para niños - Calesita y juegos mecánicos - Sábado show con Pipo Pescador - Bombonera - Bodega - Peluquería para hombres - Tabacquería - Corbatas - Discos - Libros - Biblioteca Circulante - Conservas finas - Artículos para el hogar - Elementos de jardín y camping - Alfombras - Muebles - Frigorífico de pieles - Playa de estacionamiento - Entrega a domicilio - Y más, mucho más.



Unisex y el loco albedrío.

EXTRA VAGARIO

MINICOSAS

Había que optar entre variadas tendencias, y *Madame Frou Frou*, responsable de todas sus locuras, se definió en favor del largo mini: auxiliado, a veces, por púdicos *bloomer*. La melange dio, como resultado, un vestido tres piezas, en linón liso o combinado, de corte casi escolar, con canesú, tablas, mangas abullonadas y lazo dispuesto a rematar en moño, un poco más abajo de la cintura. Cubierto por la túnica, y para suplirla durante las jornadas más abrumadoras, se pensó una suerte de musculosa forrada, a la altura del busto, para obviar peligrosas transparencias. Las dos piezas se complementan con un bombachón que apenas puede asomar debajo de ellas. En la cabeza ha de implantarse alguna de las cofias plagiadas a las cocineras inglesas, o a las patricias de la revolución francesa. Una margarita, puesta donde más convenga, rematará la cuota de ingenuidad que exige el modelo.

Más convencional, un chemisé de algodón estampado, talle bajo y generoso escote redondo, se ennoblec con cuello, ruños y faja de raso. En Florida 946. por 14.000 y 13.000 pesos, cada uno. ☉



Fotos & fotos.

Chemise: Y mármol.

YA VIENE EL VERANO

Para triscar por la ciudad, o al borde de una playa, no se pudo haber ideado nada mejor que el conjunto de minivestido y *hot pants*. En naranja, con profusión de recortes en jersey —pero azul marino—, mangas breves y una refrescante abertura delantera, promete ser la *vedette* de la temporada, por 29.900 nacionales. Para las más recatadas, *Dedé* propone una legión de maxis que fluctúan entre las líneas campesina y romántica; otros obedecen a los cánones clásicos. Generalmente, el entalle coincide con la cintura, otras veces la evita: unos centímetros antes o después.

En seda estampada a lunares, quizás el más informal de la colección exhibe un corsage surcado por franjas horizontales y mangas farol; sus colores: verde, negro, amarillo, naranja. La falda se pliega, obedeciendo a un tenaz fruncido. Se cotiza en 35.900 pesos.

De jersey, la blusa con escote en v y sin mangas, el único capricho son las franjas diagonales, multicolores, que arman la pollera como un rompecabezas. Exige 34.900 pesos.

Para mitigar las temperaturas más cálidas, fue pensado un *largo*, de talle levemente imperio, con picot blanquísimo delineando cisas y escote. El corsage es de jersey colorido, trabajado íntegramente en el revelador *smoking*. Después, le continúa una falda *évasé* en fioco de color fresa. Se puede poner por la tarde; también por la noche, con la sola condición de lucirlo sobre una piel trajinada por el sol. Su costo asciende a los 29.900 pesos.

La gasa estampada con grandes florones, los volados alrededor de las mangas, y la loneta —para los conjuntos estilo guerrillero— son otras soluciones planteadas por la boutique, para sobrellevar el verano con elegancia (Maipú 933). ☉



Burn, baby, burn. Jersey: Diagonales.

LOS DE ABAJO



Enrejado: Y elevado.

Hace unos meses, Néstor Castillo, 34, casado, dos hijos, concretó un safari en pos de vetustos diseños con sabor *folk*, a través de varios países. El periplo le inspiró la colección que propone, para transitar con alegría el tiempo cálido. Algunos de los modelos amenazan con volverse imprescindibles en el guardarropa de cualquier *femme à la page*. Entre ellos: las sandalias de tiras que se entrecruzan, a modo de capellada, con plataforma a lo zueco holandés, de yute.

Los zapatos, de tacón y plataforma notables, forrados en suela, son capaces de hacer lagrimear a cualquier dama que haya roto corazones en la década del '50. Los dos modelos, reproducidos en todos los tonos imaginables, esperan en *Ferragamo*, Rodríguez Peña 1061, y se estiman en 5.900 y 7.900 patacones. ☉

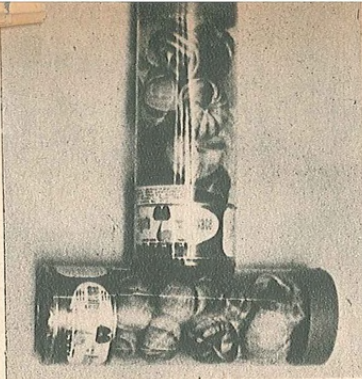


Sandalia: Yute y cabriilla.



Bolsa: Meter la mano.

Por las noches, es capaz de denunciar la presencia de su dueña en la más densa oscuridad. Es que la bolsa, confeccionada en lona cruda, exhibe la imagen de una blonda jovencita, pintada por algún fanático del *art nouveau*, con tintas fosforescentes. Para franquearla, bastará deslizar el cierre relámpago colocado, estratégicamente, en la delantera de la niña, y pagar los 3.200 nacionales que exige por ella Antonella, en Cabildo 2200 (góndola 2), y en Santa Fe 1638 (local 17). ⊖



Caracoles: Y algo más.

DE FRANCIA, CON SABOR

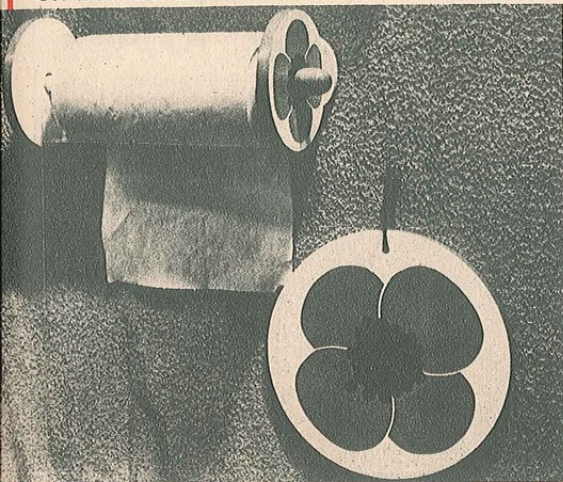
Hay que tamizar los *escargots*. Después, introducir cada bicho en una conchilla vacía y, por último, cocinarlos en un menjunje preparado con especias encerradas al vacío en un sobre-cito. El premio a semejante trajín: saborear unos caracoles tan deliciosos como los que se preparan en el mejor restaurante alsaciano. Bichos, *coquilles* y demás yerbas, fueron dispuestos dentro de un mismo envase por Monsieur Feyer, en Francia. El Almacén Suizo, Santa Fe 1479, cotizó los 84 gramos en 2.900 pesos. ⊖



Oso y pico: ¡Grrrr! ¿Arf?

“¡Seamos todos animales! Libres y en armonía, como antes del pecado. Recupera la inocencia, en contacto con aves y fieras salvajes.” Así reza un folleto impreso por el Grupo Charcas. No es para tanto: se menciona a un zoo de cartón, apto para ser trasplantado a cualquier ambiente en una casa, y contagiarse un saludable aliento de naturaleza. En Marcelo T. de Alvear 2381, osos, cebras, tucanes, patos, elefantes, cambian de habitat por sumas aterrantes: entre 40.000 y 90.000 viejos pesos. ⊖

UN DUO DINAMICO



Rollo y tabla: All' uso nostro.

Fue pensado para aliviar a toda mujer que invierta algunas horas diarias en la cocina; también, para alegrarle los ojos. De diseño y manufactura italianos, el porta rollo para papel secante y la tabla redondísima para picar, haciendo juego, fueron esmaltados a todo color, pueden suspenderse de solitarios clavos. Cualquiera tendrá cómo emperifollarse las manos y elaborar floridos picadillos, si desembolsa en Kado, Rodríguez Peña 1075, 8.900 nacionales por cada artefacto. ⊖

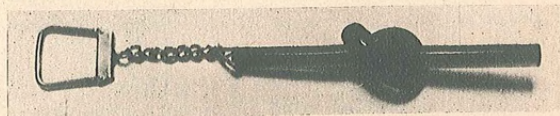
EL REPOSO DE UN CANGREJO

Alguien lo encontró en las costas de China, o quizás, en las de los Estados Unidos: no se sabe con exactitud. Los científicos lo llaman *Xiphosura Polyphemus*, alias Cangrejo Bayoneta. Tiene fama de belicoso y su color hace dudar entre el ocre y el pardo. Los hombres le encontraron una utilidad: lo usan como abono; por eso es que la especie corre el riesgo, como tantas otras, de desaparecer. Antes de que eso ocurra, algunos, entre fanáticos y comerciantes, atesoraron unas cuantas piezas, debidamente embalsamadas. En *Los Caracoles*, Quintana 48, se consiguen los más modestos, de tamaño inferior al de media cáscara de nuez, por 100 pesos, y uno más notable por 2.800 viejos. ⊖



Xiphosura: Plinch.

PARA NO PERDERLAS



Diseño: Sin surmenage.

No hacen mucho por ocultar su función: son llaveros. Los acompaña un nudo de acrílico, que puede elegirse en violeta, naranja, amarillo o etcétera. El diseño —realmente, ningún descubrimiento, pero lindo— les pertenece a las deslumbrantes Teresita Anchorena y Cristina Astigueta. Por 900 pesos, en la Avenida Alvear 1885, local 35. ⊖



EL GLOBO ROJO

Art Buchwald

LOS DESCREIDOS NO PUEDEN ACEPTARLO, PERO FUE ART BUCHWALD EL PRIMERO EN DESCUBRIR QUE LA REPUBLICA POPULAR CHINA EXISTIA. SUCEDIO ALGUNOS AÑOS ATRAS, CUANDO LA MAYORIA DE LOS HABITANTES EN LOS ESTADOS UNIDOS, CREYO QUE EL UNIVERSO ERA PLANO.

Uno de los mayores asombros en la historia de USA ocurrió hace un mes, cuando el grupo de funcionarios asignados al Departamento de Estado norteamericano tuvo noticias de un nuevo país, al que suele denominárselo *China roja*. Durante años, se habían escuchado rumores acerca de una república, en el lejano Este, con una población de 800.000.000 de seres. Sin embargo, nadie entendía algo cuando una expedición de Senadores, capitaneada por James William Marco Fulbright, se topó, accidentalmente, con *China roja*, en el intento de encontrar una ruta que los condujera a Vietnam del Norte.

Cuando llegó el parte del país que habían encontrado, se convocó a una reunión de los políticos pertenecientes al Departamento de Estado. —Si esto que nos cuentan es cierto —se escandalizó un Secretario—, significa que el mundo es redondo.

—Pamplinas —le contestaron—. Todos sabemos muy bien que hay un país llamado China. ¿Cómo pueden creer que exista otro con el mismo nombre? Miren los mapas: China se encuentra junto al Estrecho de Formosa.

—Es cierto, es cierto —exclamaron varios—. Y todos nuestros mapas están al día.

—¿Qué es esta enorme porción de tierra que cruza el agua? Acá dice “Inexplorado”. Tal vez eso sea *China roja*.

—Soy un gran chinoísta, y aseguro que no hay algo llamado *China roja*. La única China se encuentra en la isla de Formosa.

—Claro. ¿Qué pruebas tenemos de que haya un país con 800.000.000 de habitantes, salvo los delirios de ese grupo de Senadores? Ellos intentan desacreditar a expertos en política exterior.

—No hay pruebas —lanzó uno de los expertos

presentes—, excepto el plan de los alemanes occidentales para establecer una fábrica de acero, invirtiendo 150.000.000 de dólares. Y yo no creo que vayan a gastar tanto dinero en un lugar inexistente.

El Secretario de Estado interrumpió el alegre diálogo: “Hipótesis. Lo que yo no puedo comprender es cómo se nos ha pasado por alto durante tantos años”.

—Quizás esté tapado por una inmensa nube todo el tiempo —se animó un asesor—. ¿La CIA sabe algo de todo esto?

—No, señor. Hubo alguna sospecha cuando los franceses, los ingleses y los canadienses comunicaron que comerciaban con *China roja*, pero la Unión Soviética sostiene que deben de estar equivocados.

El chinoísta retomó la palabra: “Señor Secretario, considero que nos estamos metiendo en líos por seguir confiando en versiones infundadas. Si ya tenemos una China, que es de *nuestra* clase, aceptar otra sólo nos traerá problemas”.

—Pienso que deberíamos anunciar que no creemos en la existencia de *China roja*; pero, si realmente fuese verdad, intentaríamos reprimirla sin aislarla.

—Esa es una buena frase. Represión, pero no aislamiento: la usaremos en la próxima conferencia de prensa. Lo bravo es que si aceptamos al lugar ése, nos veremos forzados a admitirlo en las Naciones Unidas.

—Exactamente, señor. Y si hemos dicho a nuestros compatriotas, durante 17 años, que no hay *China roja*, aflojar ahora sólo contribuirá a la confusión.

Uno de los Consejeros (al que todos reconocen como el de mayor talento) resolvió las dudas: “Diecisiete años atrás, tampoco los norteamericanos creíamos en los platos voladores. ¿Y si anunciáramos, simultáneamente, la existencia de los OVNI y de *China roja*?” Lo aplaudieron. ⊕

Copyright Los Angeles Times, 1971.



Micheli: Modales y pro-to-co-lo.

SUCEDIDOS

LA NADA, POR DOSCIENTOS PESOS

En la semipenumbra del hall, quienes habían recibido la invitación para encontrarse con el *Evento Irrepetible* recibían codazos, empujones, algún pisotón, muchos saludos. La gente, intrigada por lo que irían a rumiarse los afiliados al Teatro del Instante, oblaban, respetuosamente, 200 viejos pesos: de a uno y en fila. Ya en las plateas, desde bambalinas llegaban cuchicheos, órdenes, risas; las luces se encendían y apagaban; el telón se trabó, en sucesivos, fallidos intentos de elevarlo. Joe Borsani, 24, un integrante de *Los Tíos Queridos*, vendía programas, imposible, con una galera en la mano.

Por fin, comenzó el primero de los siete sketches de algo que, al menos, tenía título, *Los Siete Pecados Capitales*: "Estábamos, un día, en una fiesta, y se nos ocurrió un espectáculo con ese nombre. Sorteamos los pecados, alquilamos la sala y mandamos imprimir los programas. El resto es todo improvisación", historió Armando Fernández Llamas, 21, músico.

Con el pretexto de divertirse y divertirse, acarrearon valijones con vestidos y sombreros; compraron flores, pollos, frutas y discos beat. "Esas cosas sirven de vestuario y escenografía. La puesta en escena, los textos y las situaciones van a brotar de nuestra inspiración", se enloqueció Hugo Alvarez Melana, 31,



Spíndola: Avara, ¿avara?



Tules, pelucas: Irrepetible.

empleado, antes de contribuir a la barbaridad que se aproximaba.

Bailaron y se desnudaban en escena, fabularon, se disfrazaban de mujer (a algunos les resultó tan fácil...), comieron con desparpajo, arrojaron sombreros, zapatos y flores sobre los acasados espectadores. María Spíndola, 26, diseñadora de ropa, se revirtió al interpretar *La Avaricia*. Al quedar sin ropitas, se sentaba hasta que la mortecina luz de una vela cesó. "Fue la mejor manera de no darle nada al público", explicó. Ella cree.

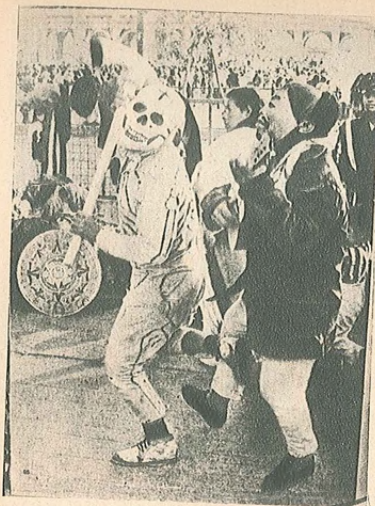
Para ilustrar *La Pereza*, Daniel Melgarejo, 24, dibujante, acometió contra el magisterio: vestido de mujer, con una pajiza peluca rubia, montó sobre zancos, se dejó cubrir con tules. Tras maquillarse como una directora de escuela —esas de antes—, recitó, sin errores de consideración, la fábula de la hormiga y la cigarra, pero sin fumar. En tanto, Alvarez Melana abría paso a su talento: arrojaba flores a la platea, en un arranque de ira que fue calmando, aunque de a poco.

"Quisimos ver si funcionábamos en un grupo de trabajo, y nos montamos en el escenario como si fuera una fiesta escolar", se consolaba Roberto Sadi, 26, publicista. En realidad, el intento no perseguía fines intelectuales o artísticos, como a nadie escapó, entre los presente. "Usamos un teatro, porque en una plaza nos hubieran llevado presos", acertaba Carlos Borsani, 30, actor. "Mañana, es posible que hagamos un disco, pintemos paredes, editemos un libro o nos vayamos en carpa a Villa Gessel", anunció. Lo último, claro, era lo más deseable: para ellos, para los oyentes, para los lectores. Vaya un momento de comprensión para los gesselinos. ⊖

PROPOSITOS

EL ALMIDON Y ESAS COSAS

En la Argentina, la mujer no está tan liberada. Vamos a decir la verdad: al hablar, dice mucho más de lo que realmente piensa. Sigue creyendo que su destino está en la casa, con el marido y los hijos", está convencida Ana María Micheli, divorciada. "Yo pertenezco a la pléyade de mujeres felices: estoy casada y tengo una hija", se felicitó Lilia Pavesi de Defrieri. Las dos quedaban definidas suficientemente; se advertía que sus veredas estaban enfrentadas. No obstante, son la directora y la secretaria de cursos en el *Círculo Femenino*, un instituto que, en Córdoba al 1100, se propone pulir a las mujeres en cualquier actividad. Uno de los cursos, el de *Modales y Protocolo*, avivaba la conversación. Por tres meses, durante una hora en la semana (720 minutos en total), en las entusiastas cursillistas se interesan por alcanzar los vericuetos de la cortesía, la etiqueta, el tratamiento y los títulos. Al partir, sabrán poner una mesa, no se equivocarán al ubicar a los invitados, servirán sin tropezones, y todas esas triquiñuelas que se creían derrumbadas por el vive-como-quieras del Siglo xx. ¿Algo así como los funerales de la espontaneidad? "No, en absoluto. Diga, mejor, la espontaneidad encauzada. Lo que pasa es que la mujer ve, por ejemplo, a su marido triunfando en su actividad, y ella no quiere ni tiene por qué quedarse atrás. Un caso: la esposa de un ejecutivo debe saber cómo tratar a los jefes de su marido", rebosa la directora. Por supuesto, bien. Pero, ¿y si uno de aquellos jefes es un insoportable pesado? "Entonces —resuelve la apetecible Micheli—, el marido no se lo tiene que llevar a la casa." A pesar de todo, es uno de los cursos con más inscripciones. Quizá, como advirtió la Defrieri, "porque estamos más maleducados que nunca". ⊖



INFORME ESPECIAL

MEXICO: LA MUERTE VIVA

El espíritu contemporáneo y occidental la ha marginado de su geografía; utdimbre de religiones asépticas y políticas de escamoteo, silencia a la Muerte y frente a ella enmudece: es un azar mayúsculo, infalible, que convierte a toda vida en una suma de gestos baldíos. Ausencia definitiva, ella es asimismo, en este mundo pulcro, la gran ausente.

Pero hay en Iberoamérica un pueblo que reniega de este mutismo; vivaz y burlón, México transforma a la muerte en una presencia cotidiana que en estos días corporiza a través de una liturgia fascinante. La Invitada comienza a llegar a él desde el otoño setembrino, para reinar en octubre y eclipsarse en el segundo día de noviembre; mientras dura ese periplo, México entero es su anfitrión. Se celebra el funesto Día de los Muertos, un fuego de artificio de gozosa austeridad, despojado de todo hábito macabro, carente de temor.

No hay que extrañarse; tal actitud es la cifra del ser mexicano; está prendida a él, desde la civilización precortesiana, diluida en su cuerpo como el

agua en el agua. Para los aztecas, la oposición actual entre Vida y Muerte carece de rasgos absolutos; ésta forma parte de aquélla, es el instante de un ciclo que no cesa. La vida es, para ellos, una boca cósmica, insaciable, a la cual hay que nutrir con el exiguo resplandor de un cuerpo humano. El sacrificio ritual alimenta a la vida cósmica y arroja sobre la social, su hija, la sangre vivificadora del agradecimiento. Guerreros desaparecidos en combate y mujeres víctimas del parto, lejos de perderse para siempre, marchan a fundirse con el aire, la tierra y el fuego, raíces substanciales del Universo. Las nociones del Tiempo y el Espacio eran, para esta cultura, una masa compacta; en el interior de esta esfera sin rasguños, ambos polos conviven sin discordia y la resurrección es un acto comunitario, la vuelta al seno natural. Todo tiene allí un sesgo colectivo; la idea de un orbe sin fisuras exige, al mismo tiempo, que la existencia despliegue un movimiento total; esta marea arrastra en su flujo cada elemento, es la síntesis de una comunión absoluta.

Para los aztecas el sacrificio perpetúa la Creación, el individuo vive merced a esta ofrenda; abalanzada sobre esta fe, la Conquista tienta el anquilamiento. El catolicismo opone al sujeto colectivo la supremacía del individuo; la entrega de Cristo otorga una salvación diversa: no purga las culpas de la especie, ofrece a cada hombre la posibilidad de una absolución individual. La muerte es para el cristiano salto hacia una vida plena; lo terrenal, en cambio, tránsito doloroso, herencia de un pecado remoto, una soledad tras la cual acecha la redención.

Pero las huestes de Hernán Cortés no logran mancebilar el antiguo culto; éste cruza indemne los años de la Colonia, surge como una promesa entre los pliegues de la escatología cristiana. Férrica, la evangelización enarbola parliativos: los Cristos de las Misiones están limpios de sangre, a fin de neutralizar toda identificación con las primitivas inmolaciones.

Pero la suerte está echada; el manto de la Parca se esfuma de la realidad, para convertirse en una capa huidiza, rorosa, anclada en el alma comunal, burilando, finalmente, los trazos macizos de un símbolo: en él pulsa, aún, su tutelaje monolítico la Coatlicue, la del *fedallin* de serpiente, deidad cuya cintura rodea un cinturón abrochado con una calavera.

LOS HIJOS DE LA DIOSA

Expulsada de los altares, la Muerte cabalga sobre la historia de México libre y saludable; cada rincón es su guarida, cada mexicano un sacerdote natural y empecinado. Figura englobadora, es parte del protocolo diario, acunada por una indiferencia que nada tiene que ver con el acatamiento; mucho menos con la luctuosidad.

Octubre la gesta y noviembre la bautiza; el primero de este mes, la fiesta se empina en el olor acre de las velas, brinca en la ronda del humor y el silencio. México revela en estos días la luz de la negrura, el grito pagano de una religiosidad impávida. Desperdigada por el territorio entero de México, tres regiones disputan, ahora, su cetro: Pasquare, a 350 kilómetros del Distrito Federal, la isla de Janitzio, la localidad de Tzintzuntzan en el estado de Michoacan, y, en los alrededores del Distrito, el pueblo de Mixquic. La ceremonia es única, los aledaños sobre los cuales diverge cubren un espectro que oscila entre el respeto y el espectáculo.

La noche estirada entre el 1º de noviembre y la madrugada del 2 devuelve a Janitzio el fuego de una plástica ancestralidad; ese día, los habitantes del lugar, indios Tarascos o Purepechas, visitan a sus difuntos. Llegan portando velas que encienden alrededor de los sepulcros; la mayoría de tierra, flores de silbasuche, o de muertos, frescas y anaranjadas, y comestibles, que colocan sobre las tumbas. Allí cantan y derraman el *Pulque* —bebida típica extraída del maguey—, depositan el pan de Atole, amasado con harina de maíz, agua y azúcar, al que acompañan con comidas de rutina, carne, salsa, frijoles; a veces, engolosinan el festejo con pasteles de fresa o chocolate.

En el transcurso de la duermevela, atestiguan, el muerto devora estos alimentos; al día siguiente, la presencia de los mismos no desbarata la certeza; fieles a su condición, estos fantasmas desechan las cortezas tangibles: ellos asimilan su parte esencial. Lo que resta es pura sobra, vacía, aparente.

En Mixquic, la celebración se repite en el interior del panteón; afuera, el ritmo es diferente: una feria, atiborrada de juegos mecánicos y tiro al blanco, aglutina a la gente; dos días antes del 1º de noviembre, una red de cámaras de televisión acucia, desde una plataforma de elevados andamios, el titilar de las velas sobre los cuerpos ofiicientes.

A diferencia de Mixquic, Tzintzuntzan conserva el recato; es uno de los pocos lugares donde la autenticidad respira a salvo del comercio: la ceremonia emerge pura y sin testigos. Si en el Norte, zona laica por tradición, los festejos son mínimos, en el Centro y Altiplano esta devoción, a la vez hispánica y prehistórica, de pagano eclesiatismo, guarda su virulencia. No hay en ella desgarramiento alguno; la luz y la gente inundan el paisaje, el velatorio depona su rictus trágico, la vida jaquea la peteza de la mortandad.

Para Miguel León Portilla, antropólogo, estudioso de las tradiciones indígenas, la explicación de este hito se remonta al principio mismo del pue-



Fósiles de repostería: De cómo comerse a sí mismo.

blo mexicano, en la manera que esta pléyade interpreta el antiguo pensamiento cosmogónico *Nahuatl*. Según ella, las edades o "soles" de Tierra, Viento, Fuego y Agua fueron etapas históricas, sucesivas, que, tras alcanzar una edad florida, desaparecen bajo un cataclismo. La "Quinta Edad", nacida cuando los Diosos reunidos junto al "Fogón Divino" crean un "solo movimiento llamado a regir la nueva era en la que se desarrollaría el pueblo azteca está, igualmente, llamada a desaparecer. Este final cósmico, aterido de pesimismo, es el origen de la concepción misticoguerrera de los aztecas.

"Para los sabios aztecas —agrega—, sin embargo, seguidores del pensamiento Tolteca, la única forma de hacer frente al cataclismo que pondría fin a la «Quinta Edad» consiste en bus-

car en un plano personal la manera de crear en sí mismos un rostro sabio y un corazón firme como la piedra, que haga digno al hombre de ir más allá de esta vida, a la región de los descarnados, en busca del principio supremo Tloque Nahuaque, dueño del «cerca» y el «junto», quien, tal vez, querría acordarse del hombre, ser fugaz como las plumas del Quetzal que se desgarran."

Amantes del sol, ellos conciben una forma de evitar la muerte del astro: es necesario proporcionarle la energía vital que está encerrada en el líquido precioso que mantiene vivos a los hombres, al cual llaman "Chalchihuahli", la sangre, que obtienen de los sacrificados. De ahí, el carisma, nada lúgubre, del ritual.

EL DIA DE LAS CALAVERAS

Más allá de la telaraña especulativa, filosófica y psicoanalítica, el pueblo de México se entrega a los oficios con sorpresivo humor negro; las panaderías publicitan, con pintura de yeso lavable, sobre los escaparates, sus productos: son calaveras de todos los tamaños, algunas tienen las dimensiones de un cráneo humano, hechas de azúcar. Sobre la frente de estos fósiles de repostería, el comprador estampa el nombre del destinatario; uno puede, sin excusas, devorarse a sí mismo. El pan de muertos participa de este ágape singular; esférico y dulce, sobre su lomo duerme una cruz de fémures atravesados. Los anuncios bordean el delirio: calaveras en bicicleta que simulan los despojos de personajes encumbrados; Vera Chaslavska, popular gimnasta checa, gozó, durante los Juegos Olímpicos de 1968, un homenaje nada desafiante: era una de las figuras esqueléticas que patrocinaban los anaqueles.

Es que estos huesos tienen, en México, una heráldica admirable; Guadalu-



Zulma: Ay, mamá Inés.

pe Posada, pintor genial y corrosivo, las entroniza definitivamente en la cultura popular al perpetrar la calavera "cetrina" — nombre con el que se distingue a la gente bien, en oposición al campesino y el "pelado", personaje harrial—, parodia de la *Belle Epoque*, ornada con boa de plumas y un sombrero atiborrado de flores. Diego Rivera le rinde honores en su mural *Un domingo en la Alameda*, que plasma en el capitalino Hotel del Prado, Allí, la "cetrina" estrecha la mano del propio Rivera (que aparece como un chico de diez o doce años), escoltada por Frida Kahlo, mujer del artista, José Martí, Manuel Gutiérrez Nájera y otros; un plano en el que se topan la Colonia y la Revolución.

En el Distrito Federal, las ceremonias se vuelven privadas, esporádicas; algunos hogares levantan. en la sala que

trices y cantantes.

Fuera del cerco hogareño, la Celebración del Día de los Muertos, perfila una sangrienta comicidad; los periódicos locales dedican una página entera al ejercicio de las "calaveras", versos que aluden a personajes famosos cuya cabeza, dibujada, es sostenida por dos fémures cruzados en diagonal. Práctica añeja, también tiene sus acólitos entre oficinistas y estudiantes; la víctima del verso es, en esas líneas, tratada como si hubiera fenecido.

No todas las clases sociales participan del aquelarre secular; ninguna, empero, lo condena; señor en las clases bajas, es una atmósfera inconsciente que cubre del mismo modo a la aristocracia y a los ilustrados. La lejanía que le profesan descubre una coartada: ambos, visitan el museo de Diego Rivera; es el turismo de la curiosidad.

Pero si las clases altas y el estudiante desoyen los ecos de la fiesta de difuntos, la gente de teatro se inserta en él con una versatilidad desaforada; el *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla, es el blanco de dos enconados abordajes. Pieza poblada de muertos tangibles y cementerios, es un campo propicio para las puestas en escena respetables; también lo es para los amantes del grotesco: los cómicos más famosos de México desbaratan con su histrionismo la solemnidad del clásico, con burlas precoces y afán revisteril. Las mujeres reclutadas para encarnar a la pudorosa Doña Inés se militan entre las ninfas más esculturales del país; la monja aparece, entonces, cubierta por un hábito de flagrante sensualidad que deja al descubierto la simetría de rotundas caderas y muslos provocadores. Zulma Faiad, una inquietante vedette argentina, otorgó a la planicie física de Doña Inés, violento escote mediante, dos contenidos de dudosa espiritualidad. Bajo la máscara impiadosa de los comediantes, Paco Malgesto, Héctor Lechuga, *El Loco* Valdez, el acartonado caballerismo de Don Juan y Don Luis Mejía se descascara: son próceres malhablados, de groseros modales y turbia lascividad.

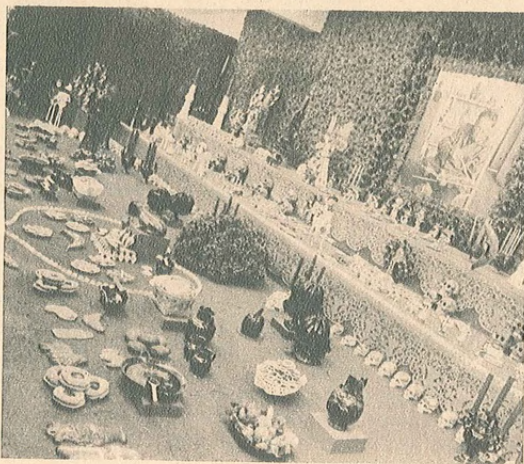
La participación de la Iglesia Católica en esta zarabanda es casi inexistente: rara vez los altares acogen la efigie de Cristo. Las leyes de Reforma, hacia 1850, digitadas por Benito Juárez, minimizan desde entonces su influencia: no tiene nada que ver con el Estado; tampoco es reconocida como cuerpo moral, político o legal. Poseedora de más de la mitad del territorio mexicano, las leyes desplazan su monopolio hacia un sitio vagamente operante y restringido: no se reconocen congregación ni asociación religiosa alguna; todo el mundo es ciudadano.

No hay que menospreciar, sin embargo, el papel de la Iglesia; si bien no logra monopolizar la mística oficial, en algunos pueblos el sacerdote es vivido como un mediador omnipotente y santificado. Pero el papel del dogma cristiano se mediatiza por una historia que lo precede y aborta su totalitarismo; civilización envidiable, el pasado mexicano retorna sobre la aventura conquistadora, la mordaza no termina de anudarse, y persiste hasta nuestros días: en México, la voz de Dios no apaga la pétreo circunspección de la Coatlicue; en varias ocasiones debe cederle el primer lugar; en otras, ambas son un coro uniforme, sin tonalidades.

Pero más allá de su contingencia institucionalizada, esta celebración, a contrapelo de la curiosidad turística que de ella se hace últimamente, permite avizorar una relación sorpresiva: la del mexicano con la muerte. Ella habita cada uno de sus momentos; lejos de ser



Los panaderos nefastos.



Los altares de la muerte.

nuclea a la familia, el Altar de los Muertos, adornado con papel de china, de tonos subidos, y *veladoras*, vela gruesa en el interior de una copa, que coinciden con el número de difuntos más queridos; el ara contiene la "ofrenda", de víveres: dulce de calabazas, preparado sólo para esta ocasión; pasta de "chiles" disueltos en caldo de carne vacuna o ave, un guiso típico, el *revoltijo*, frutas de la estación, naranjas, guayabas, limones reales, mandarinas, limas y un vaso de agua por cada *veladora*. Estos se demoran hasta el 3 de noviembre, día en que los vivos fagocitan lo que los muertos desecharon.

Diego Rivera acostumbraba hacer la "ofrenda" (la costumbre persiste, aún, en su museo llamado Anahuacali, Casa de Anahuac), valiéndose de maíz, flores, calaveras y muñecos, en forma de esqueletos. Los altares no necesariamente están mononublados por los deudos del grupo; también congregan los espíritus de toreros famosos, ac-

Una paradoja, por supuesto; creen acercarse a un objeto que suponen independiente y que, sin embargo, llevan adherido a su piel como un estigma; simulan ser otros, en el preciso momento en que enfrentan al que es, quizá, su rasgo más personal.

Entre los estudiantes, el festejo se diluye; no lo asumen; tampoco chusquean con él, reservan sus humores para el 24 de junio, Día de San Juan. Entonces se largan a las calles en comparsa —Desfile de Perros, se lo llama—, disfrazados con una multitud de trastos apabullantes, donde no faltan esqueletos, mientras vomitan sobre la gente, y entre sí, hectolitros de agua. Pariante del hoy desfalleciente carnaval argentino, esa jornada señala un deber, todo el mundo está obligado a bañarse; si alguien se niega, los demás se encargan de cumplir el mandato. La Universidad de México parece ser el centro de este húmedo apocalipsis; sabedoras de ello, las autoridades cortan, ese día, el agua de los grifos.



Paz, Arreola, Rufo, Reyes, y dibujo de Posada: "Si para morir nacimos".

agobiante, esta mueca fantasmal es, para él, una compañía íntima, huérfana de amenazas. Todo lo cubre: desde el folklore hasta las fiestas populares, desde la pintura hasta el lenguaje.

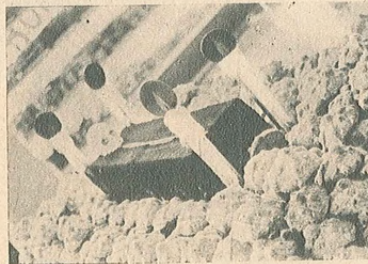
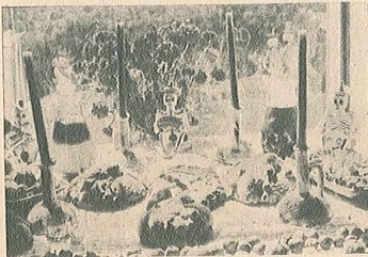
Octavio Paz, autor de *El laberinto de la soledad*, considerado una biblia de la mexicanidad, define el maridaje: "La muerte nos seduce —dictamina—. La fascinación que ejerce sobre nosotros quizá brote de nuestro hermetismo y de la furia con que lo rompemos. La presión de nuestra vitalidad, costreñida a expresarse en formas que la traicionan explica el carácter mortal, agresivo o suicida, de nuestras explosiones. Cuando estallamos, además, tocamos el punto más alto de la tensión, rozamos el vértice vibrante de la vida. Y allí, en la altura del frenesí, sentimos el vértigo: la muerte nos atrae". Y además: "El mexicano frecuenta la muerte, la burla, la acaricia, duerme con ella, la festeja, es uno de sus juguetes favoritos y su amor más permanente".

Es cierto; si el pueblo la "acaricia" con la transitoriedad de sus ofrendas, los artistas lo hacen con la eternizada materialidad de la escritura. Nadie escapa de ese llamado de sirenas; Ulises, en México, hubiera sido un hereje, jamás un héroe. En *Pedro Páramo*, la novela de Juan Rufo, obra mayor latinoamericana, ningún personaje tiene existencia real: vive su muerte en un pueblo de cadáveres; *La migala*, relato formidable de Juan José Arreola, elabora una simbiosis desconcertante entre una alimaña ponzoñosa y una amante del personaje. A la "tiznada" le cantan Alfonso Reyes, Javier Villaurrutia y José Gorostiza; su abrazo, inevitable, recorre las canciones populares, esa letanía, en voz alta, del *corrido*: *Quién dijo miedo, muchachos / si para morir nacimos, advierte uno; Si me han de matar mañana / que me maten de una vez, exige otro; Si tanto me quieres, por qué no me matas de tres puñaladas*, implora un tercero. En el cine, *El ahijado de la muerte*, viejo

film protagonizado por Jorge Negrete, tamiza esta unión hasta el paroxismo: la muerte es la madrina del protagonista.

Pero sería una falacia creer que el mexicano ha superado, en forma concluyente, la angustia que este cisma implica en realidad; no lo apasiona el acto real que ella ejerce: la que con él convive en una personificación de contornos humanos, que come, se viste y habla, espesor bifronte que refleja unívocamente su estatura real y su destino.

Pero, reflexiona Paz, esta indiferencia de sus coterráneos ante la Muerte duplica, también, su indiferencia por la vida; pueblo enmascarado, debatiendo su vivacidad, durante largos años, bajo la cobertura de una cultura foránea, el mexicano es un peregrino en busca de identidad. Su soledad, sigue Paz, es demoledora: "Tiene las mismas raíces que el sentimiento religioso".



"Lo único valioso es la muerte".

Es la conciencia de haber sido arrancados de un todo originario y, simultáneamente, el anhelo de un retorno: deseo "de volver a ser, otro hombre".

Herméticos, la "hombria", para estos hombres, resguarda su intimidad, ese residuo de un pasado perdido en el exilio y que hoy es nostalgia erguida, patente, indeclinable. Abrirse al otro es, por lo tanto, la traición claudicante de un estoicismo privado.

Pese a su exterioridad manifiesta, el mexicano arrima su imaginación a la muerte pero sin entregarse; ella es una trama inmediata, tensa sobre su cotidianidad; el papel intrascendente que se le asigna no está respaldado por el regocijo dionisiaco. Ella, ilumina el bardo Paz, "nos venga de la vida, la desnuda de todas sus vanidades y pretensiones y la convierte en lo que es: unos huesos mondos y una mueca espantable. En un mundo cerrado y sin salida, en donde todo es muerte, lo único valioso es la muerte".

Puede ser; de cualquier manera, una comunidad que juega con aquello por lo cual ha de sucumbir, arroja sobre el tiempo y la Historia una multitud de significados inabarcables. La visión fatalista de Paz descubre los motivos anteriores de este acto lúcido para extenderlos como una tela finísima sobre los vericuetos del presente; otorgándoles así la fuerza de una espontaneidad que renace cada minuto. Es el recodo de un edificio mayor, una armazón que esquivo todo final y se realiza en ese mismo incabamiento. Envuelto en este torbellino, el mexicano continúa persiguiendo su ansiada identidad; imbuido en el ritmo, no aventura, tal vez, una sospecha: que esa quimera mora en las líneas de este flujo indefinible, en esa marejada en la cual Vida y Muerte se yerguen, conculgando absolutamente en ese parpadeo de eternidad que arrima lo Absoluto a las playas de lo cotidiano. ⊖

NORBERTO SOARES

- ... Pero cuando terminé mi beca en Europa



54 ingenieros
de Standard Electric Argentina
se entrenaron en Europa
en los últimos dos años.
Y todos volvieron.

nine yo regreso al país.

569 ingenieros y técnicos de Standard Electric Argentina, que como este profesional recibieron capacitación altamente especializada en la empresa o en el exterior, demostraron la misma confianza en el país.


Una confianza que nació de un impulso decidido de autosuficiencia técnica.

Standard Electric Argentina entiende así su aporte al progreso del país: promoviendo la capacitación al más alto nivel tecnológico, enviando sus técnicos al exterior en viajes de adiestramiento cuya duración puede variar de seis meses a un año y medio.

En 1968, antes de su plan de expansión, la empresa contaba con 145 técnicos e ingenieros. Hoy ese total se eleva a 569.

Muchos de nuestros profesionales ejercen funciones docentes en las universidades del país, de manera tal que su capacitación no beneficia exclusivamente a nuestra empresa, sino que se proyecta al ámbito nacional.

Frenar el éxodo de nuestros técnicos e impulsar la exportación de tecnología debe ser norma de conducta de toda empresa que se considere argentina.

Standard Electric Argentina 
...si su necesidad es comunicación.

VALERY: LA TONTERIA
NO ES MI FUERTE

El 30 de octubre de 1871 nació Paul Valéry, uno de los mayores poetas universales; PRIMERA PLANA, para conmemorar el aniversario, encargó la cobertura de la nota al experto francés Marcel Lacarra.

"El mar, el mar siempre recomendado..."

Al comienzo, era Córcega. Bosques de pinos y castaños; helechos, lavanda y romero que perfuman el célebre *maquis*; torrentes encajonados; altos acantilados de rocas rojas que se recortan sobre el azul inalterable del mar: la "isla de belleza" merece su nombre. La familia de los Valerj —la forma original del apellido— es originaria de Brando, un pequeño puerto de la costa norte sobre esa especie de índice que la isla erige a través del Mediterráneo hacia Génova, la república madre. Córcega fue, en efecto, una dependencia de Génova, hasta que ésta aceptó en 1768 venderla al Rey Luis xv (permitiendo ser francés a Napoleón, quien nacería el año siguiente).

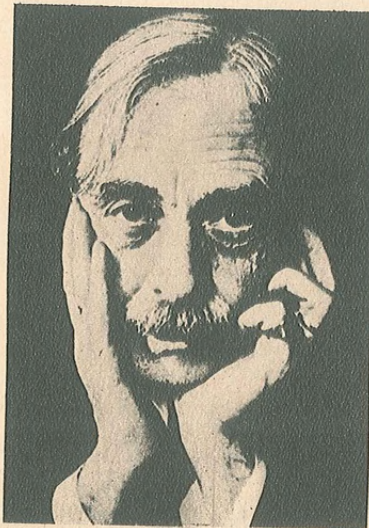
Pero cuando el primer antepasado identificable, el capitán Valerj, deja su burgo de Brando en el siglo xvi, es para servir en la flota de Génova. Hace exactamente cuatrocientos años, el 7 de octubre de 1571, está en Lepanto. Combate allí contra los turcos junto a Cervantes. Los años pasan. Los Valerj se hacen armadores. No han dejado Córcega cuando el padre del poeta, Barthélemy Valerj, nace en 1825. Más de tres siglos han acarreado a la familia sólo un desplazamiento de algunas leguas a lo largo de la misma costa norte, hasta Bastia, la antigua capital de la isla.

Al comienzo era Sète. Un puerto también, pero esta vez sobre el continente, y el más importante desde el punto de vista comercial, después de Marsella, sobre la costa francesa del Mediterráneo. Sète se encuentra en el Languedoc. Provenza es rocosa y se adelanta sobre el mar; el Languedoc, por el contrario, se abre y se ensancha armoniosamente para recibirlo. El Mediterráneo, tranquilo allí, bordea la costa con flechas de arena que se cierran progresiva-

mente y dibujan un rosario de lagunas. Nativo también de Sète, Georges Brassens evocó la calma de su tierra en una de sus canciones: *Es una playa donde inclusive en sus momentos de furia / Neptuno no se toma nunca demasiado en serio.*

Barrès, por su parte, en *El Jardín de Berenice*, canta el clima de este paisaje, de una luminosidad menos brutal que en otros sitios, aunque no menos seductora. "La atmósfera cargada de agua, permite que los objetos se destaquen con una prodigiosa claridad y les da esos matices tiernos que sólo se encuentran en Venecia y en Holanda."

Es una tierra noble y cargada de historia. En un radio de 100 kilómetros alrededor de Sète se encuentran Nîmes y sus recuerdos romanos, Montpellier y su venerable Universidad —la segunda de Francia, después de la Sorbona— y las terribles ciudades medievales de Carcassonne y de Narbonne, ceñidas de murallas. Barthélemy Valerj, el primero de su estirpe en dejar Córcega, se establece en Sète; emprende una carrera administrativa y toma en la Aduana un puesto de verificador principal. Un



error de copia en un documento de registro civil ha transformado su nombre en Valéry. Se casa en 1861 con Fanny Grassi, hija de un Cónsul de Italia, nacida en Trieste de una antigua familia genovesa. Podría pensarse que el rumor de cuatro o cinco puertos viene, a través de la historia, a acunar al niño Paul Valéry cuando nace, diez años más tarde, el 30 de octubre de 1871; y ese rumor es también, vivificante y civilizador, el del Mediterráneo, al que sus dichos y sus versos celebrarán con tanto esplendor.

Tres o cuatro deidades incontestables...

¿Qué retener de la infancia del poeta si no que jugó en un puerto y amó el espectáculo del mar? La infancia no tiene historia y Valéry niega a la crítica literaria el derecho de apoyarse en documentos biográficos. Valéry es avaro de detalles acerca de su vida, y no comprende que André Gide, su amigo de siempre, satisfaga el gusto de la anécdota y publique un *Diario*. Haría suyo, más bien, el dicho de André Malraux: "¿Qué me importa lo que me importa sólo a mí?"

La historia doméstica registró, sin embargo, la primera palabra que habría pronunciado el niño. Es el vocablo "llave" (*cle*). (La última que escribirá, en junio de 1945, será "Cristo", hecho que podría sorprender por parte de un escéptico tan resueltamente ateo como su Monsieur Teste. Pero he aquí la frase entera: "La palabra Amor no se había encontrado asociada al nombre de Dios hasta Cristo".) De la primera infancia, también, una caída en el estanque del jardín público de Sète, donde Paul, de apenas tres años de edad, estuvo a punto de ahogarse. Jean Paul Weber, en un intento fantástico de crítica temática con tendencias psicoanalíticas (*Génesis de la obra poética*), atribuye a este incidente un valor considerable: supone que es la razón que impulsa al poeta a escribir, más tarde, *Cementerio Marino*.

Uno de los pocos recuerdos evocado directamente por Valéry se relaciona con Inglaterra, adonde fue llevado por sus padres a la edad de siete años. Vio las figuras de cera del célebre museo Tussaud: le causaron un "terror loco". Otro es un episodio ligado a su vida de colegial. Un día, una densa humareda que viene del mar sorprende a los niños en el patio de recreo: un viejo paquebote ardía en el puerto, junto a un muelle apartado. Valéry faltó ese día a las clases de la tarde por observar el fascinante espectáculo.

La conferencia de 1933 en que nos libra esta rara confidencia se llama "Inspiraciones mediterráneas". Evoca en ella, precisamente, esa atmósfera de puerto en la cual vivió cuando niño y que debía marcarlo para siempre. El comienzo recuerda a Charles Baudelaire, primera gran admiración del Valéry adolescente, poeta también obsesionado



Valéry y Rainer María Rilke: "Reina una extraordinaria movilidad mental".

por la imagen de un puerto "lleno de velas y de mástiles". "No hay espectáculo para mí —dice Valéry— que valga lo que se ve desde una terraza o desde un balcón bien ubicado sobre un puerto... La vista, desde ese puesto privilegiado posee la anchura que embriaga y la simplicidad general del mar, en tanto que la vida y la industria humanas, que trafican, construyen, maniobran cerca, se le presentan simultáneamente." Así, la experiencia de un puerto es la del mar humano, obstáculo y objeto de la actividad de los hombres, pariente de ese mar que se ofrece al nadador —obstáculo también, aunque sostén y medio vivificante—. En numerosas páginas, Valéry canta al placer de nadar, y el final de sus dos poemas más célebres —*La Joven Parca* y el *Cementerio Marino*— invita a ir a buscar al mar una lección de actividad y de vida que arranque el alma a sus ensoñaciones destructoras.

¡Corramos a la ola para de ella volver a brotar vivos!

Pero el mar es también una imagen de lo inhumano. Vive, fuera del orden de los hombres, una vida de intercambios y de conflictos con los otros grandes elementos del cosmos; también acerca de eso medita el adolescente de Sète desde muy temprano. En efecto, en la misma conferencia, Valéry aporta esta información capital sobre la importancia del mar en su formación intelectual: "Ciertamente nada me formó ni me impregnó más, nada me instruyó —o construyó— mejor que esas horas hurtadas al estudio, de aparente distracción, aunque dedicadas en el fondo al culto inconsciente de tres o cuatro deidades incontestables: el Mar, el Cielo, el Sol. Reencontraba, sin saberlo, los asombros y las exaltaciones de un primitivo". Y, en ese sentido, el *Cementerio Marino* está ligado a la infancia del poeta por motivos más substanciales que el incidente del estanque. Se asiste en él a una lucha entre el Sol símbolo del ser perfecto e inmóvil, y el hombre, imperfecto y cambiante.

Mis arrepentimientos, mis dudas, mis

limitaciones / son el defecto de tu gran diamante.

Pero el hombre también estará un día reducido a la inmovilidad y pasará a reintegrarse por medio de la muerte en el orden del cosmos, como ya lo han hecho los muertos del cementerio de Sète: *Pero en la noche pesada de mármoles / un vago pueblo, en las raíces de los árboles / lentamente se ha puesto a tu favor.*

Entonces, ¿qué hacer? ¿Abandonar toda lucha, ya que la derrota es inevitable? La tentación es fuerte. Ya Valéry canta, en una estrofa patética y sensual, su versión del viejo *Ubi sunt?* *Los gritos agudos de las jóvenes acariaciadas / los ojos, los dientes, los párpados mojados / el seno encantador que juega con el fuego... / todo va bajo tierra y vuelve a entrar al juego.*

Todo parece llamar al abandono, a la destrucción de sí mismo. Inclusive el mar, que no es más que calma e invita a la calma eterna. Pero eso es, quizá, solamente apariencia. De pronto, el viento de la tarde arranca al paisaje de su inmovilidad. Y ese mar que parecía aliado del sol, vuelve a ser humano por el movimiento de sus olas y el golpear de su espuma contra las rocas. Impulsa al poeta a dejar la meditación acerca de lo eterno para volver los ojos hacia la tierra y agotar el campo de lo posible.

El viento se levanta: hay que tratar de vivir.

El chico que observa y que nada es también un "niño secreto" que desde la edad de nueve o diez años ha comenzado, nos dice, a "hacer de su espíritu una especie de isla". A los 13 años escribe sus primeros versos y empieza a pintar. Valéry pintará siempre: paisajes de Camargue, que ensaya a los 15 años con su hermano mayor Jules, vistas de Génova, adonde va a menudo para pasar las vacaciones con la familia de su madre. Dibuja y pinta varios autorretratos, algunos en los márgenes de sus Cuadernos. Nos ha dejado una carbonilla del célebre "cementerio" de Sète.

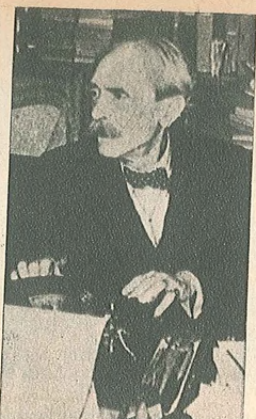
La familia Valéry pasó en 1884, de Sète a Montpellier, donde Paul cursará sus estudios secundarios hasta el bachillerato, e iniciará la carrera de Derecho. En la Facultad, Charles Gide, el tío del novelista, es profesor. Diversos azares van a hacer que en el año 1890, Paul, de 19 años en ese entonces, que cursa el tercer año de Derecho, se encuentre con Pierre Louys, primero, con André Gide, después; serán amigos en lo sucesivo y con ellos intercambiará una voluminosa correspondencia a lo largo de su vida.

Cuando conoce a Louys (el futuro autor de *El Rey Candau* y de las licenciosas *Canciones de Biliis*), Valéry acaba de leer, a los 18 años, la novela de Huysmans *Al Revés*, iniciándose así en las nuevas corrientes literarias que están tomando auge en París. En ese libro descubre, por primera vez, los nombres de Paul Verlaine y de Stéphane Mallarmé. Valéry se deja seducir inmediatamente, sobre todo por el último. La novela citaba algunos fragmentos del más hermético de sus poemas. *Herodiada*. Una mujer joven atormentada a la vez por la sensualidad de su carne y las angustias de su espíritu: esta admiración de su primera juventud conducirá un día a Valéry a escribir a su vez su *Herodiada*; será *La Joven Parca*.

Por el momento, busca afanosamente en Montpellier el texto completo del poema: en vano. Pierre Louys le envía desde París una copia manuscrita. Arrastrado por una especie de fervor místico y violentamente emocionado al descubrir que Mallarmé admira a Edgar Allan Poe, a quien él mismo considera por sobre todo, se decide a escribir al maestro y a enviarle algunos versos. Mallarmé le responde en octubre de 1890: "El don de sutil analogía con la música adecuada, usted lo posee y eso lo es todo... En cuanto a los consejos, sólo los da la soledad". Alegría, alegría, llanto de alegría. *Mallarmé, mi orgullo, mi misterio, mi vicio...*



Dos autorretratos: El poeta de Narciso.



Un dibujo de Valéry sobre el Cementerio Marino: Del "martes" a la fama.

Valéry a los 19 años es uno de esos "jóvenes secretos" de quienes hablará en un artículo de 1922. "Yo solía decirle a Stéphane Mallarmé: algunos lo censuran, otros se burlan de usted... ¿Pero sabe, siente usted esto: que hay en cada ciudad de Francia un joven secreto que se dejaría cortar a pedazos por sus versos y por usted? Usted es su orgullo, su misterio y su vicio".

En el transcurso del año siguiente, 1891, Valéry es presentado a Mallarmé. En 1894 se instala en París. Inmediatamente comenzará a ser el huésped de los famosos "martes". Desde 1880 hasta su muerte (1898), Mallarmé recibía cada martes a sus admiradores. El hecho de que Manet y Degas, Barrès y Huysmans, y sobre todo de entre los más jóvenes de entonces, Gide, Paul Claudel y Valéry, hayan participado largamente en esas reuniones, prueba que eran fecundas. Henri Mondor, el cirujano literato, amigo y biógrafo de Mallarmé y de Valéry, dejó la siguiente imagen de los "martes": "Las gracias de este espíritu y las de un lenguaje y una voz incomparables eran uno de los adornos delicados de la vida intelectual de París a fines del siglo pasado. Por la calidad de los fieles que lo rodeaban libre e indefinidamente, por el respeto, el éxtasis y la nobleza de su fervor, el modesto salón de Stéphane Mallarmé, se había convertido en ese lugar privilegiado donde ardientes literatos resueltos a rechazar los beneficios de la simplificación y de la facilidad... se apasionaban por el desinterés."

Veinte años más tarde, alrededor de 1910, una doctrina análoga animará la NRF (Nueva Revista Francesa) que fundarán Gide, Claudel, Gastón Gallimard y Jacques Copeau. Allí también se hablará de arte difícil, de desinterés, de desprecio con respecto a un éxito demasiado vulgar y demasiado rápido, tanto en la poesía como en el teatro y en la novela. Así, lo que a me-

nudo ha sido llamado un "segundo simbolismo", alma de las mejores obras de la literatura francesa en el primer tercio de este siglo, sigue relacionándose con los grandes nombres del primer simbolismo y con el discreto salón de Mallarmé.

Reina en París una extraordinaria movilidad mental.

Valéry se encuentra instalado en París, sin recursos, tras haber interrumpido su carrera de Derecho a pesar de la desesperación de sus padres. En su búsqueda de empleo pasa sucesivamente de redactor en el Ministerio de Guerra a secretario del director de la agencia Havas. Sin embargo, no todo le resulta fácil. El militar que corrigió su redacción en el concurso de admisión al Ministerio de Guerra, dio acerca del candidato la siguiente apreciación: "Espíritu absolutamente nebuloso, vulgar, decadente, un Paul Verlaine [sic] de quien la administración no tiene necesidad..." Pese al dato, lo admiten.

Funcionario: es una solución al problema del pan cotidiano del escritor —una solución entre las tantas que él enumera con humor: "Homero mendigaba, Virgilio y Horacio adulaban, François Villon practicaba el robo a mano armada con escalamiento, fractura y asesinato..."—. Y Mallarmé enseñaba inglés, sin demasiado provecho para sus alumnos que solían indisciplinaarse. Valéry no sufrirá ninguno de estos martirios y, si un día se convierte en mártir, lo será más bien por las obligaciones sociales y los contactos con el mundo de la prensa y del poder, a los cuales, a partir de 1920, su éxito lo librerá enteramente. Se quejará de esto en sus cartas a Gide. Lamentará no sin cierta complacencia: "Sepan que estoy muy cansado de transmitir oráculos. En ocho días hablé veinte veces antes de pensar. Decidí acerca de cuál era el más bello verso de nuestra lengua, conté el más bello día de mi vida, opiné sobre la

reforma del Estado y el voto de las damas..."

Pero en 1894 Valéry puede ver en París a un poeta que también es mártir a su modo. Por poco tiempo: en 1896 morirá Verlaine. En sus últimos años es, como un nuevo Villon, el que se entrega por entero a las "tabernas y a las mujeres". Valéry, que vive en ese entonces en el Quartier Latin, lo ve todos los días cerca del mediodía, cuando va hacia uno de sus *bistrot*s preferidos, pasando por el jardín de Lützemburgo. "Asombraba a todos en la calle —escribe— por su brutal majestad y por el estrépito de sus exclamaciones, rodeado por sus amigos, apoyándose en el brazo de una mujer, hablaba a su pequeña piadosa escolta... Después se alejaba con un golpeteo penoso de galochas y de bastón, desarrollando una cólera magnífica que se transformaba, a veces, como por milagro, en una risa casi tan nueva como la risa de un niño."

Valéry no sabe defenderse del malestar que le produce el espectáculo de esta decadencia. Pero, a pesar de todo, sigue admirando al poeta. En un magnífico homenaje, unirá su nombre a los de Mallarmé y de Rimbaud para celebrar "a los tres Reyes Magos de la roesía moderna, portadores de presentes tan preciosos y de aromas tan raros que el tiempo que transcurrió desde entonces no pudo alterarles ni el brillo ni el poder".

Así, París ofrece al joven a la vez la visión del ángel Mallarmé y del fauno Verlaine. Le ofrece también sus exposiciones, sus conciertos; el *Lohengrin* de Wagner lo encanta, como ya había seducido a Baudelaire y a Mallarmé; pero también se siente arrebatado por la *première* de *Ubu Rey*, de Alfred Jarry, a la que asiste en 1896.

A menudo celebrará a París, ciudad extraordinaria por la variedad de los espectáculos que ofrece y de las experiencias que permite, supremamente excitantes para el espíritu. Escribe así la *Presentación de París*, a pedido del Gobierno, en 1937, para rendir homenaje al Rey Jorge VI y a la Reina Isabel de Inglaterra con motivo de su primera visita oficial a Francia después de su coronación.

Todo mi destino se decidía en mi cabeza.

Toda variedad, para ser fecunda, supone un centro fijo. *Variedad* es precisamente el título elegido por Valéry para los volúmenes que reúnen sus artículos y conferencias. Pero el centro a partir del cual todo se ordena y se fortifica, es una doctrina o, si se prefiere, un atado de convicciones y de experiencias íntimas. Valéry las fijó para siempre alrededor de sus veinte años. Es el período que va de la "noche de Génova" a la creación de Monsieur Teste.

Valéry señala que en el caso de casi

todos los grandes hombres.—políticos, pensadores y poetas—, esas bruscas conversiones intelectuales tienen lugar entre las edades de 19 y 24 años. Evoca a Descartes y su cuarto de Holanda, a Napoleón, joven lugarteniente de veinte años, en su pensión de Valencia; piensa también en otro héroe: en sí mismo, en Génova, el 4 de octubre de 1892.

Una noche de tormenta en un puerto del Mediterráneo. Es un retorno a los orígenes, una especie de segundo nacimiento. Lo describe en términos patéticos: "Noche espantosa —estaba sobre mi cama—, tormenta alrededor —mi cuarto deslumbrante a cada relámpago— y todo mi destino se decidía en mi cabeza. Estaba entre yo y yo".

Este nacimiento es compensado por una muerte. La muerte —que entonces cree definitiva— de su carrera literaria y de su vocación de poeta. Es que el trabajo del poeta le parece una simple consecuencia, secundaria y por otra parte impura, de la organización del espíritu. Lo esencial es adueñarse de tal organización. El resto podrá venir, aunque después, e inclusive no es seguro que sea deseable.

Valéry considera que el espíritu verdaderamente genial es aquel en el que nadie sospecharía el genio. Tal es el drama de Dios. Un Dios verdadero habría tenido en él mismo la suficiente plenitud como para no tener necesidad de crear.

Como cansado de su puro espectáculo / Dios mismo rompió el obstáculo / de su perfecta eternidad; / se convirtió en el que disipa / en consecuencias su Principio, / en estrellas su Unidad.

Su héroe en aquella época es Leonardo da Vinci. El genio del Renacimiento pudo ser a un tiempo poeta e ingeniero, pintor y arquitecto, biólogo y escultor. Es que había logrado el dominio completo de los poderes de su espíritu y conseguía aplicarlo, según

su voluntad, a las más diversas producciones. Pero Valéry sospecha que podría haber un modelo aun más perfecto de dominio intelectual: inventa su Monsieur Teste, cuyo nombre es característico (*teste* es en francés la forma antigua de *tête* = cabeza). "Monsieur Teste tenía 40 años... Monsieur Teste no decía ninguna vaguedad... Cuando hablaba no levantaba jamás ni un brazo ni un dedo: había matado a la marioneta. No sonreía, no decía ni buenos días, ni buenas noches... Monsieur Teste no tenía opiniones... Se apasionaba a voluntad y para alcanzar una meta definida... Monsieur Teste había llegado a descubrir leyes del espíritu que nosotros ignoramos..." El texto comienza con una frase irónica, célebre desde entonces: "La tontería no es mi fuerte".

Valéry publica su Monsieur Teste (1896); después, durante casi veinte años, trata de ser Monsieur Teste. Renuncia a los versos, a la feria literaria. Se dedica a la Física y a las Matemáticas, a la Filosofía e, inclusive, a la Teología, concebidas como ejercicios mentales. Se levanta invariablemente a las cuatro de la mañana, escribe sólo para sí mismo, en la soledad de su cuarto, donde se acumulan sus Cuadernos (257 cuadernos de 1894 a 1945). Un día descubrirá con alborozo este pensamiento de un religioso del siglo XVII: "¿Crean ustedes que me he tomado el trabajo de levantarme todos los días de mi vida a las cuatro de la mañana, para seguir pensando como todo el mundo?"

Mayo de 1912. Mucho tiempo ha pasado. Una iniciativa de Gallimard, la insistencia de Gide, que desean editar en la NRF sus poemas de juventud, hacen que Valéry los relea. Se entusiasma, los retoca, planea agregarles "una pieza de treinta a cuarenta versos... algún recitado de ópera a la manera de Gluck". Eso dará *La Joven Parca*, que Valéry califica de "ejerci-

cio" y donde aplica los poderes de los que se sabe dueño (1917). Bajo el influjo de ese duro esfuerzo escribe los poemas de *Charmes*, y alcanza repentinamente la fama que ya no lo abandonará más.

Cansado a su vez de su "puro espectáculo", Monsieur Teste comete el mismo pecado que Dios. Cede al deseo de crear y de ser conocido. Pero, gracias a este "pecado", Valéry da a la poesía contemporánea esos milagros de armonía y de profundidad: *Aurora* y *Narciso*, *Los Pasos* y *Cementerio Marino*. La crítica le debe concepciones nuevas y escandalosas que serán confirmadas por el éxito de los formalistas rusos. La sociedad, en plena transformación, recibe de él un reflejo lúcido y algunas advertencias solemnes. Tal, la que profirió con motivo de la Primera Guerra Mundial: "Las civilizaciones sabemos ahora que somos mortales..." ⊖

HALLAZGOS

UNA RESPUESTA PARA TODO

¿Habría una Tercera Guerra Mundial? ¿Es éste un buen momento para cambiar el automóvil? ¿Qué pasará en Vietnam? ¿Cuál es el futuro de mi matrimonio? ¿Me iré de viaje? Preguntas triviales o comprometidas, interrogantes que usualmente deben calificarse de "tontas", pero sus presuntas contestaciones, emitidas seriamente, pueden bordear lo terrible. ¿Quién no se ha formulado, entre muchas más, algunas de las anteriores? Y en pleno apogeo de la era tecnológica, en días en que los medios de comunicación masiva alcanzan singular brillo, ¿quién no se ha acercado con fervor, con desapego o con mal disimulado interés a los horóscopos, a todo trozo de letra impresa que, de cualquier forma, da a entender una posibilidad de develar el futuro?

Dentro de pocos días, esa bocanada de irracionalismo a que aspira todo ciudadano de este siglo, acostumbrado a manejarse entre computadoras, máquinas herramientas, cálculos que inclusive intentan dominar el azar, se verá frente a un material que no solamente lo atraparán en lo personal, sino que asimismo clavarán una pica en el peculiar universo de todos aquellos individuos férreamente atados a una perspectiva superracionalista del hombre y los acontecimientos. Barral Editor lanzará, en menos de un mes, un libro que acaba de agotar los quince mil ejemplares de su primera tirada en España.

Es el *I Ching*, cuya denominación de "libro" no es provisoria, una clave



El gabinete de Valéry posa para la posteridad.

para aludir a la forma que adopta para llegar a los humanos, para ser manejado por los hombres de estos días. Podría decirse que "es el libro más antiguo de todos los libros", sin temor a incurrir en exageraciones. *I Ching* es, básicamente, un manual de adivinación capaz de contestar cualquier pregunta. Dos supuestos —este último y el de la edad— que alcanzan para motivar a cualquiera.

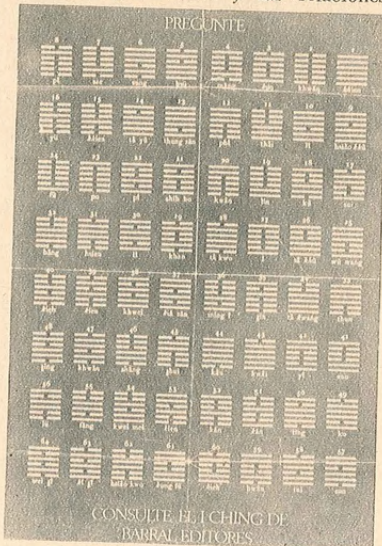
De *I Ching*, en efecto, existe una primera mención occidental en el libro *Confucios Sinarum Philosophus*, editado en París en 1687 por cuatro sacerdotes de la Compañía de Jesús. Sin embargo, resulta más restallante lo afirmado, casi cien años después (en 1783), por Claude Visdelou, Obispo de Claudiópolis, en un informe que envió a la Congregación de Cardenales de Propaganda Fide: "Si hemos de creer en los Anales Chinos, el texto ha sido escrito hace cuarenta y seis siglos. Si esto es cierto, como lo afirman todos los habitantes de ese país, podemos llamar a éste el más antiguo de los libros. Sin embargo no se trata propiamente de un libro, ni de cosa que se le parezca; se trata, más bien, de un enigma más oscuro y cien veces más difícil que el de la esfinge".

Sacerdotes, oscuros monjes, individuos interesados en no dejar caer las más conspicuas tradiciones de culturas milenarias, sujetos —marginados se diría hoy— hipnotizados por llegar a los oscuros recovecos del ser humano, hicieron posible el tránsito de *I Ching* por siglos y siglos. Y es en esta centuria cuando el libro empieza a sacudirse el polvo de tan riesgosa travesía: especialmente entre los países de habla inglesa encontró personas que se acercaron en actitud sumisa, decididos a estudiarlo, a extraerle todo aquello que en materia de verdad y belleza puede suministrar; tanta frescura se encuentra en sus líneas hoy como si acabara de ser escrito.

Fundamentalmente, *I Ching* es un libro de adivinación pero a nivel de manual de consultas, compuesto por 64 textos, a cada uno de los cuales corresponde y explica un dibujo diferente formado por seis líneas superpuestas. Técnicamente: un hexagrama que se divide en dos trigramas. Disipando toda aproximación a la adivinanza pueril y los horóscopos cotidianos, Mirko Lauer se refiere a la multiplicidad que puede ponerse en juego para la interpretación de *I Ching*, señalando que "dependerá de la capacidad que tenga la persona para jugar con todas las posibles combinaciones de significados y adaptar estos últimos a su caso específico". Redondeando sus apreciaciones, infiere que "la persona que realiza la consulta debe tener en cuenta la especial naturaleza de este oráculo que no predice el futuro

sino que propone maneras de actuar frente a situaciones. Su manera de responder es acercando al sujeto a su propia respuesta".

El significado de cada una de las líneas en sí misma, su combinación en trigramas (2) y su planteo definitivo como hexagrama (1), la interpolación de todos estos elementos para cada uno de los cuales hay un texto específico permite que la riqueza de *I Ching* arreece considerablemente. Tiene, por ejemplo, un valor histórico indudable. Las líneas combinadas de cada hexagrama se refieren a situaciones de la vida cotidiana. Paralelamente, los textos que las acompañan recalcan en infinidad de temas relacionados con la cosmovisión de la antigua China, normas morales del Imperio, la política, la estrategia militar y las relaciones



I Ching: La sabiduría oriental.

humanas en toda la línea que asciende desde la pareja hasta las altas esferas del Gobierno.

Carl Jung dedicó especial atención al aspecto oracular del libro e, inclusive, utilizó el caso de Henry (uno de sus pacientes), a quien trató con ayuda del *I Ching* para relacionar el contenido del texto original y el quinto apéndice con su teoría de los arquetipos alojados en el inconsciente colectivo.

Otra forma de considerar el *I Ching*, lo acerca notoriamente a la poesía. No es exagerado considerarlo como un extenso poema circular, elaborado sobre 64 textos en los que la referencia directa y la alusión se combinan en una parafernalia de sutilezas, cuyo único blanco es la transformación de todas las cosas que forman el Universo. Y no es errático ver, en ello, la razón que movió a John Blofeld a titular a su traducción en inglés de *I Ching*, *El libro del Cambio* (The Book of Change).

En el rubro político-militar, *I Ching* presenta un panorama de las luchas intestinas que se produjeron en territorio chino en el siglo XII a.C. Fue Blofeld el primero en afirmar que, durante la Segunda Guerra Mundial, *I Ching* fue lectura obligatoria para los altos oficiales de la escuadra japonesa. Con menos pruebas, pero con muchos indicios, existen expertos que no vacilan en afirmar que la estrategia de Mao Tsé-tung es una excitante mezcla de preceptos marxistas-leninistas y obediencia a los dictados del *I Ching*, concluyendo de ahí sus temores por lo que considerarían una mezcla invencible. Inclusive, atribuyen a Mao y su cohorte de expertos una meditada lectura del *I Ching* antes de decidir al jefe a lanzarse en las aguas del río Amarillo.

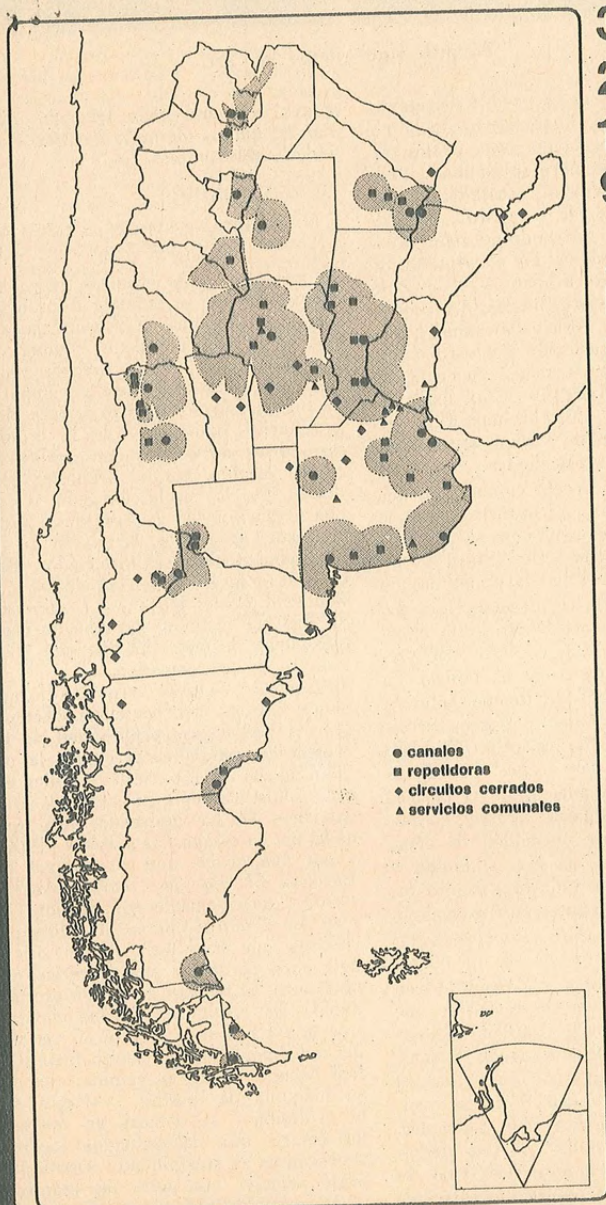
Las derivaciones del libro en el campo estético van mucho allá de meras teorizaciones. El poeta-compositor norteamericano John Cage realizó muchas de sus obras —que no por nada están a la cabeza de la vanguardia musical— siguiendo enseñanzas que se desprenden de un estudio de la estructura del *I Ching*, al que en ocasiones ha combinado con un complejo sistema de computación o con la estructura de la notación musical misma.

En una época, el método para internarse en el *I Ching* consistía en aplicar una vara de metal al rojo vivo sobre un caparazón de tortuga, procediéndose luego a descifrar las grietas causadas por el intenso calor. El sistema es el más antiguo que se conoce y visiblemente no prosperó. Es evidente que hay muchas más personas interesadas en conocer su futuro que tortugas para quemar.

El lanzamiento de monedas, en cambio, atravesó indemne épocas, desvalorizaciones y alzas en el costo de la vida. Consiste en tomar tres monedas iguales y asignar a cada uno de los lados un valor (2 y 3). Las monedas se lanzan seis veces y cada uno de los resultados parciales se suman independientemente: los resultados no pueden ser más que 6, 7, 8 y 9. Al lado de cada uno de los resultados se colocará una línea entera (*Yan*, principio masculino, corresponde a los números impares) o partida (*Yin*, principio femenino, números pares). Basta agregar que esta operación se anotará desde abajo hacia arriba y la superposición de líneas corresponderá a uno de los sesenta y cuatro hexagramas. Consultar éste, descifrarlo e interpretarlo, constituye desde luego un problema totalmente alejado de la mecánica aludida y se alía también a la individualidad de quien efectúa la consulta. Hacia el final de su vida, Confucio afirmó que si le fueran concedidos cincuenta años más los dedicaría al estudio de *I Ching*, tal era la profundidad que le atribuía. Después de todo, cada cual hace de su tiempo lo que quiere. O lo que puede. ☯

LA TELEVISION

20 años después



31 canales
29 repetidoras
19 circuitos cerrados
9 servicios comunales

A veinte años de la salida al aire de Canal 7, pionero de nuestro medio, la TELEVISION ARGENTINA sigue creciendo para unir al país con el más moderno medio de comunicación social.

Ya son 88 las emisoras que llevan este servicio a una población de 18.950.000 habitantes, el 94% de los cuales puede ver programas producidos por

Proartel

Producciones Argentinas de Televisión S.A.C.I.

TE SALUDO,
PADRE OCEANO

Sabe que al final de esa huida lo espera la muerte; pero un instinto anterior a su vida, remoto como el silencio, lo hostiga, bajo un sol de 50 grados y el paisaje denso, extrañamente sensual de los pantanos. Renguea; piensa en una mujer, Beatrice; el rostro de ella se diluye sobre el lomo arrugado de antiguos caimanes. Ata una rama a su pierna, desenfunda el Colt; con la culata dibuja, contra una pared, un mensaje: *Día 27. He descansado y sigo hacia el Sur. Todo está bien. Kerans.*

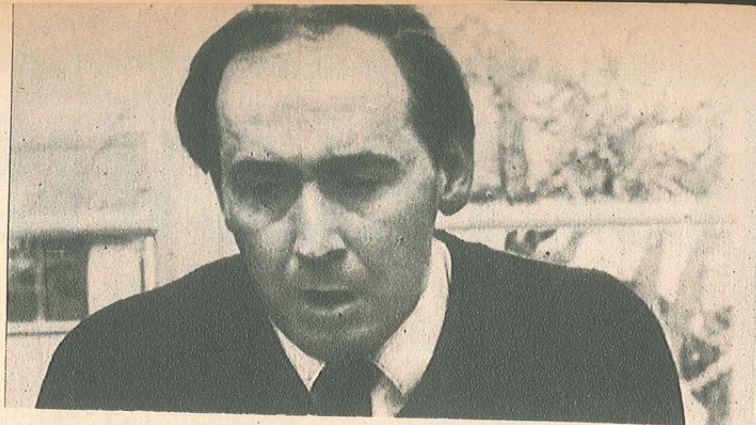
Deja la laguna y entra a la selva, enceguecido, febril; a los pocos días pierde el rumbo, crece el calor, vampiros y caimanes son, ahora, un solo bloque, brutal, horripilante.

El Tiempo es para él una pátina brumosa, olvidada; el Espacio, esa húmeda extensión, ilimitada como el vacío; desnudo, solitario y alucinado, Kerans irrumpe a esas ficciones, "como un segundo Adán en busca de los olvidados paraísos del sol renacido".

Con esta imagen elegiaca culmina *El mundo sumergido*, una trágica utopía, debida al lúcido chino J. G. Ballard. Nacido en Shanghai, hacia 1930, de padres ingleses, habitante durante dos años de un campo de concentración japonés, Ballard es uno de los innovadores contemporáneos más importantes de ese género al que, arbitrariamente, se llama ciencia ficción. Sustentado, al comienzo, por leyes rígidas y un desahogado visionarismo tecnológico, los años '50 cambian, radicalmente, el signo de esta literatura; la Guerra Fría, con el emblema del botoncito amenazador al que circunda un sádico índice, arranca a los nuevos autores de la geografía espacial, los inserta en otro espacio, al que descubren tan ignoto como el celeste: la Tierra. Las obsesiones y temores de una masa silenciosa, víctima potencial, alumbran una nueva temática: Bradbury es su testigo; Theodore Sturgeon, su moralista; Ballard su psicólogo.

DOS OBRAS MAESTRAS

Playa terminal (Ediciones Minotaur, 199 páginas) es una serie de relatos de valiosa disparidad: son las arterias que *El mundo sumergido* ordena sabiamente, ecos de una obra mayor que los requiere como génesis y tentativa. Desparejos, los cuentos de *Playa* permiten descubrir dos pequeñas obras maestras: la que da título al libro y la realidad alucinada de "Despierta el



Ballard: Sigo rumbo al Sur.

mar". En ambas es posible detectar al Ballard exacto, imaginativo, de la novela; a diferencia del resto de los trabajos —"El hombre subliminal", "Los cazadores de Venus", saturados de moralina; "Final de partida", "Menos uno", "El último mundo del señor Godard", víctimas de un conceptualismo discursivo, hartó evidente—, el binomio recupera, transformándolos, dos centros capitales de la obra ballardiana: la ancestralidad encarnando y encarnizándose, a despecho de toda conciencia, en el Presente; el anhelo de un lugar escindido de la Historia, puerta de entrada a un mundo virtual, antesala de una nueva era psicológica.

Exiliado por propia voluntad en una isla deshabitada, laboratorio y campo de pruebas de experiencias atómicas. Traven —personaje de "Playa terminal"— medita: "La clave del pasado se encuentra en el presente. La isla, de un modo típico, invertía esta máxima geología. Aquí la clave del presente se encontraba en el futuro. La isla era un fósil de tiempo futuro". En "Despierta el mar", Mason, un astrónomo tildado de excéntrico, se deja envolver, todas las noches, por aguas oceánicas abalanzadas sobre el pueblo. Nadie cree su fantasía; al final, se descubre que, hace un millón de años, ese territorio era un mar ilimitado y que uno de los dos cadáveres primitivos, hallados en una cantera, es masculino.

Utopía y descenso; las coordenadas de Ballard se unifican en un núcleo significativo: Traven y Manson buscan el instante de un gesto inimitable que los reconcilie con la Unidad, secularmente perdida. Herederos de Kerans, vuelven a rubricar con sus vidas el mensaje, sin destinatario, de los pantanos; corren hacia el Sur, jadeantes, sin espera, apostando por una derrota que no logra aniquilarlos. Uno de ellos, alguna vez, quizá, logrará remontar la gelatina de esas aguas inte-

riores, masacar toda herencia, abordar trémulo y desnudo las tierras del indeclinable paraíso. ⊕

O SO-OLE MIHO!

CRONICAS ITALIANAS, por Terenci Moix,
213 páginas, Seix Barral.

Como género, las crónicas tienen una historia que se remonta a los orígenes de la literatura. Y espacio tan amplio no es nada difícil que suponga un proceloso lugar donde, muchas veces, naufragó la estética. Esto no importa, ya que el espacio literario —para citar a Maurice Blanchot— de la crónica no precisa de cotejos con la belleza. Sí, en cambio, con el acontecer cotidiano, con la recolección más o menos minuciosa de hechos que, posteriormente agrupados, brindarán un inmejorable material al historiador. Basta citar a la línea que va de los *Comentarios Reales* hasta los *Testimonios* de Victoria Ocampo, para medir hasta qué punto el género ha abonado la literatura de Iberoamérica.

Crónicas Italianas constituye una nueva entrega del barcelonés Terenci Moix (1943), cuya prolificidad ha sido conspirado generalmente contra la calidad de sus trabajos. Moix —quien escribe indistintamente en castellano y en catalán— se ha destacado, más que nada, por su ensayo *Los cómicos* (1969) y por una novela que causó furor en Europa: *El día que murió Marilyn* (1969), recientemente editada por Lumen. En *Crónicas* aparece un Moix periodista, que hace gala de un oficio ágil para perpetuar sus correrías peninsulares, en muchos casos con profundidad: las resistentes de sus encuentros con Pasolini y Fellini, su retrato del matrimonio María Teresa León-Rafael Alberti. Decae, en cambio, cuando su máquina de escribir —riesgos de la profesión— se demora en recoger los éxtasis que determinados lugares provocan en su sensibilidad: ocurre que debió calcular que entre las crónicas y las guías de turismo a veces media menos que un paso. ⊕

LOS CAUDILLOS DE LA REVOLUCION DE MAYO, por Rodolfo Puiggrós, 479 páginas, Ediciones Corregidor.

El "Plan de operaciones", de Mariano Moreno, es una pieza clave de la historia argentina; planea sobre un período cuyo epicentro serían los sucesos de Mayo de 1810, pero cuya autenticidad, desde que el investigador Eduardo Madero descubrió a fines del siglo pasado una copia en el Archivo General de Indias de Sevilla, ha sido sutilmente denostada y gruesamente impugnada por varios historiadores de inexpugnable prosapia liberal.

Rodolfo Puiggrós —Colorado, para los íntimos; peronista de izquierda para otros— ha articulado esta segunda edición de *Los caudillos*... ampliando y actualizando las tesis que ya expusiera en su anterior trabajo, en 1942. Esto es, analizando los sucesos de Mayo a la luz del *Plan de operaciones* (que, omitiendo a los autores presuntos o ciertos, incluye decisiones que ningún "manual del guerrillero actual" desdennaría para sí), tratando de esclarecer el contenido social de las montoneras y la relación de éstas con sus respectivos caudillos.

Como otros historiadores revisionistas, Puiggrós estima que "nuestra actitud ante la historia no puede reducirse a recoger sus lecciones sino que debe elevarse al nivel de una asimilación

crítica total". Pero independientemente de que las deducciones de Puiggrós puedan aceptarse (global o parcialmente) o no, nadie podrá rechazar el caudal de documentación que aporta y que tantas veces escamotearon los historiadores oficiales. Insistir en esta última opción implicaría seguir insistiendo en la política del avestruz como método para resolver los problemas nacionales. El paso de los años parece indicar que no es el mejor criterio. ⊖

LA NIÑA SE ASUME: ¡OH!

EL GATO EN LA SARTÉN, por Mónica Müller, 109 páginas, Ediciones de la Flor.

En un acto que lo enaltece, el editor de Mónica Müller ha tenido un gesto de impagable finura: trata de evitar que el fatigado lector se decida a poner fin a tanto sufrimiento por la vía del suicidio, decisión que cobraría realidad si aquél se decidiera por la lectura de *El gato en la sartén*. "Una novela para leer sin respirar, cien páginas para saltar por el aire al comenzar y mantenerse en vilo", especifica culposa la contratapa. Y todo es rigurosamente cierto. Nadie, considerablemente humano, podría permanecer durante todo ese papel sin realizar en el aire las consabidas maniobras aptas para la subsistencia, ni mucho menos mantenerse suspendido en el espacio. Ni siquiera Houdini; Mandrake, tal vez. Pero



¿De qué sirve el Puloil en la novela?

con los hijos de Falk, nunca se sabe. Lo cierto es que esta novela (?) inspirada en *Relusol* o *Puloil*, desecha los beneficios de tales productos para sanear un idioma que ni siquiera se solaza en la destrucción del lenguaje, sino que permanece en la reiteración de lugares gastados; es —otra vez la contratapa— "la primera obra de una argentina de 23 años, que se asume y nos lo vuelca encima en un libro que dejar olor a mujer entre los dedos". Las pretensiones por la vía olfativa corren por cuenta y riesgo de quien las emitió; si Mónica Müller se ha asumido, ¡bien! Esta *opera prima* no es procaz, ni aguda, ni eficaz, ni. Ojalá haya resultado, para la autora, terapéuticamente útil. Algo es algo. ⊖

La mejor publicidad de Xerox: la copiadora Xerox.

Por eso se la prestamos por un mes.

Hagamos esto: usted nos llama por teléfono y nosotros le enviamos un analista para explicarle cómo funciona XEROX. (XEROX no vende máquinas, ni las alquila. Usted paga sólo por las copias que realiza).

Luego, si usted está de acuerdo, le remitimos el equipo más adecuado a sus necesidades —ya sean éstas pequeñas o grandes— y se lo dejamos por un mes, a prueba.

Durante ese lapso, usted hace trabajar la copiadora cuanto quiera. Sacá sus cálculos. Ve sus posibilidades. Comprueba las ventajas de tener una copiadora XEROX en su propia oficina. Después, decide si se queda con ella o no.

De todos modos, lo único que usted paga son las copias que realiza. Llámenos a 31-0318.

XEROX®

L. N. Alem 619 · Buenos Aires · Tel. 31-0318

® Xerox es Marca Registrada de Xerox Corporation.

GRANT ADVERTISING

SOBRE HEROES Y PROSTITIBULOS

Cumplida una etapa de saneamiento lingüístico y verista, el teatro nacional pareció estancarse a fines de la pasada década. Sin embargo, varias obras presentadas en 1970 hicieron presentir que comenzaba a operarse un efectivo despegue. Una de esas piezas aportó peculiares propuestas para un ruptura —al parecer sólidamente fundada— con el inoperante costumbrismo: *Una noche con el señor Magnus & hijos*, de Ricardo Monti. Pasó, casi inadvertidamente, por varias salas céntricas, y luego comenzó a languidecer en unas pocas escapadas al interior. ¿Incomprensión? No: vio la luz inoportunamente. En efecto; su tema, el parricidio, por entonces acaparaba la atención de los espectadores en otra experiencia, también novel, quizá más sentimental y seductora: *Hablemos a calzón quitado*. Las detonaciones de Guillermo Gentile que, hace año y medio empañaron a *Magnus*, todavía resuenan en los *bordeaux*.

Monti, 27, ha arremetido de nuevo, y esta vez la estocada parece haber rozado el fondo. *La historia tendenciosa de la clase media argentina, de los extraños sucesos en que se vieron envueltos algunos hombres públicos, su completa dilucidación y otras escandalosas revelaciones*, estrenada hace una semana en el Payró, amenaza atiborrar con una cronología, de las muchas ensayadas este año, sobre la dilucidación del ser argentino, las raíces de la antigua farsa electoral y el cuartelazo interminable. Pero no; a pesar de los puntos de contacto con su hermano menor, *Ceremonia al pie del Obelisco*, de Walter Operto, esta revisión eligió un camino más lúcido: revivir la historia del país, según las imágenes afectivas que conservan los propios actores.

Y sin trampas. El joven dramaturgo sabe que él, como intelectual, es un producto manufacturado por la pequeña burguesía, y se asume en su procedencia: jamás soslaya su condición de miembro de la clase media, y procede como tal. En el público, por lo demás, ha dejado de proyectar la vieja utopía del teatro popular, y acepta la dura

realidad: si al teatro acude sólo el consumidor burgués (porque el consumo lo determina así y no por otra razón), es inexcusable dirigirse a él y no a otro, ausente.

Así, cuando el estereotipo de un obrero se instala entre los restantes personajes, asalta el temor de que el promisorio arranque se desbarate en los esquemitas de Osvaldo Dragún. Pero es sólo una broma con la que, de paso, el autor satiriza sobre sí mismo: “¿Qué hace acá? —le pregunta el narrador—; ¿no vio el título? ¿No sabe que esto trata sobre la clase media, nada más?” Equivale a preguntarse, casi con sorna: ¿Desde cuándo aparecen los obreros en el teatro argentino? Más tarde, y al borde del absurdo, el mismo personaje aparecerá sosteniendo la radio que emite los discursos de Perón, en el comedor de una casa suntuosa, y ante la desfavorada mirada de la tía.

El desfile de “los extraños sucesos en que se vieron envueltos algunos hombres públicos”, se estructura en torno a tres núcleos: Pola (una prostituta en quien se encarna esa Argentina que pasa de mano en mano), el estanciero Boñi García (personificación de las vacas gordas alvearistas y del permanente



Una tendencia teatral.

potencial del país), y el patrón extranjero, rol que el *gangster* yanqui mister Peeg hereda del inglés Mister Hawker. La dinámica se apoya en un juego de constantes alegorías, cuyo umbral de grosero mínimo es elevado; el acierto, sin embargo, depende de la intensidad del piloto: aceptada como premisa, la obviedad alegórica es aquí más rica cuanto más se lleva hasta sus últimas consecuencias.

Ya en *Magnus* despuntaban, en el autor, dos rasgos insistentes: uno, la permeabilidad a toda influencia; otro, la tendencia a una fría racionalidad. Esta última se disipa, ahora, mediante hábiles desplazamientos hacia el humor, y confiando la fertilidad de las imágenes a las asociaciones de los intérpretes. En cuanto a las influencias, quizá se hayan intensificado, pero en base a una sana asimilación: una renovadora y desusada brisa germánica atisha a colorear la deslucida escena nacional con tintas expresionistas, o lo que puede haber trascendido de esta tendencia a través de Bertolt Brecht y Peter Weiss. Por lo demás, en el segundo acto de *Historia tendenciosa*... se instala otro convidado: tras los *clowns*, remoto pero claro, asoma Samuel Beckett.

Monti y el director Jaime Kogan han orquestado el abrumador material, por senderos erizados de dificultades. A veces, la elaboración colectiva realizada con los actores pelagra bordear el tedio o la hipertrofia (como ciertas escenas reflexivas, interpoladas en el segundo acto). La única falla de peso es estructural: el nexo entre las escenas (un personaje simbólico llamado “Teatro”) carece de envergadura, y más aún en manos de un actor débil (Roberto Megías), que invariablemente pierde la apoyatura del aire en las primeras sílabas de su respiración. El final, por su parte, parece un gesto de quien abre el paraguas ante posibles objeciones, por antecedentes de autores comprometidos sólo a medias.

Pero, para obviar deslices, los aciertos huelgan: la aparición del estanciero cual raudo y fatuo Mefisto, ante la triple invocación del estudiante que repite la regla de tres simple; el ataque de fervor patriótico de la señora burguesa (la actriz Olga Ferreiro, estupenda con su gorro Frigio) ante el discurso del redentor Isaac Rojas; la ironía del número final, en que el *show* celebra el camino “hacia una sociedad donde la explotación del hombre por el hombre no sea una utopía, sino una realidad”, y tres excelentes actuaciones: Derli Prada (Don Hipólito, Mister Peeg), y Alberto Segado y David Di Napoli (los *clowns*). Por una vez, finalmente, hay que saludar a Carlos Cytrynowsky por su iluminación y maquillaje, lanzados en forma desafortada. Coherente, por lo demás, con la totalidad de esta expe-

riencia. Se trata del estreno nacional más temerario y fecundo del año.

DE FREUD A MARX

Ricardo Monti es tímido; sus manos nerviosas encienden cigarrillos con excesiva frecuencia. Casado, desde hace unos meses, espera que los derechos de autor le reditúen un ingreso como para afrontar su nueva situación familiar. Mientras, el panorama no es alentador: "Estamos sobreviviendo con préstamos", confiesa. Por ahora, trabaja a destajo como corrector de estilo en una imprenta-editorial especializada en textos escolares. Pero, en la última etapa de preparación de *Historia de la clase media argentina*, los ensayos absorbieron todo su tiempo y debió abandonar el otro trabajo. Los productores del espectáculo tuvieron que anticiparle unos pesos, a cuenta de lo que cobrará por Argentores.

—Si no se dieran posibilidades inmediatas de subsistir con derechos de autor, ¿de qué otro modo le gustaría ganarse la vida?

—Como docente o periodista. La primera posibilidad es remota; rendí cerca de 10 materias de la Licenciatura en Filosofía, pero abandoné y no sé cuándo podré volver. En cuanto a periodismo, publiqué varias notas de teatro en la revista *Contrapunto*, pero nunca trabajé a nivel profesional.

—En su pieza anterior, *Magnus*, se barajaban ciertos esquemas freudianos, con los que se indagaba acerca de la internalización del sistema en el individuo. ¿Qué piensa del psicoanálisis?

—Empezaría de más atrás, diciendo que concibo la historia como teleología.

—¿En qué sentido?

—Como una búsqueda del hombre para conquistar nuevas zonas de la realidad, tanto internas como externas; también, para someterlas a un dominio racional. Ya la religión misma, como práctica del hombre, no estaba exenta de racionalidad, pero separaba lo demoníaco de modo maniqueo. La nueva racionalidad trata de incorporar lo demoníaco en vez de ignorarlo; así aparecen el marxismo en el plano social y el psicoanálisis en el individual. Ambos me parecen los intentos más brillantes del hombre para rescatarse de su condición de víctima, frente a fuerzas irracionales y oscuras, y para erigirse como verdadero sujeto modificador.

—¿Cree que del psicoanálisis se puede desprender, incluso, una ideología?

—No. Creo diferenciar lo que es el psicoanálisis como ciencia del manejo ideológico que se puede hacer de ella. Me interesa la posición althusseriana, que distingue entre una práctica ideológica y una práctica científica; aquella puede ser reaccionaria, pero, en la praxis, esa misma ciencia se puede convertir en revolucionaria. Ese es el caso típico de Freud.

—¿Se analiza?
—Sí, desde hace 4 años.
—¿Y qué experimenta, como analizado, en su tarea?
—Siento que es un proceso por el cual una energía antes absorbida por mecanismos enfermos, paulatinamente se canaliza hacia la productividad.

—¿Va al fútbol?

—No, nunca vi un partido. Me resulta aburrido presenciarlo. Por ahí, si yo participara, sería distinto.

—¿Nunca trabajó como actor?

—Estudié unos meses en Nuevo Teatro. Pero años después, cuando empezamos a ensayar *Magnus* y yo pedí para mí el personaje del Viejo Lou, me asusté terriblemente. Ahora prefiero ser actor de la literatura.

—¿Es decir?

—Creo que la diferencia entre escribir narrativa y escribir teatro consiste en que, para este último, el dramaturgo se convierte en actor de su escritura. Y el actor ideal, a su vez, es el que se transforma en actor; esto es, el que incorpora a sí mismo el texto de otro, a tal punto que los dos planos llegan a fusionarse.

—¿Ya recibió impresiones de cómo repercute *Historia de la clase media*?

—Muchas, pero me interesan, en particular, las de dos adolescentes, un muchacho y una chica. Coincidieron en participar de una intensa conmoción interna, ante la imagen final (la de la "criatura") propuesta por la obra. Lo que me transmitieron estos chicos, fue que habían recibido prácticamente en su cuerpo la pregunta que involucra esa criatura. Sintieron corporizado allí (tal vez inconscientemente), en una imagen concreta, el cuestionamiento interno con que los enfrenta la realidad cotidiana. ⊖



Monti: Un actor de la literatura.

ESTRENOS

REINO SALVAJE

REINO EN LA TIERRA, de Tennessee Williams. Director: Roberto Dairiens. ABC.

La torturada fauna que caracterizó la desaparecida obra de Tennessee Williams (57, católico, millonario), y que sorprendió a una década, mereciendo la aprobación unánime de público y crítica (dos Pulitzer), se manifiesta en toda su decadencia en éste, su decimoséptimo engendro.

Chicken (Horacio Nicolai), vive su soledad en aislada e inundada casa del Sur. Pasea sus ocios en la bota de caña larga y consuela sus contenidos deseos con publicitados manoseos a sexótica parte, que más bien parece invadida por indiscreto insecto. El drama comienza con la llegada de su tuberculoso mediohermano y medio-hombre (detalle, éste, que hizo nacer, entre el público, durante los primeros 15 minutos, una pregunta: ¿Será nena, será varón?), pero el misterio se devela al presentar a una regordeta ex prostituta, su esposa.

El sorprendido *Chicken* soslaya a quien va a ser, de ahora en más, la destinataria de sus confesados apetitos. Destinados los personajes y la atmósfera que los rodea, es dable imaginar el resto. La acción se precipita, cuando Myrtle (la esposa), se entrega ya incapaz de resistirse al llamado del pollo, y Lot, su esposo (Luis Galván), vencido por un último esputo de tuberculoso incurable, expira tétricamente, envuelto en los encajes de su exquisita y admirada madre muerta.

Roberto Dairiens, evidente fan de Williams (dirigió casi todos sus títulos) hace gala de un desconocimiento total del retorcido, aunque sutil ambiente del autor. El anticlima que rodea la puesta en escena, acentuada por una desprolaja e incoherente escenografía, abarrotada de elementos innecesarios que no obstante obliga a los actores al absurdo juego de abrir puertas imaginarias y a atravesar paredes inexistentes, hacen de la obra un espectáculo tedioso y de escaso interés.

Todos los personajes tienen claros antecedentes de obras anteriores (*De repente el último verano*, *La gata sobre...*, etc.); se demuestra claramente que Williams nada nuevo tiene que decir. *Reino en la tierra* se suma a los reiterados fracasos que sufre últimamente y que fuesen comentados por un crítico del *Journal American*: "Lo que le sucede a Tennessee Williams es la aventura más triste del teatro contemporáneo". No hay dudas. ⊖

MIRAR, CANTAR
Y BAILAR

La V FERIA de la Artesanía Popular, que se inauguró el 30 de octubre en Rosario, es una niña precoz; no obstante su corta edad —nació en 1967—, presenta una organización sin baches. Claro, ha contado con la sabiduría de su progenitora: Clara Passafari, 34, titular de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional local, quien ha protegido a la criatura con numerosos y pudientes padrinos; entre otros: el Gobierno de Santa Fe, el Fondo Nacional de las Artes. Y, *of course*, madrinas: la Subsecretaría de Cultura de la Nación, la Sociedad Rural de Rosario y la Dirección de Turismo. No del todo conforme, apuntaló el futuro de su preciada beba con el Ministerio de Agricultura y Ganadería, Agua y Energía Eléctrica y Dirección de Cultura de la Municipalidad de Rosario. Que madre hay una sola, pero padrinos y madrinas, por lo que se ve (o lee), por decenas.

Es que el Departamento de Extensión Universitaria de la UNR se ha preocupado en lograr una visión integral de las artesanías del país. Este año, la Feria cuenta con 18 delegaciones nacionales (Formosa, Misiones, Chaco, Corrientes, Santa Fe, Entre Ríos, Santiago del Estero, Córdoba, Salta, Humahuaca, Jujuy, Neuquén, La Rioja, Tucumán, San Martín de los Andes, Río Negro, Tartagal y Purmamarca) y 5 extranjeras (Bolivia, Chile, Brasil, Uruguay y España).

Claro, como toda madre, gusta pavonearse con las monerías de su niña. Es por eso que la ha emperifollado de pies a cabeza con colecciones pertenecientes al Museo Municipal de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco" (Buenos Aires). de Arte Decorativo "Firma y Odilo Estévez" (Rosario); Histórico Provincial "Dr. Julio Marc" (ídem); de Motivos Populares "J. Hernández" (Buenos Aires) y otros de similar importancia.

Pero, "nada de aburrimientos" ha dicho Clara(mente) Passafari, la directora, quien no usa su nombre en vano. Música y danzas folklóricas, carreras de sortijas, doma y destreza criolla, fogones nocturnos (atendidos por apuestos jóvenes de ambos sexos, del Departamento de Deportes de la Obra Social Estudiantil), films y espectáculos audiovisuales, aventarán cualquier conato de somnolencia. Que la cultura no está reñida con la alegría y la diversión, sólo distanciada por rumores interesados, que la presentan como una vieja gruñona y soporífera. Se verá. ☹



A los 80, perfecciones plásticas.

ANIVERSARIOS

LA PRIMAVERA
A LOS OCHENTA

Al revés de lo que sucede en biología, las instituciones (por lo menos las bancarias) a medida que pasan los años se tornan más fuertes y emprendedoras. Véase si no al Banco de la Nación Argentina que, al alcanzar el 80º aniversario de su fundación (1891), se encuentra tan rozagante como un adolescente ante la primavera. Es así que, como parte de los festejos, ha inaugurado en la planta baja de su Casa Central un presumido local destinado a muestras de artes plásticas; allí reúne, con notable economía de recursos, condiciones ideales para la exhibición de obras pictóricas.

En la ocasión se exhiben 14 obras de artistas argentinos, propiedad del Museo Nacional de Bellas Artes, entre las que se destacan *La vuelta de Rocha* de Víctor Cúnsolo (1898-1937), *Abstracción*, *El juicio de París*, de Juan del Prete (1897), y *Mujeres indolentes*, un representativo yeso quemado de Alfredo Gutero (1882-1932), conjunto que, por sí solo, basta para presentar con éxito el flamante recinto.

La nómina la completan Eugenio Daneri (1881-1970), Emilio Pettoruti (1892-1971), Lino E. Spilimbergo (1896-1964), Miguel C. Victorica (1884-1955), Fortunato Lacámara (1887-1951), Ramón Gómez Cornet (1898-1964), Domingo Pronsoato (1881) y Cesáreo Bernaldo de Quirós (1881-1968). Un abanico capaz de conformar los variados gustos de los innumerables clientes y amigos de este pletórico ochentón. ☹

EL MODELO
DE LA PAZ

Lo llaman Salón Nacional y el número romano VII le da *status*. Es de Grabado y Dibujo y, sin inmutarse, exhibe en las decrepitas Salas, también Nacionales, 253 obras 253, cuya virtud, en general, consiste en transportar al reino de Morfeo a todo aquel que se aventure por sus crujientes laberintos.

Felizmente, por esas transacciones a las que llegan jurados integrados, según designan la Subsecretaría de Cultura —César Ariel Fioravanti, Jorge Luna Ercilla, Ideal Sánchez—, y por los Participantes —Ana María Moncalvo, Marcos Paley—, el Gran Premio de Honor en Grabado se otorgó a Julio Guillermo Paz, 32 (PRIMERA PLANA Nº 448). Fue una lucha reñida: mientras el trío Fioravanti, Paley, Moncalvo rompía lanzas por *Indira Maya* de Julio Muñeza (una estampa preciosista, casi decadente), el dúo Ercilla-Sánchez se encaprichaba con *El Sol de Fina y Severino*, de Alicia Orlandi.

En la última votación se cambió de bando Sánchez, pero no Ercilla (quien hace tiempo cortó mano, cortó fierro con Muñeza, pero no con Orlandi), por lo cual, según el reglamento, se pasó a otra cosa. Así, entonces, de rebote, se hizo Paz con *Vida de una Modelo*, fuerte estructura tridimensional, en donde el itinerario visual está condicionado a un proceso de distorsión y reflejo de la imagen.

Le siguieron *Susana y los ancianos jugando a la mancha venenosa* de Horacio Beccaría (Primer Premio), *Memoria de un caballero andante* de Delia Fabre (Segundo Premio), y *El Sol y la Tierra* de Cristina Santander (Tercer Premio), tres obras excelentes, en especial la de Beccaría.

En Dibujo, los árbitros —Alicia Orlandi, Roberto Páez, Hugo Sbernini (Subsecretaría de Cultura) y Miguel Dávila, Víctor Chab (por los Participantes)— ofrendaron el Gran Premio de Honor a Norma Bessouet, nacida en el siglo. Perpetró *¡A que sí!*, según parece un desafío: ella podía hacer las cosas tan iguales, pero tan iguales, que Orihuel (denominado el Xerox de la plástica) la admitiría para compartir el título. Y, en efecto, lo ha conseguido. Dicen que el *jury* hizo tambalear el Salón, al grito de ¡Que sí, que no, Normita se pasó!

Las distinciones siguientes recalaron en *Figuras*, *Venus* y otras yerbas. El Invitado de Honor es Juan Carlos Benítez, quien expone 15 obras. Para llorar. ¿Viste? ☹

las
tentaciones
no necesitan
tener 90·60·90
tambien
las hay de 33 rpm

Descúbralas todas las noches en la gran
tentación de un super programa musical,
que podrá escuchar a solas o con desvalidas
felinas ronroneantes.

Conducción: Marcos Munstock.

Producción: MB

“tentaciones
musicales”



Auspicia: EDUARDO N. GONZALEZ
Concesionario General Motors
LUNES A VIERNES, 20.28

LS10 Radio del Plata

La Radio de Buenos Aires, Primera en estereofonía.



CALENDARIO

ARTES PLASTICAS

VII SALON NACIONAL DE GRABADO Y DIBUJO — De donde se concluye que la Subsecretaría de Cultura ha descubierto la vacuna capaz de inmunizar *in saecula saeculorum* contra la mala costumbre del otro plástico (Salas Nacionales, Posadas 1725).

ORO DEL PERU — Las civilizaciones de Paracas, Chimú, Mochica e Inca, afloran a través de 850 piezas: narigueras, pendientes, ídolos, coronas, pectorales, huacos, animales, balanzas. Una colección de oro (Museo Nacional de Arte Decorativo, Avda. del Libertador 1902).

PINTURA ARGENTINA — 14 obras pertenecientes al Museo Nacional de Bellas Artes invaden un nuevo recinto para exhibiciones. Se destacan *Mujeres indolentes* de Gutiero y *El Juicio de París* de Juan del Prete (Banco de la Nación Argentina, 25 de Mayo y Rivadavia, hasta el 25 de noviembre).

SURREALISMO — Con los auspicios del *International Council of the Museum of Modern Art* de Nueva York se presentan los frutos de una tendencia, que pretende ser la madre de todas las cosas (Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473).

CINE

CONFESION DE UN COMISARIO A UN JUEZ DE INSTRUCCION — Hace tiempo que la mafia es casi un subgénero. Ahora es Damiano Damiani quien, con bastante fortuna, planea sobre ella y se aprovecha para desmantelar la Justicia (Ocean).

INVESTIGACION DE UN CIUDADANO SOBRE TODA SOSPECHA — Otro brillante italiano (Elio Petri) se enrola en la moda de los títulos largos y medita sobre la señora de los ojos veidados para concluir que la Justicia es una farsa (Losuar).

POR GRACIA RECIBIDA — Las deformaciones de la educación religiosa con un mal endémico de la cultura italiana: Nino Manfredi lo subraya (Plaza, Grand Splendid).

EL CONFORMISTA — Fascismo y fracaso constituyen las vertientes que sirven a Bernardo Bertolucci para dibujar un fresco de alucinante belleza (Monumental).

PAUSA PARA LA MEDITACION — Esto no es el comentario de un film: sólo un breve lapso, luego de tanto engendro italiano, para cambiar de idioma y recordar al lector que, pese a todo, está en Buenos Aires.

OCTUBRE — Tras una amansadora de 44 años, conmoverse con la pintura que Eisenstein hace de los 10 días en que los soviets tomaron el poder sigue siendo una posibilidad intacta (Metropolitan).

NOSOTROS LOS MONOS — Alucinante ensayo de cine-sociología que abre el camino a Edmund Valladares para que muestre cómo el boxeo puede ser una máquina trituradora de hombres (Afil).

EL SHERIFF ATRAPADO — Por segunda vez en el año, Gregory Peck se disfraza de cowboy, esta vez conducido por el ecléctico y comercial John Frankenheimer (Sarmiento).

EL GRAN DICTADOR — Una de las cúspides de Chaplin en una función donde se proyectarán también cortos de Carlitos (del 2 al 4 de noviembre en el Columbia, Corrientes 4636, en un ciclo de la Cinemateca).

ADALEN '31 — O de cómo acabaron los conservadores en Suecia y para demostrar que el país nórdico no vive sólo de veranos y de lagos; Bo Widerberg realizó esta obra solitaria, de huraña belleza (Lorange).

TEATRO

HISTORIA TENDENCIOSA DE LA CLASE MEDIA ARGENTINA — Baches y ocasionales merodeos por la alegoría y el expresionismo no bastan para derribar este segundo intento de Ricardo Monti, sin lugar a dudas la experiencia local más audaz del año (Payró).



HABLEMOS A CALZON QUITADO — Por lo tanto debe señalarse que mientras Guillermo Gentile insiste en que le "inflen los cachetes", no deja de observar cómo sus diálogos sobre niños mimosos y padres superprotectores revientan los *bordereaux* hasta el borde de lo imaginable (Regina).

EL GRAN ACUERDO INTERNACIONAL DEL TIO PATILLUDO — Batman y Robin son, por encima de cualquier entuerto, una pareja inseparable y no hay cuña o Gatúbela que lime sus relaciones; haciendo fintas con sus capa. Superman añora sus tiempos de individuo potente; Lotario, el gigante negro que sirve a Mandrake, abre sus ojos cuando su amo se lo acerca haciendo pases con su varita. Y el brasileño Augusto Boal intenta divertir mientras borda sobre el escenario sus ideogramas políticos (Planeta).

MUSIC HALL

YO QUIERO DECIR ALGO — También Cipe Lincovsky persiste en la variante de las afirmaciones rotundas: además, lo cumple (El gallo cojo, Defensa 718, a las 23).

NACI O ME HICE — Propuesta por la ineludible Elsa Berenguer, la premisa hamletiana puede desembocar en los recodos más inesperados (El Vitral, Paraná 673, a las 22.30).

NOSOTROS TRES — Permanecen, insisten, perturban con una lluvia de excentricidades a cargo de Carlos Percivalle y Antonio Gassalla, más la contribución de la salerosa Claudia Lapacó (La fusa, Santa Fe 1536).

OSCAR ALEMÁN, CLAUDINA y ALBERTO CAMINO — Se dan cita en Aristóbulo, una paquequería: vale la pena escuchar a los cordobeses y recordar la magia de un guitarrista excepcional (Tres Sargentos y San Martín).

ESTOY LOCO POR TI AMERICA — Afirma una *troupe* de artistas internacionales a quienes el brasileño Augusto Boal colocó en escena (La Cebolla, Bartolomé Mitre 1758).

RADIO

EL PAIS EN MAXICASSETTES — El chisporroteo humbrístico de Carlos Marcucci, los toques

de Broccoli y la mesura de Raúl Calviño condescienden sobre informaciones, música y otras minucias, organizando un show oral que no sabe de altibajos (Splendid, diariamente de 7.35 a 10).

EL SHOW DEL MINUTO — O cómo un peruano — ahora menos parlanchín — se dedica a compartir la tarde de los portefolios (Radio Belgrano, a partir de las 14).

TRASNOCHE MODART — Todas las noches, a partir de las 22.45, una selección de discos acompaña a quien se decida por la buena música (Radio del Plata).

CONCIERTOS EN ESTEREOFONIA — Gracias a discos importados, los argentinos pueden acceder a los últimos movimientos de la música clásica (los domingos, a las 21; Radio del Plata).

LA OREJA — Contra lo que pudiera parecer, aún existen personas con ganas de intentar cosas nuevas, caminos poco trajados. Y Marcos Mundstock consigue un programa que bordea lo experimental combinando con buen gusto, música y palabras (El Mundo, 14.30 a 17.5).

LIBROS

LOS CAUDILLOS DE LA REVOLUCION DE MAYO, por Rodolfo Puiggrós — Historiador revisionista o "nueva ola", como dicen muchos, el autor insiste en otorgar a Mariano Moreno la responsabilidad del temible "Plan de Operaciones" (Corregidor).

LAS GUERRILLAS EN AMERICA LATINA, por Walter Schump — Mínimo informe sobre un temario no tan restringido: curiosamente, la Argentina no cuenta (Punto Crítico).

EL CATO EN LA SARTEN, por Mónica Müller — *Opera prima* a través de la cual se atenta contra la salud física del desprevenido lector, situación de la que, finalmente, se hace cargo el editor con sabias prevenciones (De la Flor).

VARIACIONES SOBRE EL JAZZ, por Julio Coll — Periodista y fanático, Coll propone un entretenido paseo por el mundo de Charlie Mingus, Sonny Rollins y Ray Charles, utilizando un desprejuiciado método en el que se mezclan el ensayo corto, la observación filosa y el reportaje, sin descartar recuerdos, crónicas y prolifas invenciones (Guadarrama).

EL HECHICERO, por Silvana Bullrich — Ex folletín promocionado a libro; demuestra que cuando Gracián avisaba "lo bueno, si breve, dos veces bueno", generalizaba demasiado (Merlín).

I CHING — Por primera vez llega al puerto de Santa María de los Buenos Ayres un hermoso y terrible manual de adivinación que oculta también el pesado privilegio de ser el libro más viejo del mundo (Barral).

DE LA GRAMATOLOGIA, por Jacques Derrida — Quien lo desgramatologicó buen desgramatológico será: trabalenguas aparte, se trata de un apasionante ensayo en el que se dinamitan viejos y nuevos conceptos en materia de escritura (Siglo XXI).

PLAYA TERMINAL, por J. G. Ballard — Autor de una novela excepcional. *El mundo sumergido*, este hijo de ingleses, nacido en Shanghai, transita, en estos desparejos relatos, los hitos centrales de su obra: utopía y retorno a los orígenes. Dos piezas del volumen ("Playa terminal" y "Despierta el mar"), deben figurar entre los mejores relatos de la ciencia-ficción (Minotauro).

NUEVE CUENTOS, por J. D. Salinger — Luego de *El cazador oculto*, la fama de Salinger crece en forma inversamente proporcional a su actitud privada: escritor de mayorías

es, al mismo tiempo, casi un ermitaño. Estos relatos tensan ambas actitudes: son el testimonio de un monje dispuesto a alcanzar la beatitud en el interior de un mundo des-sacralizado (Sudamericana).

LOS ESCRITORES CONTRA LA COMUNA, por Paul Lidsky — Enfrentados a una revolución, los mayores intelectuales del siglo XIX francés asumen una actitud que pacta con la traición; el libro de este profesor de Letras Modernas es un testimonio valioso de aquel gesto fallido, una advertencia levantada contra una posibilidad real, obstinadamente frecuentada (Siglo XXI).

DISCOS

BIG BAND. BEATLE SONGS. BOB LEAPER (arreglos y dirección) — Conceptos vitales de la fórmula Lennon-McCartney, esencia jazzística, impecable ubicación de los instrumentos (merced a la grabación en 20 canales), sutilezas sonoras y sólido ritmo son el anuncio de un británico que merece conocerse (London Phase 4 Stereo s4P 235).

AGUAVIVA. 12 CANTAN POR LA REVOLUCION — Esperada reedición local de un grupo vocal madrileño, cuyo single *Poetas andaluces* fue una revelación. Revisan a Federico García Lorca, León Felipe y Rafael Alberti; se dicen cosas que golpean, con la eficaz contribución de Manolo Díaz (Capitol, estéreo, SMDS 774).

IKA & TINA TURNER. IN PERSON — Violenta exposición *soul-rock*, con temas propios, del extinto Otis Redding y Arthur Conley, a través de un dúo que va alcanzando una sólida posición en el *show business* americano (United Artists, estéreo, s-5203).

JAZZ SPECTRUM. VOLUMEN 1. ELA FITZGERALD — Espíritu evocativo, intercalados frascos en *scat*, diferentes períodos de grabación, más orquesta que combos, delicada y sugestiva selección autoral de Cole Porter, Jerome Kern, Richard Rogers combinada con Ray Charles y Lennon-McCartney, promueve al deleite de los *old fashioned* (Metro, estéreo, 2356001).

JAZZ SPECTRUM. VOLUMEN 2. LOUIS ARMSTRONG — Superficiales pasajes, que van desde temas tradicionales a añejos *standards*, con preponderancia de la trompeta y la cascada voz de un *Satchmo* convencional durante la etapa superflua (Metro, estéreo, 2356002).

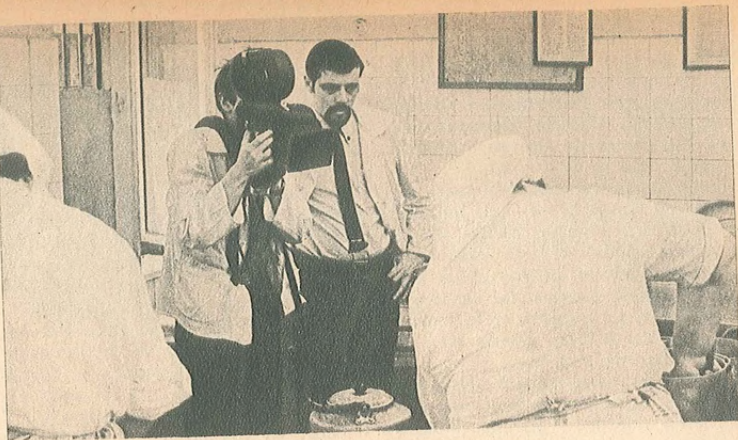
JAZZ SPECTRUM. VOLUMEN 3. OSCAR PETERSON — Limitada exposición del pianista canadiense (cada tema no dura más de tres minutos) que se inició en la línea de Art Tatum para concretar luego su personalidad vital (Metro, estéreo, 2356003).

JAZZ SPECTRUM. VOLUMEN 4. COUNT BASIE — Excelente recopilación temática (Fats Waller-Beattles y del trombonista Billy Byers) de una orquesta eterna dotada de un ajuste cronométrico (melódico-rítmico), solistas de envergadura y especialmente de *swing* (Metro, estéreo, 2356004).

CASSETTES

NACHA GUEVARA — Boris Vian y George Brassens reproducidos en español por una cantante singular; conviene observar el planteo instrumental de Alberto Favero, *alter-ego* de la polémica diva (Music-Hall, M-3190).

HAIR — Subtitulada como "comedia musical", responde a la selección grabada en Inglaterra, bajo la batuta de Derek Wadsworth, mereciendo su audición como curiosidad o cotejo con sus versiones castellanas y norteamericanas. Calidad óptima (Polydor, 1914589). ☉



Gamardo: La indagación social.

RETORNOS

EN BUSCA DE UN DESTINO

Cuando Oscar Gamardo, 29, volvió a la Argentina, después de estudiar seis años y graduarse como realizador cinematográfico en la Universidad de Lodz (Polonia), trató de cubrirse las espaldas. Al mismo tiempo, cumplía como cualquier becario aplicado: debía realizar 9 films para el Centro de Cine Documental de Polonia, sobre aspectos de su propio país, Chile y Brasil. Pero el Gobierno argentino no extendió la visa al camarógrafo polaco, ni le facilitó el *passage en douane*. ("¡Cómo hay que calcularlo todo, todo!", habría exclamado Witold Gombrowicz.)

Ante el virtual fracaso, Gamardo se formula una crítica personal: "Mi presencia física en Buenos Aires, ¿no significa un regreso total? Me planteo la posibilidad de integrarme a condiciones duras, sin apoyos oficiales, pero concretas". La formación en Lodz le proporcionó las ventajas de un trabajo constante: tradujo a Jan Kott, Bruno Schulz y Tadeusz Rózewicz; colaboró con Andrzej Wajda en el doblaje de un film; adaptó cuentos para cine y televisión, realizó casi diez cortometrajes.

"Desde mi llegada pude apreciar —afirma— que hay un grupo de realizadores bien encaminados; ahí están Edmund Valladares, Gerardo Vallejos, la línea antropológica de Sarkis y Prelorán, e inclusive el mismo Fernando Solanas. Sin ningún afán mitomaniaco (a excepción del último), se plantean el rol del cine en un país neocolonizado como el nuestro; encuentran que el camino reside en una indagación social, que recupere no sólo la problemática del medio, sino el rostro concreto, cotidiano y real del hombre que lo habita."

En esa tesitura, Gamardo recalará en el tema de las poblaciones abandonadas por *La Forestal*, una empresa de explotación maderera que operó en el Norte de Santa Fe y Sur del Chaco; son pueblos que gozaron de su momento de esplendor con construcciones suntuosas, pero que tienden a desaparecer, y donde los pobladores "podrían identificarse con los de Macondo, después de cerrar el libro de García Márquez".

El cine de investigación sociológica no tiene por qué reducirse a un simple panfleto político. Así lo cree este becario que regresa: "Como experiencia que prueba lo contrario —ejemplifica—, puedo citar a la única escuela de cine documental de posguerra, la polaca, cuyos valores residen, precisamente, en la ampliación de horizontes dentro de una búsqueda testimonial". Admite dos posturas cinematográficas: 1) el cine de recreación ("que no por sus objetivos puede dejar de consubstanciarse con la realidad inmediata que lo rodea"); y 2) un cine de indagación, mucho más directo, que también implica "una creación artística a través de la interpretación de hechos sociales". Lo importante es, en uno y otro caso, acertar con aquellos elementos catalizadores que, en todo acontecimiento o relato, revalorizan lo particular de cada situación y la transforman, para otorgarle —según el realizador— "una real significación artística".

UN ESCENOGRAFO RETORNISTA

En Perú casi no hay teatro profesional; salvo una compañía encabezada por un español, el resto de la actividad se refugia en los teatros independientes y en la comedia oficial. Fue lo primero que le llamó la atención, como panorama laboral, al escenógrafo argentino Marcelo Damonte, 41, quien hace doce años se instaló en la Capital de los Incas. A pesar de tan magro movimiento, un porteño siempre se las

regla: desde su llegada hasta principios de este año, en que regresó a Buenos Aires, Damonte participó de las puestas de unas 65 obras. ¿Los autores? De cada pago un paisano, y de todos los gustos: Dürrenmatt, Calderón, Ibsen, Brecht, Poncela, Cocteau... y hasta una ópera de Giovanni Battista Pergolesi (*La serva padrona*).

Trabajó con Reynaldo D'Amore —el maestro de David Stivel— en tres piezas en las que Agustín Alezzo (actor, en aquella época) se desempeñaba en roles protagónicos: *El zoo de cristal*, *La máquina de escribir*, *La voz de la tórtola*. Perú se le ofrece a la memoria como una enorme galería de arte popular. En este sentido, y al margen de su *métier* escenográfico, Damonte encaró la decoración de interiores con un criterio ecléctico: combina el estilo moderno (americano o escandinavo) con ornamentación incaica, preferentemente mural, de bajorrelieves tallados en madera. El resultado es estupendo, al punto de que bancos, oficinas y negocios limeños adoptaron la *jumble* con rango de moda. Instalado otra vez en su terruño, sobrevive con una grata *boutique* (Libertador al 14600, Acassuso), donde la especialidad mayor es la artesanía peruana. "Quisiera reencontrarme con el trabajo escenográfico —comenta—, pero creo haber vuelto en un momento difícil para el teatro." No se equivocó. ☉

DISCOS

EL HOMBRE DE LA CORNETA DE ORO

BIX Y SU GANG. BIX BEIDERBECKE. CBS monoaural 6007.

Sucedió hace cuarenta años, en el departamento del contrabajista George Kraslow, en Queens. Se despertaba a la madrugada y comenzaba a ejecutar la corneta, buscando ese sonido que nunca pudo alcanzar y que años más tarde Hollywood trató de reflejar cinematográficamente con Kirk Douglas, y el *playback* de Harry James, en *Luz y sombras*, basada en *The Horn*, la novela de John Clellon Holmes. En 1927, sintió los primeros malestares en los pulmones; moría el 6 de agosto de 1931, a las nueve y media de la noche. Dos días después lo enterraban en el Oak Dale Cemetery de su Davenport natal (en la contratapa se cita erróneamente Nueva York, y como fecha el 10).

Allí, el 10 de marzo de 1903, el matrimonio Agatha-Herman Bismark Beiderbecke, de origen y hábitos germánicos, dio vida a León, tercer hijo y hermano de Charles Burnette y Mary Louise. Su madre, claro, expresó: "Bix, así lo llamó Charles cuando nació, des-

de pequeño se sintió atraído por la música. A los tres años, con un solo dedo ejecutaba en el piano la melodía de la *Rapsodia Húngara Nº 2*, de Liszt y su interés por el jazz aconteció en 1918, cuando su hermano fue relevado de la armada y para festejar el acontecimiento compró una vitrola y un lote de discos. Dos de ellos eran de la *Original Dixieland Jazz Band*, con Nick LaRocca en corneta; el muchacho decidió comprarse un instrumento de segunda mano. Esto provocó una gran consternación en la familia porque nuestro deseo era que fuera concertista de piano".

Rechazado por su tío Art Peterson, quien le negó brindarle lecciones de corneta, tuvo que aprender en forma autodidacta. Usualmente, se utilizan más las dos primeras válvulas que la tercera; en cambio, él se volcó a la última. Jamás usó la sordina; prefería el sonido brillante y natural. Es posible que una de sus influencias más notables fuera la del cornetista negro Emmet Hardy —quien llegó a Davenport en 1919, y expiró en 1925—; al conocer su muerte, Bix le escribió a la madre: "Fue el músico más importante que he podido escuchar. Si alguna vez pudiera acercarme musicalmente, moriría feliz".

En aquellos días, era un ciudadano "típicamente norteamericano". Jugaba al béisbol y al tenis, pero también tocaba y oía. Conoció a *Satchmo* con la banda de *Fats Marable* (1920) y su repertorio consistía únicamente en tres temas: *Fidgety feet*, *Ostrich walk* y *Tiger rag*. Ejecutaba los finales de LaRocca nota por nota. En 1922 se inició profesionalmente. Todos sus temas, excepto *Davenport blues*, fueron creados en el piano. Antes y durante los intervalos y luego de las actuaciones, se sentaba frente al teclado y revisaba a conciencia su obra, dentro de un plano impresionista, más que de sentido jazzístico. Fue la época de su agrupación *The Wolverines* y las grabaciones de antología donde en *Big boy* ejecutó dicho instrumento. Aún hoy día se polemiza con respecto a sus posteriores integraciones con las bandas de Jean Goldkette y Paul Whiteman, negativas en lo que a jazz se refiere. Pero dejando de lado el problema económico, se atribuye su actitud a un deseo de estar íntimamente ligado con el colorido, trazados melódicos-armónicos y timbres de una orquestación, rechazando así el carácter para entrar en la estructura.

Se sentía fascinado por el *Claro de luna* y *Preludio a la siesta de un jauno*, de Claude Debussy; el *Pájaro de Fuego* y *Petrouchka*, de Igor Stravinsky; las obras completas de Arnold Schoenberg y Maurice Ravel; *Los Planetas*, de Gustav Holst, y *Epilogo* y *To a water Lily*, de Edward MacDowell. Casi siempre asistía a conciertos en Saint Louis, Chicago y Nueva York y se lo conside-



Bix de paseo y el trabajo: Soplar.

raba como un experto en música sinfónica. También le importaba el folklore europeo.

Una noche pidió ser invitado a un restaurante húngaro: quería conocer la tradición musical de ese país, a través de una orquesta sencilla. Sus cuatro piezas para piano: *In the dark*, *Flashes*, *In a mist* y *Candlelights* son genuinas obras maestras y si se analiza *Davenport blues* se llegará a la conclusión de que utilizó las escalas de Debussy. Las inquietudes *avant-garde* que expuso durante su corta existencia y el deseo constante de lograr concretar un individualismo, nada tuvieron que ver con aquella época alocada de Francis Scott Fitzgerald y los *Roaring twenties*. De espíritu romántico, su lirismo en las improvisaciones y el sonido prístino de su corneta fueron únicos, a pesar de las imitaciones; hubo quienes lo confundieron con Red Nichols. Quizá, su problema fue la soledad; aunque tuvo amigos verdaderos —como el caso del pianista compositor Hoagy Carmichael, quien le dedicó *Free Wheeling*, título que Bix modificó por *Riverboat shuffle*—. Tuvo pocos contactos con las mujeres, aunque su cronología expresa que novió con una chica de Indiana.

Se reveló como un vanguardista en la revolución armónica y fue uno de los músicos blancos que más se acercó a la vibrante ejecución del negro. Su ataque, ideas, energías, vibrato, dinamismo fueron sus condiciones esenciales. Su paso por el jazz ha sido una leyenda transformada en mito, y si se realizara un cotejo con otro ejecutante surgiría la comparación con Charlie Parker. Este long play revive su imagen y permite que se sumen nuevos adeptos a su audición, aclarando que, en diez años, un tercer álbum se reedita localmente en la Argentina con ligeras variaciones. Esta selección rescata dos temas que no figuran en los anteriores: *Since my best gal turned me*

ESTÉREO

QUINCY JONES



Jones: El regreso al jazz.

down y *Wa-da-da*, aunque se lamenta la ausencia de sus solos de piano (que merecían incluirse): allí se advierte a un intérprete diferente del cornetista. Todos sus atributos están vigentes, ya sea en el septeto de 1927 como en el sexteto de 1928, donde excluye al contrabajo; aunque en la contratapa se vuelve a incurrir en el error de que se trata de cinco miembros solamente y nada se dice con respecto al trombonista Bill Rank, quien en *Thou swell* ejecuta un magnífico contrabajo al saxo bajo de Min Leibbrook, quien supe al alter-ego bixiano: Adrián Rollini. Asimismo, Rank toma solos en casi todos los temas. Otro sí: el exacto ritmo de Chauncey Morehouse (batería), los ensambles conducidos por el pope, sus improvisaciones claras y precisas, el clarinete de Don Murray, la inclusión del saxo bajo, como reemplazo de la tuba, sustento rítmico y no utilizado en otras agrupaciones, son testimonios fieles de una personalidad creadora que, a cuarenta años de distancia, sigue manteniendo la frescura y la vitalidad de su momento. ⊖

EL ESPIRITU DE QUINCY

GULA MATARI · Quincy Jones · A&M estéreo.

“Yo deseo ejecutar un instrumento. Toco el piano y la trompeta, pero mi finalidad es lograr que la orquesta sea un solo instrumento.” Así se definió, hace un tiempo, Quincy Jones, ahora 38, natural de Chicago, uno de los mayores compositores-arregladores de los Estados Unidos. Al conocer a un vocalista ciego y de color, Ray Charles, Jones descubrió su primera suite a los 16 años: *From the four winds*.

Hubieron de pasar varias temporadas para que alguien descubriera el talento del muchacho; estaba en Suecia, integrando la orquesta del polifacético Lionel Hampton. En ese momento, su música remedaba a Lester Young, Dizzy Gillespie y, por supuesto, Charlie Parker; sobre el último saxofonista, Jones afirma: “Era uno de los grandes y creo que falleció a causa de su lamentable estado económico”. A él no lo sorprenderá ese destino: escribe para cine y televisión, se incorporó a todos los esquemas comerciales desde que abandonó la orquesta de Gillespie (en 1956, con esa maravilla musical sorprendió a los argentinos en el teatro Casino).

En 1959, quizá por un problema de conciencia, vuelve al jazz, forma una agrupación de estudio, revisa los temas de *Hair*. Es un creador de sonidos, en sus temas siempre hay un solista a quien acompaña un bloque etéreo; no es común el colorido musical de Jones y su último long play, más que una continuidad de *Walking in space*, resulta una evolución.

Las introducciones y los finales mantienen una calma sofisticada, un prelu-

dio al clima violento de las improvisaciones; algunos recursos avivan la audición, expuestos por los susurros vocales de Major Holley —miembro de Woody Herman y del sexteto Al Belleto—, quien también ejecuta el contrabajo con arco (perpetúa la línea impuesta por Slam Stewart en la década del '40).

Aparece una vasta variedad de instrumentos, con la exquisita vocalización de Valerie Simpson —quien recrea semi-spirituales y el candente tema afro del título—; entre los más notables músicos se reencuentra al guitarrista belga Jean Toots Thielemans y a su compañero Eric Gale, frente a dos legendarios miembros del *Modern Jazz Quartet*: Ray Brown y Milt Jackson.

En la grabación se mantiene el espíritu de Quincy Jones entre incursiones propias de Ravel o de Stravinsky; la esencia del jazz no se deteriora, no hay presiones de la *avant garde*. ⊖

CAROLA Y LOS TAPICES

TAPESTRY. CAROLE KING. A&M, estéreo, S 5195.

Carole King fue una desconocida como cantante; en cambio, como compositora sus temas fueron éxitos. Claro, vertidos por otros intérpretes. Hasta que su simple *Its too late* arrasó a los consagrados de siempre y permaneció durante varias semanas en el primer puesto de los rankings de las revistas especializadas. Su tono de voz recuerda a Joan Baez; en ciertos pasajes, a Aretha Franklin. Pero, la chica tiene su personalidad: confecciona tapices.

No es vano, entonces, el título del long play y el diseño de la contracubierta. Algunos de los temas mantienen reminiscencias de Santana (*Temblando de amor* y *Es muy tarde*) y se destacan el surgiente James Taylor en guitarra acústica y el jazzista Curtis Amy en saxo tenor, barítono, soprano y flauta. Además, ella toca el piano, piano eléctrico y teclados; claro, en forma simple pero satisfactoria. Es una rara mezcla de *soul*, latino, tendencia *Beatle*

(se aprecia en *Es hermoso*, semejante a *Pastelito de miel*) y *country*. El acompañamiento está dado por una instrumentación básica. No es una revelación, ni tampoco justifica en este disco el hecho de ser vendedora. ⊖

LA DIMENSION DESCONOCIDA

LA LUZ CANTA. THE FIFTH DIMENSION. Parlophone, estéreo, S 5204.

Hace cuatro años, los *juxe-box* lanzaron a un conjunto vocal, cuyo padrino musical estaba a cargo del talentoso compositor y pianista Jim Webb, quien, a su vez, les había escrito una canción que fue radiante: *Up, up and away* (sirvió, luego, para un espectáculo de Frank Sinatra). Esa fue el estreno de la *Quinta Dimensión*, integrada por los cantantes negros Marilyn McCoo, Florence LaRue, Billy Davis Jr., Lamonte McLemore y Ron Towson. Tiempo más tarde y ya en la era de Acuario, con arreglos de Bill Holman, eficaz saxo de la Costa Oeste y ex Stan Kenton, conforman la apertura y cierre de *Hair* (*Acuario-Dejen entrar la luz del sol*) en un solo tema.

Sin embargo, a pesar de su resonancia, en la Argentina no llegaron a una mediana aceptación y éste es su cuarto long play, producido como siempre por Bones Howe, quien además interviene en los arreglos vocales junto con Bob Alcivar (un nombre que se debe recordar, máxime si se oyó el disco que concibió para Bud Shank) y es el ingeniero de sonido en las grabaciones, registradas en esta oportunidad en 16 pistas. Antes, lo habían hecho en 8. La instrumentación la concibió Gary Illingworth (piano, RMI monster, órgano), Gerald Wilson (únicamente para *Viva Tirado*), Holman y Jim Horn, utilizándose cuatro trompetas, dos trombones, cuatro saxos-flautas, cuerdas, cuatro guitarras eléctricas, entre ellas, el excepcional Dennis Budimir, doblándose en guitarra rítmica y banjo (*Mago de las lluvias*), arpa, dos pianos (uno tachuelado), contrabajo, guitarra acústica de 12 cuerdas y cuatro percusionistas conducidos por Hal Blaine.

Hay brillantez de sonido, espectaculares combinaciones entre el ritmo, las voces y los efectos individuales, más el agregado de Tom Scott (*Qué se debe hacer* y *Cada noche*) en saxo tenor (muy negroide) como solista, un repertorio homogéneo (dos canciones de la neoyorquina Laura Nyro, a quien aún se la sigue desconociendo en América latina, a pesar de su *hit Blues de las campanas nupciales*), la etérea sutileza de las cuerdas (*El es un corredor*) o el vibrante énfasis latino de *Viva Tirado*, que fuera un *single* de grandes ventas en la versión de su autor, el trompetista-director, Gerald Wilson. Abundancia de *swing* y, sobre todo, calidez en diez canciones enhebradas sólo por aquellos que tienen talento. ⊖



Nosotros los monos: Homenaje a la hora del sparring.
(Martiniano Pereyra, Lautaro Murúa.)

FILMS

EL KNOCK OUT SE AVECINA

NOSOTROS LOS MONOS (Argentina, 1971), de Edmund Valladares. 75 minutos. Alfíl.

Un hombre abandona su habitación, cruza los pasillos del sórdido inquilinato donde vive, y sale a la calle. Es Martiniano Pereyra, otrora boxeador, campeón de los medianos. En la vereda, se cruza con sus vecinos, los mismos que, quizá la noche anterior, lo ataron a un poste: hartos de soportar sus baladas nocturnas (la nostalgia de otros tiempos lo mueve a cantar en medio de sus borracheras), lo hicieron callar a golpes. Pereyra sigue camino. En la calle, lo espera un almuerzo que, en su agasajo, han preparado los dirigentes de un club. Entre los concurrentes (casi todos lugareños de esa villa miseria) se distingue otro jirón de pasadas glorias: Pascual Pérez. El presidente de la institución se apresta a leer un discurso; los asistentes no lo conocen, pero el espectador de cine reconoce el rostro familiar del chileno Lautaro Murúa.

El realizador Edmund Valladares, 38, provoca un hecho ficticio para facilitar la observación del investigador; los comensales ignoran que, entre la multitud, una cámara registra los movimientos y los gestos de esos fantasmas del boxeo. Son difuntos en vida, víctimas de una prematura muerte psíquica ocasionada por los golpes. Más tarde se documentará la otra, la definitiva: Mario Paladino caerá sin vida entre las sogas y la lona del ring, ante las desfavorables miradas de sus verdugos, tanto los fácticos como los indirectos.

Un copioso material de noticieros deportivos de todas las épocas va desmontando los mecanismos que fagocitan al hombre y lo entregan a la explotación del *boxeo business*, una especie

de *show* carnívoro, disfrutado —además— por millones de espectadores cómplices. Entre las peleas, el director inserta tomas filmadas por mano propia: el éxodo del cabecita negra argentino, que llega a Buenos Aires soñando quimeras. Escenas de amor entre los futuros aguantagolpes y las sirvientas, registradas en plazas o en salones de baile, remiten a modelos del neorealismo italiano (quizá los de la línea documentalista tardía, caso *Amore in città*).

Un casi abrumador texto en *off* explica el film (a veces innecesariamente) en un 80 por ciento de su duración. Las intenciones, obviamente didácticas, tal vez bastarían para justificar esos medios. Pero mensajes como "El viaje hacia la máquina ha comenzado junto a su propio desarraigo", o "... la imagen promocionada de los medios de consumo", mezclan trasnochados tropos literarios con fórmulas de manuales de sociología elemental. Quizá se debería optar por un mayor rigor científico o un lenguaje más directo, sin retórica, en vez de navegar en aguas intermedias.

La concentración de aciertos de este primer largometraje de Valladares se afirma en la segunda mitad, a partir de las filmaciones en institutos neuropsiquiátricos (algunas de ellas, secretas, documentan una cruel realidad a la distancia, con teleobjetivo). En sí misma, esta secuencia roza una atmósfera de silencioso patetismo, en que la desolación de los ex pugilistas internados se remarca por la intensidad de un blanco y negro virado a color. En otros tramos, el cromatismo agreste del paisaje y los rostros se aparecen densos, sumamente elaborados: la filmación en 16 milímetros es ampliada a 35, y matizada con efectos de hipergranulación. El tratamiento de la imagen es uno de los méritos más salientes del novel autor, cuya procedencia del campo de la plástica le adjudica un *background* fuera de serie (inclusive a nivel internacional).

En los pasajes finales, el desdoblamiento de los noticieros con bandas sonoras no convencionales crea una violencia incisiva, de notable valor expresivo; la pelea de Archie Moore y Rocky Marciano, por ejemplo, es sonorizada con una intensa respiración y con golpes de resonancia creciente: el *knock out* está cerca. Independientemente de los hallazgos parciales, sin embargo, *Nosotros los monos* trasciende con la certeza de pisar un terreno definitivamente nuevo. Es claro que Valladares practica una decisiva apertura, de insospechadas posibilidades para la cinematografía argentina: una línea de documentación e investigación sociológicas, una estética del ascetismo, cuyo único antecedente se remonta al italiano Francesco Rosi. ⊕

MI REINO POR UN MARIDO

CRONICA DE UNA SEDUCCION, de Eberghard Schroeder. Monumental. 85 m.

El film se basa en *Yvette* de Guy de Maupassant, quien no tiene responsabilidad alguna de lo que se hace en su nombre. Ruth Kubitschek, la amante del poderoso Director General, ve peligrar su estabilidad económica ante el súbito fallecimiento de su protector, quien sufre un infarto por fatiga adquirida en un tálamo clandestino. Por suerte, el heredero (Fred Williams) no desea rechazar ninguno de los bienes paternos. La cuestión se complica, porque *Yvette* (Edwige Fenech) —hija de la dama *non sancta*— no quiere sufrir las incertidumbres maternas y pretende atrapar legal e irrevocablemente al dorado *play boy*.

El trío se dedica entonces a perseguirse, encontrarse y acostarse con iguales comienzos y distintos resultados. La madre consume siempre la cuestión, la hija se niega siempre a último momento. Son técnicas diferentes para un mismo objetivo: atrapar la presa. El juego se desarrolla sin ingenio, entre fiestas con chapuzones en la piscina, autos sport y, claro, el infaltable fotógrafo estilo *Blow Up*. Fred Williams —un Alain Delon entradito en carnes, nada recio— es un debutante y lo demuestra hasta el cansancio. Edwige Fenech, un descubrimiento de las revistas europeas, tiene los atributos físicos necesarios para que su manía de desnudarse por cualquier pretexto no pierda interés. La audacia de las cámaras se limita a mostrar anatomías y carteles luminosos fuera de foco (con música de fondo, por supuesto). Se supone que el mismo Schroeder se quedó dormido durante la filmación. El film termina con una guiñada de *Yvette*, recién esposada, quien pregunta modosa: "¿Lo hice bien?" Bueno, se hace lo que se puede. ⊕



**Los avisos tienen
un período de vida.**

**La solución es
estirarlo todo lo posible.**

Y aquí hay que pensar en las revistas.
En ellas un aviso tiene muchos días de vida.
Porque la revista dura más en una casa ...
porque muchas revistas se coleccionan ...
porque se editan centenares de revistas con
una circulación de millones de ejemplares ...
porque las revistas cubren todos los niveles de

información en todos los públicos ...
Por algo se vende un millón de
revistas por día en la República Argentina, cubriendo
todo el país.
Todos leen, todos leemos revistas.

Si interesa, está en las revistas.
**ASOCIACION ARGENTINA DE
EDITORES DE REVISTAS**

LAS NACIONES DESUNIDAS

A 26 años de su alumbramiento, sobre las incineradas bases de la Sociedad de las Naciones, "la erosión gradual" y "la violencia y la ilegalidad que todavía prevalecen" —U Thant *dixit*— afectan a las Naciones Unidas. Sin embargo, hace una semana, el organismo veía otro horizonte. Pablo Casals le había compuesto un himno, la mayoría de los representantes expulsaba a un miembro y admitía a otro. Había pocas diferencias en la decisión: en fin de cuentas, todos son chinos.

En la noche del último lunes, se exigía una votación *ipso facto*. Había tres posibilidades: 1) la no inclusión de la China de Mao Tsé-tung; 2) la admisión sin nada a cambio (teoría norteamericana) o 3) la admisión en canje de la salida de Formosa (tesis de Albania). Dos días antes del fulminante escrutinio, dos países africanos que se decían integrados al bloque liderado por USA, se daban vuelta. Otros siguieron la misma senda y, el 24, se contaban 75 votos por el proyecto albanés, 35 por el de los Estados Unidos, 16 abstenciones (se incluye a la Argentina) y una ausencia: la de Oman.

Los hombres de Chiang Kai-shek intuían el desenlace, pero se amparaban —como siempre— en las promesas de Washington. El Embajador de Richard Nixon en la UN, George Bush, le aconsejó a los enviados de Formosa: "No pierdan la fe en las Naciones Unidas". Se olvidó recordarle que, aunque lo hicieran, no tenía ninguna importancia; sólo hay problemas cuando una real potencia pierde su fe en la institución. Es que, entonces, sólo tiene fe en sí misma.

Al conocerse los resultados, varias delegaciones estallaron de alegría; algunos diplomáticos —especialmente los de Tanzania, hijos de Jules Nyerere— descubrieron su facilidad para la danza en el hall del edificio. Imperturbables, entretanto, los representantes de Formosa soportaban la cruel y despreciativa despedida —ni siquiera les agradecieron los servicios prestados— y la mal educada intervención de Senegal, cuyo Embajador "invitó a retirarse" a los recién expulsados.

La algarabía produjo cierto malestar

en la Casa Blanca; a pesar de que, por razones internas y por una ambiciosa apertura en materia de política exterior, Nixon se aproximó a Pekín y dio el visto bueno para su posterior inclusión en la UN, sus asesores transmitieron cierta disconformidad. Ronald Ziegler, encargado de prensa, afirmó que el Presidente se sentía agraviado por la actitud de algunos delegados extranjeros; sostuvo que "se advirtió animosidad por la política de los Estados Unidos" y dejó entrever que hasta podrían quitarle los subsidios a la deficitaria UN.

Pero sus quejas eran sencillas y volátiles. Por otro lado, el Secretario de Estado William Rogers reconoció que "no habría represalias" y que, "como su país era una nación democrática, respetaba la decisión de la mayoría". Mientras hablaba, su colega Henry Kissinger ya se presentaba en la Casa Blanca para rendir un informe al mandatario sobre su publicitado viaje a las tierras de Mao Tsé-tung.

El próximo viaje de Nixon a China fue descripto como una escueta gira. Para el emisario presidencial Henry Kissinger, quien hiciera su segundo viaje a Pekín en menos de tres meses, la visita de hace una quincena a la capital de China trajo algunas variaciones interesantes. Esta vez, Kissinger se vio eximido de realizar un viaje secreto y misterioso: voló directamente en el

avión presidencial. Como si esto fuera poco, el diario oficial del Partido Comunista chino dio a conocer su presencia en la ciudad, publicando sus fotos en las primeras hojas. Por primera vez en muchos años millones de lectores chinos —acostumbrados a diatribas cotidianas en contra de USA— vieron una foto de sus líderes estrechando manos con los representantes del Gobierno norteamericano, los mismos que masacran a sus aliados de Vietnam.

La principal tarea de Kissinger era elaborar una agenda para las charlas cumbres. Los restantes 13 miembros de su equipo —aumentados debido a la incorporación de las secretarías Diane Mathews y Julienne Pineau— se deslizaron en separadas sesiones con sus colegas chinos para discutir acerca de los complicados mecanismos de una visita presidencial; esto es, protocolo, seguridad, comunicaciones y arreglos para el servicio de prensa especializada.

El último ítem provocó algunos cuestionamientos entre las organizaciones norteamericanas. Se dice que la televisión de China tiene alta calidad y que sus cadenas oficiales tienen mecanismos incompatibles con los norteamericanos, para la transmisión en color vía satélite. Por esa causa, se trabaja en tal sentido, es decir para instalar una estación —tarea que es llevada a cabo por 50 técnicos— que pueda dar a conocer el evento. "Nos preguntamos si los chinos aceptarán esta extraña maquinaria y si nos dejarán trabajar de día y de noche", dijo el vicepresidente de la NBC, Richard Wald. El Ministro de Relaciones Exteriores de Pekín aún no dio respuesta favorable. "Francamente, estamos aterrizados de entorpecer en algo las negociaciones", dijo un locutor.

En este aspecto, la visita de Kissinger no dio ningún confort a los periodistas. La recurrente demanda fue la escasez informativa acerca de idas y venidas de la comitiva norteamericana. El dispositivo de seguridad —que montaron las tropas de la Armada de la República Popular China, bayoneta en mano—, impidieron la labor de los periodistas



Chiang: Adiós; Henry y Chou: Qué tal, amigo mío.

cuando se llevaban a cabo las conversaciones entre Kissinger y Chou En-lai. Los comentarios de la escena fueron escuetos vistazos de la comitiva, que andaba siempre en limousines con portinas casi siempre cerradas. Para peor, aunque Kissinger se mantenía en contacto diariamente con Washington a través del mecanismo de comunicación de su portaaviones, no dio demasiados detalles de sus conversaciones con Chou En-lai. Se presume que trataba de evitar cualquier intento de querrela, antes de su regreso, con el ansioso Presidente Nixon.

Después de este gambito, USA piensan en controlar —en las Naciones Unidas— más fácilmente las decisiones a nivel mundial; ha elegido a la China como ariete de la ascendente URSS. Habrá que ver si alguna de las potencias se dejará usar; los únicos que hasta ahora le hacen el caldo gordo a los apetitos de los poderosos son los países pequeños y dependientes. La suerte de Formosa es un ejemplo para las naciones de Iberoamérica, tan celosamente adscriptas a ese mundo que ya nada tiene de occidental, cristiano y democrático. ⊖

IRLANDA

LOS BALAZOS SON SACRAMENTALES

En la tarde del último jueves, un incidente nebuloso y casual alertó al mundo: toda Irlanda está a punto de prenderse fuego. Para detener, según ellos, el aluvión de armas que proviene del Sur, las tropas británicas decidieron dinamitar un puente fronterizo; los celosos soldados irlandeses del Eire impidieron la maniobra. En la letra fría parece imposible detallar los 90 minutos de tensión que se vivieron a ambos lados de la frontera, con dos oficiales prestos a ordenar que sus escuadrones dispares a quemarropa. El hecho —se solucionó cuando los ingleses se fueron con los explosivos al territorio que les correspondía— señala un hito funesto, el augurio de un tiempo sembrado de tempestades.

La guerra civil ya ha estallado en el Ulster; las fuerzas de la represión no dan abasto para controlar, se descontrolan: mueren civiles. Desde que una arbitraria ley ordenó la prisión de cualquier acusado de terrorismo sin juicio, el caos invade a uno de los seis condados de Irlanda del Norte. Los atentados se suceden, aparecen los más insólitos personajes; por ejemplo, hay una pareja que saquea al mejor estilo de *Bonnie & Clyde*, bandas de chiquillines que no superan los 14 años empuñan armas automáticas, mujeres de certera puntería. El Primer Ministro del Ulster,



Goulding: "Nadie le daba empleo".

Brian Faulkner, en vísperas de un viaje que realizó a Londres, hace quince días, para reclamar el envío de 1.500 *tommies* (en total ya son 13.500), declaró: "Nos morimos desangrados como comunidad".

Irlanda comenzó a derramar su sangre hace más de medio siglo, cuando 2.000 rebeldes se alzaron en demanda de mejoras. Muchos de los actuales líderes del IRA —Ejército Republicano Irlandés— se criaron en medio de relatos fantásticos de aventuras sobre la valiente asonada del Este, en 1916; a la sombra de las acciones idealizadas por sus padres ha crecido entre los jóvenes el odio contra los ingleses.

Cathal Gouldin, un líder del IRA en Dublín, recuerda el estoico sufrimiento de su padre —considerado un hombre al margen de la ley— durante los años posteriores al establecimiento de la República. "Nadie le daba empleo", afirma. Rory O'Badry, de 38 años, rememora que su padre le obligaba orar por la muerte de los integrantes del IRA. "Sólo imaginaba que se trataba de una gran tragedia que pesaría sobre sus hombros."

Despechados por las experiencias emocionales compartidas, los hombres del IRA fueron incapaces de mantener la



O'Kelly: Contra el desalojo.

unidad de la organización cuando se lanzaron a una campaña de guerrilla, en 1960, en ayuda de los católicos de Ulster. En enero de 1970, diferencias tácticas y filosóficas dividieron al Ejército en dos fracciones hostiles: una, conocida con el nombre de *Provisionales* —quienes abandonaron la conferencia nacional del IRA, maldiciendo la orientación marxista y alegando los escrupulos militaristas de los líderes— y otra bautizada como la de los *Oficiales*.

En rigor, los *Oficiales* apoyan el cambio de estructuras sociales por medio de un marxismo moderado y a largo plazo; no por medio de raptos de violencia. Un observador británico sugirió que "los *Oficiales* están peleando en contra del nuevo imperialismo capitalista, mientras que los *Provisionales* lo hacen en contra de las tropas británicas". Más entusiasta, Tomás Macgíolla, el austero jefe de los *Oficiales* explica:



O'Badry: Orar todo el día.

"Nuestra filosofía se basa en la tarea de la masa para dejar de ser oprimidos por el imperialismo británico y el control económico. Y la tarea de la IRA es servir de soporte a la masa, no sustituirla".

Los *Oficiales* traducen su cometido de cambio social en acción en Eire y Ulster. Seamus O'Tuathail, de 30 años, ganó el título de rebelde irlandés capitaneando una serie de campañas contrarias a las leyes irlandesas que permiten la pertenencia privada de los ríos. Sean O'Kelly, 27, organizó campañas en contra del desalojo luego de las huelgas de la clase obrera de Eire. También O'Kelly, quien trabaja con el IRA desde 1964, realiza campañas en favor de dos ancianas damas cuyas instituciones de ayuda a los indigentes son consideradas por una compañía de seguros como una cosa que ofende a la vista pública. Y, si en medio de tales esfuerzos, los *Oficiales* dan la bienvenida a marxistas, estudiantes radicales y *hippies*, no es difícil escuchar del líder Goulding: "Estamos



Ulster: La muerte constante.

en todo lo que sea contrario al *establishment*".

Los *Provisionales*, más violentos, están definidos en cuanto a los puntos que no concuerdan. Al estilo de los más bélicos militantes, son puritanos y remilgados; desdeñan a Bernardette Devlin por haber dado a luz un hijo ilegítimo aunque en muchos puntos de vista coinciden con ella. El líder *Provisional* Sean MacStiofain es arquetípico; dice "no respetar para nada al disidente de izquierda Conor Cruise O'Brien, tan sólo por ser divorciado".

MacStiofain no bebe, tiene ideas conservadoras acerca de la juventud y es un católico ferviente. Algunos se mofan de los *Provisionales*: afirman que serían capaces de interrumpir un bombardeo para ir a misa. Pocos se quejan, en cambio, de su violenta interpretación de los preceptos religiosos. Es que en una sociedad en donde la violencia ha sido un modo de vida, una Iglesia Católica indecisa —como la mayor parte de los clérigos— juega a favor del rival. Un párroco jesuita, lúcido, sostuvo: "En Irlanda, los tiros son sacramentales".

En sus hogares del Ulster, los militantes del ala *Provisional* del IRA han derramado sangre de las dos partes. MacStiofain exclamó: "En el 95 por ciento de los casos, la actividad militar en el Norte se debe a nosotros. Estamos a la ofensiva en todo el país". Uno de los coordinadores, Leo Martin, oficial de los *Provisionales*, aseguró: "Nuestro objetivo es simple. Se trata de echar a la Armada Británica y de unificar a Irlanda por la fuerza. Nunca nadie obtuvo beneficio alguno de Inglaterra sin el uso de la fuerza". Y si no, que se lo pregunten a los ingenuos habitantes de Iberoamérica.

Aunque los métodos de los *Provisionales* puedan parecer brutales, ellos no se han indisputado con los habitantes del Eire ni con los católicos de Ulster. Lejos de esto, los *Provisionales* reclutan más miembros que los *Oficiales* y el

incremento para lograr la unión de sus fuerzas es tan grande que los líderes deben alejar a los aspirantes. "No nos lamen, nosotros lo haremos", suelen repetir. La decisión del último verano del Gobierno de Ulster de encarcelar a supuestos terroristas, logró la adhesión de la mayoría de los residentes católicos de los seis condados. "Logró que todos nos hiciésemos militantes del IRA", aseguró una rubicunda y jovial ama de casa. Y una mujer de Londonderry, cuyo hijo permanece acuartelado, sostuvo apasionadamente: "¿Quiénes cuidarían de nosotros si no existiese el IRA?" Pero en el Sur es donde predominan las diferencias ideológicas; también se escucha: "Están totalmente locos, los irlandeses no estamos preparados para derramar una sola gota más de sangre, así que se pueden ir". En un juicio que puede comprometerlo políticamente, Conor Cruise O'Brien etiquetó al IRA como "movimiento fanático, extranjerizante, intolerante y violento".

No hay duda de que el Primer Ministro irlandés Jack Lynch, al igual que sus equivalentes de Londres y Belfast considera al IRA como una de las barreras para un arreglo de los problemas de la isla. No obstante sus ideologías opuestas, *Oficiales* y *Provisionales* insisten en la reunificación de Ulster y de la República de Irlanda; aseguran que sabotearán cualquier otra solución. Y cuando Lynch trata de internar a miembros del IRA en el Sur, los rebeldes aseguran que responderán con resistencia armada.

Como MacStiofain advirtiera: "No aceptaremos que se internen en Eire pasivamente. Usamos sólo una fracción de la poderosa fuerza que tenemos, y puede haber sorpresas amargas". Esto, claro, acarrearía una guerra civil en el país. Y para aquellos que dudan en este pronóstico, un líder *Provisional* confirmó: "Podría haber dicho lo mismo acerca de la Rusia zarista de 1913". ⊕

CONFLICTOS

INDIA-PAKISTAN: TIC, TAC, TIC, TAC...

A través de las desoladas llanuras de Punjabi, en Pakistán occidental, columnas de ruidosos tanques se abrían paso entre densas nubes de polvo. Y alrededor de mil millas hacia afuera, a lo largo del pantanoso límite de India con Pakistán oriental, el silencio de la noche se vio interrumpido por el roar de la artillería. En cientos de aldeas y ciudades de la India, los reservistas fueron movilizados y los pilotos de la Fuerza Aérea alertados, mientras que en territorio pakistaní miles de carteles acerca del incidente de la India fueron colocados sobre casas y automóviles.



Indira Gandhi: De paseo.

En todas partes del subcontinente, la semana pasada, la maquinaria de guerra fue puesta en movimiento. Y aunque inquietos diplomáticos de Moscú, Londres y Washington trataron de hallar una fórmula para impedir el inútil conflicto, los dos antagonísticos Gobiernos se mantienen jugando el amenazante juego. "El olor a guerra está en el aire", dijo un alto oficial. Está en lo cierto.

Se conocen diarios movimientos de tropas, tanques y armas pesadas; los dos Ejércitos ya están frente a frente, a la distancia que establecen los cañones. A lo largo del límite con Pakistán occidental, 15 divisiones indias se mantenían contrapuestas a 13 pakistanas. En la frontera de la India eran llamadas las fuerzas de voluntarios para cumplir con su deber. En Kashmir, donde se dijo que los pakistanos habían infiltrado cientos de agentes armados, dos divisiones fueron rápidamente dispuestas para reforzar las posiciones de Indira Gandhi. En el Este, una armada compuesta por 80.000 pakistanos marchaba en dirección encontrada a la de la India, compuesta por igual número de hombres. "Sólo faltaría hacer una llamada telefónica para desatar la guerra", dijo un diplomático en Nueva Delhi.

La deliberada elección de pelear no es nada nueva. En 1965, los dos rivales entablaron una batalla pareja durante 22 días para controlar a Cachemira. Contrariamente a ese momento —en el que ambas naciones tenían fuerzas de choque semejantes—, ahora la India muestra ventaja en su juego de cartas. Aunque la sofisticada flota de 60 Mirages de Pakistán sobrepasa la calidad de los jets de la India, ésta tiene el doble de bombarderos y casi el doble de tanques. Aún más, Nueva Delhi cuenta con 900.000 soldados y Pakistán con sólo 450.000. Este balance estadístico ha permitido a los oficiales indios reflexionar acerca de una rápida victoria

y conquista permanente. Dijo el Ministro de Defensa Jagjivan Ram: "Si la guerra es desatada contra nosotros, nuestras fuerzas ocuparán sus ciudades. Y esta vez no nos moveremos del territorio ocupado".

La mayor ventaja para la India es que casi toda la tropa pakistana está enrolada luchando en las guerrillas de Mukti Bahini, en el Este. Desde que el Presidente Mohamed Yahya Khan lanzara una campaña de exterminación en contra de los insurgentes del estado de *Bangla Desh*, en abril último —forzando a más de 9 millones de refugiados a abarrotar territorio vecino—, las guerrillas bengalíes se armaron de una fuerza de 50.000 hombres. Entrenándose largamente en la India, donde crecieron las simpatías por los rebeldes, las guerrillas arrasaron con gran éxito las tropas del gobierno. Los analistas han estado de acuerdo en pensar que este éxito ha de continuar. "Yahya no tiene suficientes tropas como para hacer retroceder a los guerrilleros", exclamó un observador. "Y no pueden aumentar el número sin debilitarse peligrosamente en las fronteras donde se hacían las tropas de Indra."

Los países extranjeros parecen dispuestos a impedir el conflicto, aunque muchos se preocuparon en cargar las armas de los contendientes. La última semana, cuando la Primer Ministro Indira Gandhi emprendía una gira por seis países, la amenaza de un estallido se disipaba. Es que, según las predicciones más lógicas, Pakistán no va a cometer el error de iniciar la lucha. "Tiene todo para perder", aclaró un Embajador occidental. Nadie podía vacilar nada: el odio, la enemistad con la lógica, hacen de la India y Pakistán dos colosos a punto de trenzarse. ☉

URUGUAY

EL NAUFRAGIO PACHEQUISTA

Al que fuera casi cinco años Secretario de la Presidencia de la República, Héctor Giorgi, lo buscaban el pasado fin de semana miembros de la Inteligencia Militar por orden directa del Presidente Jorge Pacheco Areco. Durante casi setenta y dos horas, una vez femenina atendía el teléfono del departamento del ex profesor de Derecho Administrativo y una de las eminencias "más grises" del pachequismo, para responder que "el doctor sigue afuera". Sin embargo, Inteligencia Militar aseguraba al Presidente que "Giorgi está encerrado en su casa y no quiere atender a nadie, incluso a usted mismo".

En la tarde del lunes, un escueto decreto dejaba cesante a quien siempre aparecía en un discreto, pero constante,



Sapelli: "No es figura partidaria".

segundo plano presidencial y lo hacía sin el clásico artículo de las cesantías oficiales que "agradecen los servicios prestados". El decreto llevaba la inequívoca firma de Pacheco Areco. Esa misma noche, Giorgi hacía llegar a los medios de difusión su breve opinión: "Fui expulsado". En rueda de más estrechos amigos, amenazaba: "Creí hasta hace poco que este Gobierno era honesto y podía ser progresista. Tengo armas como para provocar el triunfo de Jorge Batlle en el Partido Colorado y destruir la fórmula Bordaberry-Sapelli que no tiene nada de colorada y batlista".

Con la "expulsión" de Giorgi, parecía llegar a su punto más alto la crisis desatada entre los que se consideraban "presidenciables" del pachequismo. El anuncio de la fórmula, digitada directamente por el mandatario uruguayo, Bordaberry-Sapelli, efectuada por uno de los más discutidos políticos orientales, Glauco Segovia, en los propios umbrales de la residencia presidencial —ver PRIMERA PLANA Nº 457—, catapultó a todos los "doloridos" con expectativas del régimen, empezando por el actual Vicepresidente, Alberto Abdala y siguiendo por el médico Aquiles Lanza y el propio Giorgi a espectaculares declaraciones públicas y a apresuradas renuncias a sus posiciones oficiales.

Sin embargo, más allá del regocijo con que fueron recibidas por la cáustica opinión pública que contempló la contienda —a la que no fueron ajenos pugilatos entre Diputados— con el placer de ver deshacerse la imagen más sólida del "bonapartismo" uruguayo, un problema de fondo se insinúa con vistas a la contienda electoral del próximo 28 de noviembre. Por lo pronto, el hecho de que el oficialismo del Partido Colorado lleva como candidato a un Ruralista, un movimiento arraigado

entre los productores agropecuarios y que siempre diluyera su caudal de opinión en el lema del Partido Nacional. "Traidor" lo llaman, casi públicamente, los primates del nacionalismo blanco, recordando cómo Juan María Bordaberry (*Juancho* para sus íntimos) fuera electo Senador con los votos blancos. "Inaceptable" musitan, aun apoyando oficialmente la fórmula, los líderes colorados y ponen hincapié en el hecho de que "ni el candidato a Vice es una figura partidaria."

En este sentido, la fórmula Jorge Batlle-Renán Rodríguez parece recoger las notas más discordes del oficialismo, no sólo porque los restos del naufragio pachequista van a morir a las playas de quien ha realizado la "unión del batllismo", sino porque aparece como una combinación más homogénea. No falta, en efecto, quien imagina cómo estará integrado el próximo Parlamento y sólo ve en candidatos presidenciales con grupos parlamentarios detrás, los únicos que podrán intentar gobernar en el mosaico de tendencias que dividen al Congreso. Y Jorge Batlle lo tiene en "Unidad y Reforma".

Pero como toda crisis, muchas ventajas se recogen en el propio pachequismo del sismo que ha aventado a algunos de sus más ostentosos primates. Por lo pronto, el candidato nacionalista Mario Aguerrondo, quien manejaba en sus especulaciones preelectorales la recolección de los codiciados votos ruralistas, ve cómo se pierden muchas de sus expectativas al trasladarse los votos de Partido y ser el Partido Colorado un beneficiario más de la gran diferencia que marcará a su favor el triunfo de 1966. La mano dura que postula —orden y trabajo— no deja de estar mejor garantizada en el "continuismo" pachequista que ofrece el perfil ya de-



Dos postulantes descartados.
(Giorgi y Abdala.)

lineado del caudillo ruralista Bordaberry. "Los votos colorados que se trasladan a Batlle, los ganamos con creces de los blancos-pachequistas que hemos detectado en cuatro años de gestión muy personal", confesaba el rígido Senador Justino Carrere Sapriza. "En resumen, todos quedan en el lema, lo que marcará un triunfo aún mayor del partido en las elecciones del 28 de noviembre."

El problema parece irse volviendo una suerte de cábalas y sortilegios de especulación muy sofisticada que se desmiente a sí misma en cada una de sus volutas. Especulación que ya es abstracción en la propaganda que asuela Montevideo: "Pacheco es 123" esquematan unos, "En el 71 cambio: vote 17" revierten otros, "Poder joven, 620" y una larga lista que agota el catálogo arábigo de los números ya registrados para esta carrera que muchos habían apostado que no se llegaría a jugar y en la que todos están ahora definitivamente embarcados. Por lo menos hasta la noche del 28 de noviembre. ⊕

PANAMA

TORRIJOS EN BUSCA DE AMERICA

Por ahora, se mantiene en secreto. Pero, antes de dos semanas, Panamá tomará conocimiento de que su Presidente, el general Omar Torrijos, va a estrecharse en un abrazo con su colega del Perú, general Juan Velasco Alvarado, y de Chile, Salvador Allende. El "Nuevo Panamá" nacionalista y volcado a la izquierda andará sus primeros pasos en Iberoamérica, donde busca encontrar apoyo y, sobre todo, difusión para la sorda e intermitente guerra que libra contra Washington.

El 11 de octubre pasado, Torrijos concentró en la céntrica Plaza 5 de Mayo de esta Capital a más de cien mil personas. El objeto fue celebrar el tercer aniversario del golpe de Estado que derrocó al Presidente Arnulfo Arias, diez días después de su toma de posesión, y que el pueblo diera fe de su apoyo al "líder máximo" de la Revolución Panameña, quien pronunciaría un discurso "trascendental".

En tres años de Gobierno, en el que no se permiten partidos políticos ni expresiones públicas de desacuerdo con el régimen, Torrijos ha capeado dos temporales subversivos —provenientes de su propia Guardia Nacional— y aplastó brctes guerrilleros. Paradójicamente, en esta última tarea tuvo la ayuda logística del Ejército y la aviación de USA acantonados en la zona del canal.

Los observadores dividen la gestión del general Torrijos en dos periodos: del 11 de octubre de 1968 a diciembre

de 1969, y desde entonces hasta ahora. En el primer período, Torrijos gobernó por unos meses con el teniente coronel Boris Martínez (según muchos, el verdadero ejecutor del golpe). Pero cuando Martínez empezó a tomar en serio sus declaraciones antioligárquicas, los oficiales conservadores lo echaron del país junto con otros oficiales jóvenes de corte "nasserista", según informan fuentes panameñas ligadas a los acontecimientos. Si el papel de Torrijos, en este episodio, obedeció a razones meramente personales, es tema poco claro. El hecho es que el alejamiento de Martínez lo consolidó en el poder.

En diciembre de 1969, Torrijos, sintiéndose seguro de la situación y confiado en la lealtad de los más altos jefes militares, inclusive la de los copresidentes coroneles Urrutia y Pinilla, se fue a México a ver unas carreras de caballos, donde corría el potro de un íntimo amigo suyo, el millonario Carlos Eleta.

Aprovechando la ausencia del comandante primer jefe de la Guardia Nacional, los coroneles Silvera y Sanjurjo y los copresidentes Urrutia y Pinilla declararon depuesto a Torrijos, poniendo a un civil de la Cámara de Comercio como Presidente de la República.

El retorno de Torrijos a Panamá y al poder se presta a conjeturas. Sale de México junto con otros dos militares panameños, el coronel Rodrigo Botita García, y el teniente coronel Contreras, y un amigo personal, el futuro copresidente de la Junta provisional de Gobierno, Demetrio Basilio Lakas Gamós.

El avión hizo su primera parada en un pueblo mexicano de la costa del Pacífico; después se detuvo en San Salvador (El Salvador), para reposar nuevamente en Managua (Nicaragua), antes de aterrizar en el aeropuerto de la ciudad de David, en la parte occidental de Panamá. Allí lo esperaba el joven capitán Manuel Antonio Noriega, quien había tomado la provincia de Chiriquí, cuya capital es David.

Según los observadores, si bien es cierto que el capitán Noriega pudo haber controlado Chiriquí y abierto el aeródromo de David sin intervención norteamericana (comandaba la Guarnición de David), no es fácil creer que Torrijos hubiera proseguido de México a El Salvador y de allí a Nicaragua y Panamá sin el visto bueno de los Estados Unidos. "Un telefonazo de la Embajada norteamericana en San Salvador o en Managua", dicen, y "Torrijos & Compañía no despegan por 'el mal tiempo' o 'porque no hay gasolina para su avión' o por cualquier motivo".

Noriega es vertiginosamente ascendido a mayor (comandante) y a teniente coronel, con el cargo de Jefe del G-2 (Inteligencia) en el Estado Mayor de la Guardia Nacional y se convierte, efec-

tivamente, en el hombre más poderoso de Panamá después de Torrijos, al organizar un eficiente y nutrido aparato de seguridad.

Fuentes bien informadas hacen notar que, en este momento, empieza el período populista del régimen. Torrijos viaja incesantemente al interior del país para identificarse principalmente con los campesinos. Su esposa reparte zapatos entre los niños pobres, pero obviamente sin el entusiasmo que tenía Evita. Si bien la obra de la señora de Torrijos es un "lastimero fracaso"—según las fuentes—, Torrijos resulta un "fenómeno inusitado" en la historia política panameña. "Torrijos se empeña en imitar a Fidel Castro", dicen mostrando fotografías y sus declaraciones de haber recorrido por avión y helicóptero toda la superficie del territorio nacional. "Pero Torrijos no tiene lo que tiene Fidel Castro", añaden: "No sabe hablar y definitivamente no tiene don carismático. El hombre no cala entre la gente."

En este segundo período, aumenta vertiginosamente el ritmo del financiamiento norteamericano al país y al Gobierno, hasta el punto que en tres años se duplica la deuda externa nacional. El régimen se desenvuelve en un ambiente de auge económico que se traduce en la construcción de calles y caminos y, sobre todo, en inversiones privadas, en una *boom* sin precedentes en la construcción de inmuebles de lujo. (Ultimamente el Gobierno de Torrijos obtuvo préstamos a través de la firma *Goldman and Sachs* de Nueva York, por valor de 30 millones de dólares para el pago del servicio de deudas a un interés y comisiones que sitúan el interés de la deuda entre 12 y 14 por ciento según economistas panameños.)

El auge económico también se traduce en una de las vidas nocturnas urbanas más movidas del continente y quizá del mundo. "La nueva Habana del Caribe", la llaman algunos, comparándola con la anterior a la Revolución Cubana, donde el juego, el licor, la prostitución y las drogas heroicas están frenéticamente a la orden del día, y de la noche. También califican a Panamá como "La nueva meca de los gangsters de Miami y Las Vegas".

¿Cuál es el trasfondo del torbellino que envuelve al pequeño país de 1,5 millones de habitantes, la tercera parte de los cuales viven en la ciudad de Panamá? ¿Qué hace que un país subdesarrollado como Panamá tenga, o consiga acumular, una deuda externa que se calcula en casi 900 millones de dólares? Comerciantes, banqueros y economistas señalan que "la locura económica" que es Panamá sólo se entiende pensando en la inversión que significará la construcción de un nuevo Canal por el istmo (entre 3.000 y 5.000 millones de dólares si se realiza por métodos convencionales).

Fuentes bien informadas aseguran que la caída del Presidente Arnulfo Arias se debió a que Washington se enteró que en el viaje que hizo por Europa, después de ser elegido y antes de su inauguración como primer mandatario constitucional (19 de octubre de 1968), Arias había tratado de interesar a Francia, Alemania, Italia y otros países en la construcción de un Canal por Panamá. Su derrocamiento se produjo cuando Arias quiso rotar a varios comandantes de la Guardia Nacional trasladándolos de destino, de acuerdo a una ley específica al respecto. El populista Arnulfo Arias duró 10 días en el poder.

“El propósito de Washington fue sacar del medio a un hombre que podría enredarles la cuestión de un nuevo tratado para construir otro Canal por Panamá”, informan personas vinculadas a la política panameña. En cuanto a lo demás, ésta es la explicación: “Derrocado Arias, Torrijos impondría una férrea dictadura que no permitiera a ningún panameño «meter la lengua» en cuestiones del Canal. Torrijos procedería a negociar el nuevo o los nuevos tratados con los Estados Unidos. Y se las arreglaría para ratificarlos. Ya se vería lo que habría que hacer para ratificar cuando llegara el momento. Mientras, en Panamá habría calma para negociar tranquilamente. Para fortalecer la posición de Torrijos frente al pueblo, usa lo pertrecharía con armas, entrenamiento militar para la tropa y oficialidad, y muchos empréstitos para crear euforia económica en el país. Simultáneamente, Torrijos quedaría atado de pies y manos con las deudas contraídas, o sea, sería chantajeado para que firmara el tratado o tratados aceptables a Washington”.

Las cosas, al parecer, no han salido tan bien para USA, a pesar de contar, según opinión de incontables panameños, con un hombre “absolutamente favorable” (Lakas, el Presidente de la Junta Provisional de Gobierno). En declaraciones en Norteamérica y en Palma de Mallorca (España), Lakas dijo que la cuestión de la soberanía no es más que una cuestión de “orgullo y dignidad” para los panameños; que Panamá no reclama soberanía sobre el Canal (presente o futuro) “porque lo construyeron los norteamericanos con su dinero y que, por lo tanto, es de ellos”.

Ahora bien, los numerosos detractores de Lakas reconocen que Torrijos es fundamentalmente un patriota panameño “que ahora se está dando cuenta de la jugarreta y que no consigue nada en las negociaciones que está celebrando en Washington, y que al final va a venir con las manos vacías ante el pueblo... y él bien sabe lo peligroso que es eso. Él sabe que al pueblo panameño se lo puede engañar y abusar en cual-

quier cosa menos en cuestiones del Canal”.

Los observadores estiman que Torrijos admitió implícitamente que las negociaciones van mal cuando en el discurso del 11 de octubre pasado no dijo una sola palabra optimista sobre ellas. Todo lo contrario: se infirió que Torrijos se pondría al frente del pueblo y los fusiles de la Guardia Nacional cuando le diga al pueblo: “(Los Gringos) nos están engañando en las negociaciones”.

En ese mismo discurso Torrijos anunció que habría elecciones para una Asamblea compuesta por los representantes de los 500 corregimientos del país (Panamá está dividida en 9 provincias y una intendencia, 64 distritos y 500 corregimientos), el primer domingo del mes de agosto de 1972. Al día siguiente, apareció el Decreto 280 sobre las elecciones y el nombramiento de una Comisión que prepararía un proyecto de



Torrijos: Un nuevo camino.

Constitución. El decreto no dice si se permitirá el juego de partidos, movimientos o corrientes políticas en esas elecciones o si el Gobierno presentará una lista única de candidatos. Empero, señala que una vez constituida la Asamblea, ésta enmendará, aprobará o rechazará la Constitución y que, aceptándola, se convierte en Asamblea permanente. También que el mismo día que se apruebe la Constitución la Asamblea elegirá al Presidente y Vicepresidente de la República.

Las antiguas constituciones panameñas, como la norteamericana, siempre han estipulado que la ratificación de los tratados internacionales de los cuales sea parte Panamá deberán someterse a la consideración de la Asamblea para su aprobación o rechazo. Torrijos ha dicho, en repetidas ocasiones, que “los

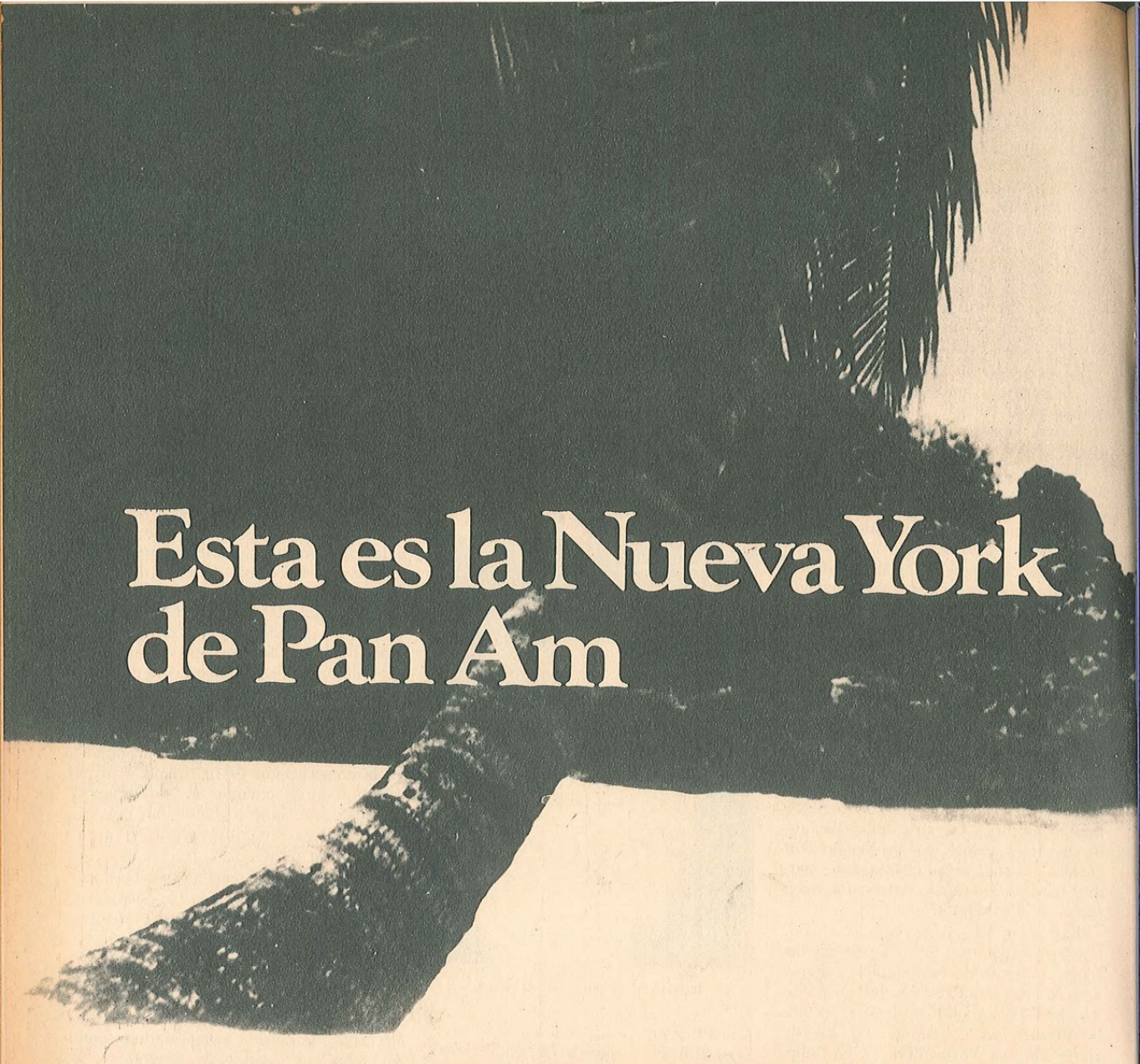
tratados (del Canal) serán aprobados por un plebiscito del pueblo panameño”.

Tomándole la palabra a Torrijos, emitida y consignada en diferentes ocasiones, respecto a la celebración de un plebiscito para que el pueblo decida sobre cualquier tratado canalero con USA, apareció en el *Dominical del Panamá América* del Domingo 17 de octubre pasado un artículo de Leopoldo Aragón emplazando a Torrijos a que lo celebre. Ahora bien, el plebiscito que reclama Aragón es bien distinto al referéndum que parecía tener Torrijos en mente. Aragón plantea la celebración de un plebiscito en el que el pueblo panameño pueda escoger libremente entre tratados de los norteamericanos y la vía de no tratados con USA; es decir, lo que él llama “tesis nacionalistas del pueblo panameño”.

Las tesis populares de Aragón, según aparecieron en el *Panamá América*, son “El agua del Canal es nuestra” y “Canal panameño”. La primera tesis popular fundamenta jurídicamente la demanda por trece mil millones de dólares que Panamá haría ante el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya contra los Estados Unidos por toda el agua dulce que los norteamericanos han captado de vertientes panameñas durante 67 años para el funcionamiento y operación del Canal de Panamá, y para otros usos lucrativos y beneficiosos. La segunda tesis dice: “Panamá promoverá la construcción de un Canal a nivel propio, con el concurso de las Naciones Unidas, poniendo a licitación universal todos los trabajos necesarios para culminar la obra”.

Se desconoce la reacción de Torrijos frente al planteamiento que le hace Aragón, pero expertos en asuntos panameños ven la posibilidad de que Torrijos haga suya la idea ante el fracaso de sus negociaciones con USA. Y ante la delirante acogida que han tenido las tesis nacionalistas entre elementos estudiantiles, sindicales, campesinos e intelectuales y el pueblo en general.

Las tesis populares planteadas por Aragón harían imposible la ratificación de cualesquiera tratados canaleros por una Asamblea de Corregimientos, según observadores veteranos de la escena panameña. “Los días de Aragón están contados”, predijo un estudiante universitario. “Los norteamericanos jamás le perdonarán que haya destruido la posibilidad de seguir teniendo el monopolio de un Canal Interoceánico por Panamá o la permanencia de bases militares norteamericanas en territorio panameño, porque al abrirse el Canal panameño automáticamente revierte a la jurisdicción panameña la actual zona del Canal controlada por los Estados Unidos.” ⊕



Esta es la Nueva York de Pan Am

Pan Am lo lleva a Nueva York, y de paso, con transbordo en conexión, al fascinante Caribe. A la ida o a la vuelta de su viaje, y sin pagar más, Pan Am lo hace poner pies en San Juan de Puerto Rico, una isla como para perderse. Allí lo esperan blancas arenas cosquilleantes, impetuosas olas azules, vegetación verde, salvaje, y un sol muy, pero muy amarillo.

El cambio de avión es otra ventaja de Pan Am. Porque entre Nueva York y San Juan de Puerto Rico, usted puede vivir la gran emoción de volar en el fabuloso 747. Una especie de dúplex volador,

con comida internacional para elegir, cinco salones, bar, encantadoras atenciones. . . En fin, se sentirá en las nubes.

Y todo a lo grande. Al estilo Pan Am. Sin pagar más. Hay cinco vuelos semanales a Nueva York. Con o sin escalas. Viajando con sol o con luna.

Por los pesos, no se preocupe. Con el plan "Vuele Ahora-Pague Después" de Pan Am soluciona todo fácilmente.

Entonces, vuele a Nueva York, y mande una postal desde el Caribe, si tiene tiempo. Vivirá una fabulosa experiencia. Con la experiencia extra de Pan Am.



No olvide que el mundo es un libro, y el que no viaja lee sólo una página. (Dicen que la mejor manera de leerlo es a bordo de un avión de Pan Am)...



Pan Am®

La línea aérea de mayor experiencia en el mundo.

PAN AM
 Avda. R. Sáenz Peña 788, T. E. 45-0111, Buenos Aires.
Me interesa conocer detalles sobre las "Excursiones Fabulosas de Pan Am a EE. UU." ()*

**Lo que Pan Am da de más,
 no cuesta más.**

Su Agente de Viajes sabe.

Nombre
 Dirección
 Ciudad T. E.
 Agente de Viajes preferido

(*) Con transbordo en conexión al Caribe.



—Y en el deporte, también, a la Argentina ámela o déjela.
—Sí, claro: entonces, que el último apague las luces de Ezeiza.

DEPORTES

EL HAPPENING DE LA AFA

Imposible describir cómo, cuándo empezó todo. Mucho menos, adivinar en qué va a terminar. Es que la Asociación del Fútbol Argentino no hace sino continuar, como epicentro de una actividad con atención mayoritaria, el caos del deporte argentino, el del país. No se trata de un reflejo: el fútbol se empeña en aportar sus camiones de arena para aumentar el disloque.

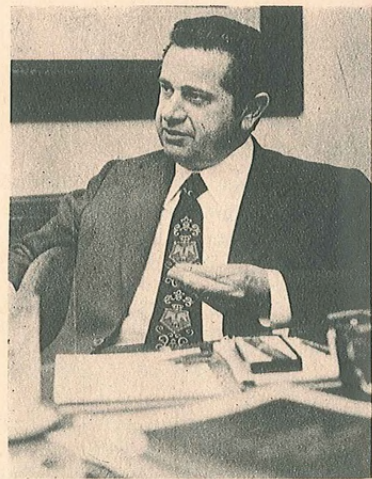
Es cierto que, sin asignarle exclusiva responsabilidad, la esencia de los males se apoya en una vaciedad de legisladores. Para regir un deporte es necesario conocer la filosofía que lo gestó; la calidad humana de sus protagonistas; la personalidad de su público, de sus árbitros, de sus dirigentes. Y, por sobre todo concepto, debe sentirse, amarse el concepto de justicia, esa maravilla que ronda a los hombres puros, a los bien intencionados, a un sector de los inteligentes, a los devotos del equilibrio.

Raúl D'Onofrio, el Interventor en la AFA, inició erróneamente sus tareas: aseguraba que la gestión no iría más allá de los cuatro meses. Parecía sincero, su voz tenía ese tono de quien no está guardando otra intención. Comenzó por

no ser veraz consigo mismo, actitud que podría dar origen a una antología de la infidelidad. Pero no es lo más grave: hasta una incorrección hubiera sido comprensible, si la continuidad de D'Onofrio sustentase el orden, aquella justicia, la paz, la ley, la verdad.

La estructuración de los campeonatos Metropolitanos y Nacional es una barbaridad deportiva y económica. Nadie puede rebatirlo con fundamentos o con pruebas. La AFA, D'Onofrio, sus asesores, lo sabían; en todo caso, podía pretenderse que lo intuyeran, al menos. Pero cuando Los Andes y Platense fueron eliminados —al ocupar los últimos puestos del Metropolitano—, recién se advirtió que, por más de tres meses, sus futbolistas quedaban desocupados; y los clubes, con la obligación de pagar sueldos a quienes nada podían hacer. Fue entonces cuando D'Onofrio decidió utilizar parte de los fondos —patrimonio de los clubes— para indemnizar a Platense y Los Andes. Pocas cosas más claras: se indemniza a quienes han sido perjudicados. Un club, Unión, quiso evitar la tormenta, y la salvó desafilándose.

Pero Los Andes ya se había curado en salud: utilizando la más vil de las sospechas que pueda caer sobre un deportista —“Bajas actuaciones”—, suspendió a ocho de sus jugadores. Curiosamente, como si la pretendida disminución del rendimiento y la voluntad pudiera medirse con tanta sutileza, las sanciones concluirán el día en el que finalicen los contratos de cada jugador. Por caso, la baja actuación de Melchor Sabella mereció una pena de 78 días. Sin duda, es una detestable maniobra que reniega de toda humanidad; sin embargo, corresponde admitirla porque está prevista en las atribuciones del club. Si alguien pretende documentarse, en el primer piso de la Asociación del Fútbol Argentino le constatarán: “Vea, dese una vuelta dentro de un mes. Los estatutos todavía están en veremos, dicen que los están estudiando para modificarlos”.



D'Onofrio: Apenas un Interventor.



Cabral: A entrenarse.



Onega: Hablar de más.



Didí: ¿Para qué está?



Kent: Tiene dos técnicos.
(Presidente de River)

Aunque la AFA conociera su estatuto, no habría evitado el episodio que desembocó, bifurcado, en la Justicia criminal y laboral: ocurrió cuando el puntero derecho Ernesto Mastrángelo reclamaba a su club, Atlanta, el pago de una obligación. La entidad dijo tener recibos; el futbolista aseguraba que habían falsificado su firma, y se enteró de que fue suspendido hasta anteayer. La AFA debió quedar a un costado: no puede tomar nota oficialmente de la existencia de un contrato ilegal que conoce, admite y reemplaza al registrado en sus oficinas.

Tampoco podrá intervenir D'Onofrio en el conflicto que sostuvieron River Plate y su jugador Daniel Onega. El futbolista fue entrevistado por Robinson, un seudónimo que oculta a Ernesto Cherquis Bialo, para *El Gráfico*. La nota, desde el punto de vista periodístico, era excelente. Pero Onega no es periodista. Es un ciudadano amparado por la Constitución Nacional; tiene derechos a los que no puede renunciar. Entre ellos, el de la libre expresión. Puestos frente a frente, Cherquis Bialo pensaba en su revista, en su sueldo, en su profesión, y preguntó. Onega se olvidaba de su club, de su sueldo, de su profesión, y contestó. Fue el encuentro de la contracción con el desatino. River Plate contrató a Onega para que jugase al fútbol, y todo lo mejor que pueda. No debe ignorar que es un ser humano, con respetables atribuciones, aunque puede exigirle que tenga presente sus deberes. Si Onega tiene una relación de dependencia con River, mal hace al deteriorar su patrimonio. *Didí*, un director técnico incapaz (nada mejoró, futbolísticamente; fue eje de disturbios), pertenece a la institución; él es quien debe formar el equipo, sugerir compras, decidir reemplazos. Esa función merecía un respeto superior al que le tuvo Onega cuando, verbalmente, la remedó. No es

atenuante que, luego de cometer su despropósito, se cuidara: "Yo no soy ni el técnico de River ni miembro del Consejo de Fútbol. Vos me preguntás [y yo te contesto]". Porque al agregar "[...] como jugador pienso que justamente todos tenemos que poner el hombro para que se solucionen los problemas, o para que directamente no existan", está confesando que su analista (el periódico *La Opinión* asegura que estaría en manos de Alberto Fontana) no ha conseguido orientarlo, aún, profesionalmente.

Otra de las ocupaciones del Inter-venor será la de informar, al Ministerio de Bienestar Social, sobre la viabilidad de un préstamo por 200.000.000 de viejos pesos, que solicitó San Lorenzo de Almagro para continuar las obras en su ciudad deportiva. El terreno lo recibió de la Municipalidad de Buenos

Aires; sus proyectos fueron tan utópicos que —ni hablar del estadio prometido— San Lorenzo acude al Estado para financiar unas piletas de natación. Por otra parte, *El Ciclón*, una revista partidaria, en su número 607, del 3 de mayo último, no tenía más remedio que titular una página: "Jugadores quieren cobrar; club desearía pagar, pero...". Buen índice de cómo se dirige un club que, en 1970, dijo tener un superávit de 9.987.076 nacionales: cinco meses después, la mora en sueldos se arrastraba desde abril, inclusive. Pero San Lorenzo se siente dispuesto a pedir el dinero que no tiene ni para calmar a sus empleados.

Quien parecería no soportar apremios económicos es Nueva Chicago. Su tonante intervención en el soborno al futbolista Juan Carlos Yuliano, de Temperley, se resolvió al aplicársele la pena mínima —prevista por el Reglamento de Transgresiones y Penas, capítulo vigésimo segundo, artículo 283—: cuatro meses de suspensión. Nueva Chicago, así, pierde dos puntos en cada match oficial que juega (gane, empate o pierda), todos sus derechos, la condición de local y las recaudaciones que obtenga (en cotejos oficiales o amistosos). Como más grave aparece el caso del soborno intentado con Alfredo Ortiz, de Ferro Carril Oeste: *La Razón*, el 14 de octubre último, informaba que Ortiz "agregó a la causa un cheque por 400.000 pesos, que lleva la firma del presidente, secretario y tesorero de Banfield [...]".

La holgura que admiten esas expansiones en Mataderos y en Banfield, eriza de envidia a quienes dirigen los tambaleantes destinos de Platense: utilizando las ranuras de una dislocada legislación, dejó en la calle a catorce jugadores de su plantel, a mitad de año, sin posibilidades de inscribirse en otro club. La AFA debió burlarse de sí misma, y abrir una brecha mayor: el



Propato: Pide y ¿le dan?
(Presidente de San Lorenzo)



Soborno: Los hombres buscados.
(Yuliano, Ortiz)

libro de pases lubricó la ubicación de los futbolistas. No había piedad, por ejemplo, para un buen centerforward. Roberto Cabral, 19, quien está cercado por dos posibilidades, hasta que termine 1971: *amateur* o jugar para el seleccionado *amateur*.

La imagen bondadosa que emana de Raúl D'Onofrio es innegable. El fútbol le agradecería que su carisma dejara paso a una indomable vocación de honestidad. Si se poseen sus atribuciones, no hay perdón para las medias tintas, o para las decisiones conciliatorias. Cuando decidió pagar —en sustitución de Boca Juniors— a Universitario, de Lima, la multa de 7.000 dólares que había impuesto la Confederación Sudamericana de Deportes, se puso de espaldas a similar obligación con Rosario Central. Cuando elegía a quince periodistas para solicitarles ayuda, no estaba despreciando a los restantes: contrariamente, les evitaba la violencia de ser sospechados en un compromiso de solidaridad con él.

Desde tiempo atrás, lo que se actúa en la Asociación del Fútbol Argentino parecería un happening, especie de sorpresa sin control, que desborda cualquier previsión. D'Onofrio no puede soslayar que está allí por el catastrófico fracaso de sus antecesores. Con la excepción del doctor Aldo Jorge Porri, los Interventores quisieron perdurar en la difusión pública. Es sensato pensar que idéntico futuro le aguarda al actual delegado del Poder Ejecutivo. José Amalfitani no chocheaba aquella tarde, en la oficina de su querido Vélez Sársfield, cuando, con absoluta seguridad, confesó: "Sí, debo reconocer que yo no he hecho dirigentes. A mi lado no hay ninguno que valga la pena". ⊖

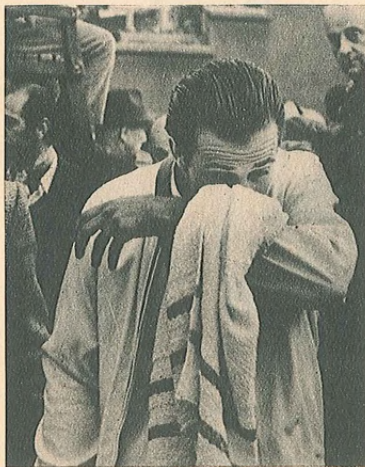
TENIS

ENTRE NATURA Y SALAMANCA

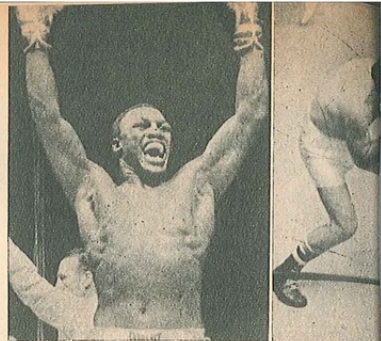
Según propia confesión, se tenía mucha fe e intentaba ser el primero. Se fue a Málaga, a perfeccionar su juego en la escuela de tenis que posee Lewie Hoad. Estuvo allí durante un mes, sometido a la obstinada enseñanza del blond profesional australiano. Julián Ganzábal, número uno del ranking argentino, prometió volver a Buenos Aires. Lo hizo. Quizá no le hubiese convenido regresar tan pronto.

El jueves 28 de octubre, en el torneo Doctor Ricardo C. Aldao, Ganzábal desbarató el optimismo de ese slogan que, absurdamente, mezcla la creencia con el interés: "Tener fe es ahora un buen negocio". Tomás Lynch, tras un comienzo inseguro, lo apabullaba, lo batió rotundamente: 6-4 y 6-2. Fue una sorpresa para todos. Aquel intento de ser el primero quedaba hecho pedazos, como el slogan.

Al juzgar la desconcertante tarea de Ganzábal, *La Nación*, al día siguiente, no vacilaba: "Ganzábal le ganó los tres primeros games a Lynch, pero mientras éste consolidó su labor y actuó con mucha habilidad, Ganzábal cometió error tras error en la red, la media cancha y la base". Lo único que hubiese faltado agregar que Ganzábal también se había equivocado en el baño, jabonando las paredes en lugar de su cuerpo. Quedó demostrado, una vez más, que la habilidad y el talento no pueden enseñarse, como un abecedario. Fue una tarde de tan abrumadores desaciertos que Ganzábal, al irse de Gimnasia y Esgrima, escenario de su inapelable revés, pudo haber chistado el tricolor de un vendedor de helados, creyendo que era un colectivo. ⊖



Ganzábal: Recordando al señor Hoad.



Campeones: Sin rival, sin ganas.
(Joe Frazier, Nicolino Locche.)

BOXEO

YO QUIERO ESTAR EN AMERICA

Nunca un país latinoamericano había logrado tres campeonatos mundiales de boxeo, simultáneamente: Venezuela los posee. Nunca Latinoamérica se había apoderado de siete títulos, entre los de las once categorías: tres venezolanos, dos argentinos, un mexicano y un cubano (que adoptó la nacionalidad mexicana) lo consiguieron. Nunca estuvo Norteamérica tan cerca de su eliminación absoluta en la lista de campeones: Joe Frazier, titular de los pesados —aunque sin duros adversarios a la vista—, es el único representante de su país en la nómina de la Asociación Mundial de Boxeo.

El jueves 2 de setiembre, a las 7.30 (hora de Venezuela), el cumanés Antonio Gómez alcanzaba la corona de los plumas al demoler por knock out técnico, en el quinto round, al japonés Shozo Saijo. En octubre de 1970, el semipesado Vicente Paul Rondón iniciaba la serie venezolana batiendo (knock out técnico, sexto round), en Caracas, al norteamericano Jimmy Dupree, en la última instancia de una selección para cubrir el cetro que la WBA le había quitado a Bob Foster. En marzo de 1971, Alfredo Marcano le arrebató la corona de los livianos juniors al japonés Hiroshi Kobayashi (knock out técnico, décimo round), en Tokio.

Además de Carlos Monzón (mediano) y Nicolino Locche (semimediano junior), el boxeo americano se encumbró con el mexicano —nacido en Cuba— José Mantequilla Nápoles (semimediano) y su actual compatriota Rubén Olivares (gallo). Las restantes coronas pertenecen al italiano Carmelo Bossi (mediano junior), al escocés Ken Buchanan (liviano) y al japonés Masao Ohba (mosca), aunque éste ya es asediado por el cuarto en la escalada venezolana: Betulio González, segundo en el ranking mundial. ⊖

HISTORIA
DE NOVELLA

Esbelta, rubia, de labios carnosos, Novella Calligaris, 16, no se conformaba con ser la mejor nadadora italiana de todas las épocas: pretendía más. En setiembre del año último, en Barcelona, tras obtener la medalla de bronce en los 800 metros libre, durante los campeonatos de Europa, informó: "No estoy satisfecha con el tercer puesto. Sé que soy la primera italiana que consigue una medalla en los campeonatos europeos, pero quiero ganarles a las que llegaron antes que yo. Después, dentro de dos años, voy a buscar un record mundial". Estiró su malla azul, con una raya vertical amarilla en el centro, y le sonrió a un periodista compatriota: él había afirmado que la carrera de Novella, a los 15 años, estaba concluida.

Toda la suerte del equipo, entonces, se depositó en su atractivo cuerpo; ella parecía ignorar la responsabilidad. Estuvo dentro de sus marcas habituales, insistió en un braceo exageradamente veloz, difícil de sostener en las pruebas de fondo y medio fondo. Al regresar, como única y excluyente obsesión, tra-



Calligaris: Guerrera y bocona.

taba de superarse. Compitió en varios países europeos, sin pausas, con el mismo estilo agresivo, inmaduro. Las marcas, sin embargo, iban apareciendo: consiguió los records italianos de los 200, 400, 800 y 1.500 metros, estilo libre. Su *crawl* algo mejoraba. Escaló hasta el tope europeo de los 1.500 metros. En las otras tres pruebas, al finalizar la temporada, alternaba entre las seis primeras del continente, y las veinte mejores del mundo.

Por fin, en 1971, con un entrenamiento intenso —inusual para su medio—, con menos apresuramientos en el ritmo, disminuía sus registros. Expuso sus progresos en Bolzano, durante una competencia internacional. En los 400 metros marcó 4m 31s 9 —récord de Europa—, se tomaba desquite sobre

la alemana oriental Karin Neugenbauer, quien la había vencido aquella vez, en Barcelona.

Al día siguiente se corrían los 800 metros. Novella, con un antecedente de 9m 35s 7, debía superarse mucho para aventajar a Neugenbauer, la primera europea que había bajado los 9m 30s. Fue un aluvión, nadó como nunca; con el mismo espíritu que le valió el mote *La Guerrera*, venció por amplio margen. Al llegar, aguardó la llegada de sus adversarias, a quienes les había sacado más de media pileta. El registro asombró: 9m 20s 9. Sin embargo, aunque el éxito haya tenido el sabor de un desquite, el tiempo de los 400 metros, técnicamente, es superior: sólo dos americanas, Ann Simmons, 18, y Nancy Spitz, 16 —hermana de Mark—, y las australianas Shane Gould, 15, y Karen Moras, 17, los nadaron más rápido que Novella.

El año próximo irá a competir a los Estados Unidos; probablemente la dirija Don Gambril. Perderá algo de su excelente humor al vivir sólo para nadar. Pero, con los progresos que consiguió en esta temporada y su llamativo amor propio, puede hacer que tambalee algún record del mundo, y hasta complicar el panorama a las nadadoras de Australia y los Estados Unidos, en los Juegos Olímpicos de Munich. ☹

necesitamos un vino.

Puede ser el que custodian los expertos o el que se toma en casa;
el que tiene sabor a vacaciones o el que tiene calidad invariable;
el vino que es vino o el que tiene calidad garantizada;
el que es poco común o el que tiene pasión y dedicación en cada botella;
el rebelde de los vinos finos o el que es puro Mendoza;
el que tiene calitiempo o el que tiene madera y tiempo;
el que tiene sabor a Buenos Aires, o... cualquier otro.

Para consumo de más de 1.000.000 de personas.

CASOS ARGENTINOS

Fueron casi dos millones de inmigrantes italianos los que eligieron a la Argentina como patria definitiva; casi todos han tenido suerte: se casaron, trabajaron, tuvieron hijos, algunos de los cuales, inclusive, hasta llegaron a Presidentes. Entre tantos, los hubo de todos los matices: fogosos, apocados, tímidos, religiosos, ateos, lindos, feos, gordos, flacos; claro, también hubo algún tonto. Tomás Coppola es italiano, vino con una mano atrás y otra adelante, consiguió emplearse como obrero chacinador, ahora gana lo suficiente para vivir en forma decente. Pero el pobre tiene un problema: se siente solo, y es tan tímido que las mujeres lo asustan. Escribió a *Crónica*, planteando su dolor. Allí se hicieron eco de su trauma: un aluvión de cartas y fotos desde la publicidad del caso llovieron sobre el diario, se cuentan por decenas las jovencitas ansiosas de calmar el mal que aqueja al italianito, muchas sufren su misma soledad. Tampoco faltan las celestinas que se interesan por alguna amiga, o parienta soltera que pierde el tren. A todas les gustan los niños, aseguran no ser "cucos", desean una vida tranquila, sin sobresaltos. Con un repertorio tan amplio, quizá Tomasito tenga suerte; para su desgracia, deberá elegir una sola.

Jorge Vargas es abogado, entre sus clientes figuran cuatro gremios: uno, el gráfico, responde a Raimundo Ongaro. El jueves a la noche, en San Juan, regresaba a su casa después del trabajo; en la calle se le acercó un hombre, con peluquín —parecido a Tato Bores, dice—, le preguntó por un tal Raúl Vargas. Se dio cuenta de que el individuo quería entablar conversación, desconfió y, cuando pasaron frente a la casa de su amigo, Bazañas, desvió a la madre de éste, que se hallaba en la vereda, la pregunta del desconocido. La señora se dio cuenta de que algo raro pasaba. De pronto, dos automóviles se acercaron, bajaron varias personas y junto con el de la peluca trataron de meterlo a Vargas en uno de ellos. El abogado se defendió, forcejeó, gritó, golpeó. Alertados por el batifondo, salieron de la casa un primo de Vargas y Horacio Alfredo Bazañas, metiéndose en el entrevero; no pudieron hacer mucho, el cañón de una pistola los frenó. Mientras, la señora gritaba pidiendo ayuda; los vecinos surgieron de sus casas, los secuestradores tuvieron que huir. Media hora después, la policía provincial rodeaba la manzana y detenía al abogado. En la Jefatura de Policía estaba el titular del Servicio de Informaciones de Ejército, zona Cuyo, teniente coronel Bulacio. Los periodistas lo abordaron, y se registró este diálogo, transcrito por *Clarín*:

—¿El organismo a su cargo tenía orden de detener a Vargas?

—No, señor.

—¿Sabe cuál es el cargo que se le formula?

—No señor.

—¿Es verdad que los secuestradores, al huir, dejaron caer una pistola?

—Creo que fue así.

—¿Sabe la marca y el calibre?

—Ballester Molina, calibre 45.

—¿Usted estaba en Mendoza ayer?

—Sí, señor.

—¿Como es que llegó a las 23.40 a la Jefatura de Policía de San Juan?

—Me avisaron y vine en avión.

—Ninguno de los dos aeropuertos locales operan de noche.

—Bueno... yo vine en avión.

—¿A qué hora le avisaron?

—Me enteré por la radio.

—¿Qué radio?

—Radio Colón.

Un periodista de la citada radio interviene: *Yo di esa información alrededor de las 23.45 ó 23.50, así que usted no tuvo tiempo de enterarse, si es que estaba ya en San*

Juan a las 23.40.

—No sé, yo escuché la radio.

El sábado 23, Jorge Osvaldo García y su señora, después de hacer algunas compras, fueron a un bar; al rato, él se disculpó para ir al baño. Pasaron los minutos, y el marido, que es fotógrafo, no volvía; ella siguió esperando. Mientras, una cantidad de gente se agolpaba en la vereda de enfrente, algo raro pasaba. La señora salió a curiosear; cuál no sería su sorpresa al distinguir en la cornisa de un octavo piso, en calzoncillos, a su marido. En seguida llegaron los policías y los bomberos; el desequilibrado protestó, forcejeó, al fin lo enlazaron y no pudo escaparse. Días después, el frustrado fotógrafo, en La Plata, frente a las oficinas de *Clarín*, gritaba: "Les adelanto una primicia. Me voy a tirar del edificio, de acá arriba. Avisen por favor a los canales de televisión". Y vociferando subió a grandes trancos las escaleras del edificio, 16 pisos; al minuto se asomaba en la terraza. De nuevo, la policía y los bomberos tomaron sus precauciones: cortaron el tráfico, tendieron grandes lonas. El exhibicionista comenzó a sacarse la ropa, hizo piruetas, brincó, y casi se cae, pero pudo aferrarse con una mano de la cornisa y, merced a su estado físico, volver a trepar. También, esta vez, los agentes pudieron.

No es frecuente que los místicos anden por la calle, menos, que lustren zapatos. María Teresa Moreno, 33, cubre los dos matices. Con su sitial ubicado frente a la Municipalidad, sobre la Avenida de Mayo, colma la capacidad de asombro de los porteños. Justifica su profesión, lustrando hincada sobre un almohadoncito: "Hago esto por principios religiosos —confesó—. Soy católica, apostólica, romana y tengo visiones. Ese es un don que Dios me dio desde chica, y por esa gracia sé qué debo hacer. Esto lo hago porque soy orgullosa, así humillo mi soberbia y me purifico a través del sacrificio, pues fui muy pecadora. Además, pido al Señor otorgue el bien y la paz al mundo". Todavía no tiene el permiso municipal (también se necesita para lustrar zapatos), pero confía en las autoridades; debe mantener un niño y el dinero no le alcanza ni para comprarse un banquito. La mujer, que se sabe observada por los transeúntes, asegura tener estudios secundarios, además de un *hobby*: la poesía. Pero su charla, fluida, vuelve siempre a la obsesión de su vida: "Me casé con Jesucristo (tiene un anillo de compromiso) en secreto; él es mi esposo".

Carlos Alberto Martinoli, en 1950, compuso un bolero, sin grandes pretensiones, llamado *Unidos*; la obra pasó, como todo, hasta se olvidó. En 1952, el compositor volvió a oír su melodía, pero llevaba otro nombre: *Cuando calienta el sol*. Claro, interpuso un recurso judicial, acusó a Carlos Rigual, su autor, de haberlo plagiado. Recurrió a la Comisión de Asuntos Artísticos de SADAIC, la que, en 1964, observó que entre las dos obras se daba una gran similitud melódica. La defensa del demandado no fue consistente; reconoció que *Cuando calienta el sol* se basaba en la obra de Martinoli, pero alegó que había grandes diferencias. Padilla, el abogado del actor, contraatacó: el plagio o la falsificación se aprecia por las semejanzas y no por las diferencias. El juez resolvió que, efectivamente, había plagio, y condenó al imputado a pagar a Martinoli el importe líquido de los derechos de autor que hubiera percibido por la difusión de *Cuando calienta el sol*.

"Mire, señor, yo a la perra la quiero como a una hija. Sólo pido que me la devuelvan", rogaba el comerciante de Avenida La Plata y Saraza. La última semana publicó un insolito aviso en *Crónica*, ofreciendo a cambio de *Chicha*, la *boxer*, una *coupé* Chrysler modelo 1948. "En otra época fue de Aníbal Troilo —agregaba—; sólo me falta arreglarle los guardabarros delanteros, pero el estado es bueno". Dio su teléfono: 247-1544, y espera anhelante un llamado salvador; piensa que eso de que "el perro es el mejor amigo del hombre", en su caso, es un aforismo de plena vigencia. ⊖



Acérquese.

Fairlane LTD

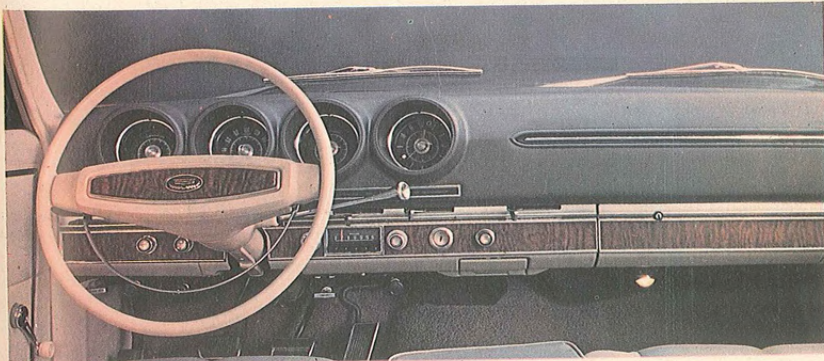
Si usted cree conocer al Fairlane porque lo ve a diario en la calle, haga una prueba: conózcalo por dentro.

Sólo entonces lo descubrirá verdaderamente. Cuando advierta su clima acogedor. Su panorámica visión del exterior.

Cuando lo maneje. Sintiendo la agilidad de su exclusiva dirección de potencia. La instantánea obediencia de sus frenos a discos turboventilados, también exclusivos.

Cuando escuche el mágico silencio que lo envuelve.

Sólo entonces sabrá por qué Fairlane es el mejor auto argentino, y uno de los mejores del mundo. Véalo en su Concesionaria Ford y consulte los planes de Compañía Financiera Ford S. A.



Fairlane le da más. Ford puede...y mejor

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Sin ninguna duda: el mejor champaña argentino.



Las reuniones con
M. Chandon tienen otro tono.
Son reuniones de señorío donde impera
el optimismo, la alegría, la amistad.
Pruébalo. Su pequeña diferencia
en precio es un placer que
vale mucho más.



M. CHANDON

El mejor champaña argentino.

